

Cuaderno
no 61

Cuadernos nº 61

- Estrano de El gaitero de Figuer en Barcelona
- Primeras noticias de "Boutigo, siempre!"
- de las memorias de Casares.
- Guillermo en el fallecimiento de Benavente.
- Alrededor de la Zarzuela
- Colaboración en LOBOS: "El maestro y su libro."
- Los Fernández Shaw, fuera de España:
 - Carlos Manuel en el Paraguay: el 18 de julio de 1954. Estancia en Asunción de Manuel Aguas. Continuación de una Comp. de Zarzuelas. El 12 de Octubre. Inauguración a Carlos: Caballero de Isabel la Católica y miembro titular del Instituto de Cultura Hispánica. Quié Jiménez en Asunción
 - Carlos F. Shaw y Turralde en Venezuela
- Proyectos de casto.
- Fallecimiento de la abuela.
- Colaboración en LOBOS.



1.

Estrenos de El gaitero de Gijón en Barcelona.

DIGAME (Madrid)
4 Mayo 1954

LA VANGUARDIA
7 Mayo 54.

SE ANUNCIA UN ESTRENO

Por fin se anuncia que la compañía lírica de Tomás Ros va a estrenar próximamente en Barcelona "El gaitero de Gijón", de G. y R. Fernández Shaw, con partitura del maestro Jesús Romo. Cantarán la obra el divo barítono Juan Gual, la tiple Pilarín Andrés y el tenor Jerónimo Villardell. Mientras tanto, se ha ofrecido en el Apolo una superior representación del sainete "Me llaman la presumida", de Carrero, Ramos de Castro y Alonso, que interpretaron con mucha brillantez Gloria Alcaraz, Jerónimo Meseguer, Reyes Millán, Sefi Villeta, Juan Martín, Adela Dolader, Enrique Esteban, Pedro Segura, Teresa Sánchez, Francisco Parra y el siempre correcto Vega. El público se deleitó con la audición de la estupenda partitura y rió de lo lindo con las preciosísimas escenas y el torrente de chistes que salpican el hilarante sainete, que fué aplaudido como en una noche de estreno feliz.

APOLO. - Grandes programas

El programa para estos últimos días de la semana es el siguiente: hoy por la tarde, «La dogaresa», por G. Alcaraz, C. Masana, J. Villardell y C. Morris, y «La del soto del Parral», por M. T. Pello, J. Gual, J. Meseguer y P. Segura. Y por la noche grandioso homenaje al maestro Pablo Luna, con «Los cadetes de la reina», por C. Panadés y R. Millán, y «Molinos de viento», cantada por primera vez por E. Vendrell (hijo) y P. Andrés, y gran acto de concierto en el que actuarán todos los cantantes de la compañía. Para el sábado por la tarde, «Marinas», por P. Andrés, R. García, R. Millán y C. Morris, y «El cantar del arriero», por A. M. León, J. Gual y J. Meseguer. Por la noche: «El cantar del arriero», por C. Panadés, C. Masana, J. Meseguer, y «La dogaresa», por G. Alcaraz, J. Gual, J. Villardell y C. Morris. Para el domingo, tarde, «Los cadetes de la reina», por C. Panadés y R. Millán, y «Doña Francisquita», por C. Moya, C. Masana, J. Villardell y C. Morris, y «Marixas», por A. M. León, G. Alcaraz, J. Gual y C. Morris. Y para muy pronto el estreno de la zarzuela de ambiente asturiano «El gaitero de Gijón».

LA VANGUARDIA

1 Junio 54

APOLO. - «El gaitero de Gijón»

La fecha del viernes, día 4 de junio, será una fecha memorable para los amantes del género lírico, ya que en la noche de ese día, se dará a conocer al público de Barcelona el estreno de la preciosa zarzuela

de ambiente asturiano, en dos actos, dividido en cinco cuadros, en verso, original de Guillermo y Rafael Shaw, con música del maestro Jesús Romo, «El gaitero de Gijón». A la gran Compañía de Arte Lírico que trabaja diariamente en Apolo, con el mejor elenco de artistas presentados hasta la fecha, le cabe el honor de ser quien dé a conocer al público catalán «El gaitero de Gijón». Los protagonistas de esta obra eminentemente lírica, son Pilarín Andrés, Juan Gual, Jerónimo Villardell, el primer actor y director Pedro Segura, Sefi Villeta, Teresa Sánchez, Juan Martín y Pedro Vidal. Al estreno asistirán los autores y dirigirá la música el autor de la obra, maestro Jesús Romo.

Mientras que se hacían los ensayos de El gaitero se representaba en Apolo El canas, Titulo de presas, que dio grandes entradas.

GRANDE TEATRO
APOLO (Tel. 57-59 248)
Tarde, a las 5: LA VERBENA DE LA PALOMA, por A. M. León y R. Millán; EL CANASTILLO DE LAS PRESAS, por P. Andrés, M. T. Pello, E. Vendrell (hijo) y J. Villardell. Noche, 10:30: LA REVOLTOSA, por A. M. León y R. Millán; LA TABERNA DEL PUERTO, por C. Panadés, J. Gual, J. Meseguer, G. Morris, BUTACAS, 10:45. Viernes: Estreno de EL GAITERO DE GIJÓN.

Cataluña
ro dal
1-VI-54

Anuncio en toda la Prensa de Barcelona desde el 2 hasta el 4 de junio de 1954.

GRAN COMPAÑIA «ARTE LIRICO»
 Todos los días, tarde y noche, extraordinarios carteles
MANANA VIERNES, NOCHE, sensacional acontecimiento
ESTRENO DE LA ZARZUELA
 de los celebrados autores Hnos. Fernández Shaw. Música Mtro. Romo

A
P
O
L
O

EL GAITERO DE GIJON
 por P. ANDRES, J. GUAL, G. VILARDELL y P. SEGURA
 Al estreno asistirán los autores. Dirigirá la orquesta el Mtro. ROMO.

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA
JUEVES 3 DE JUNIO DE 1954

TEATROS

APOLLO. - «El gaitero de Gijón»

Mañana por la noche se estrenará esta zarzuela original de Guillermo y Rafael Fernández-Shaw y el maestro Romo, los que nos envían la siguiente

AUTOCRITICA

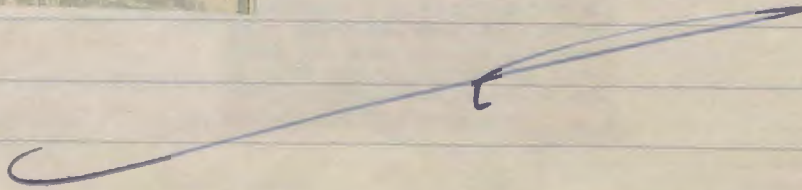
Un grupo de excelentes amigos asturianos nos pidió hace algún tiempo que hicieramos una zarzuela de exaltación de los valores de la «tierrina». La lealtad de nuestra amistad, el cariño hacia la noble tierra del Principado y la ilusión que nos produjo la idea hizo que rápidamente acometiéramos la labor y que en poco tiempo se encontrase realizada.

Para ello nos inspiramos en una de las más famosas «doloras» del inolvidable poeta asturiano don Ramón de Campoamor. «El gaitero de Gijón», figura que en nuestro concepto abrazaba todo el amor, la fe y el carácter de los hijos del altar de la Patria; con él queríamos representar extensamente a todos los asturianos y cantar el alma de Asturias, de sus pueblos y rincones, de sus mares y montañas, de sus campos y ciudades, de sus hombres y, especialmente, de sus mujeres...

Esto en cuanto al intento. Para la realización encontramos la denodada Compañía Arte Lírico de Tomás Ros que, para mayor garantía, contaba como director de escena con el veterano y admirado Pedro Segura. Ellos dieron vida a «El gaitero de Gijón» en Oviedo, Gijón y Madrid con abierto extraordinario, y desde entonces cuentan con nuestra apasionada gratitud.

En la noche del viernes nos enfrentaremos con público y crítica tan importantes como los de Barcelona, y sin su refrendo no nos encontraremos plenamente satisfechos.

Hoy con Juan Gual y con Martín Andueña, Seti Vileta, Teresa Sánchez, VilardeLL Segura, Martín, Vidal, Vega y los disciplinados coros y orquesta que los maestros Tomás y Font conducen, es absoluta. A todos, nuestra gratitud. Sin olvidar el esfuerzo que las Empresas de Casa y Compañía del Teatro Apolo hacen en esta ocasión, como siempre en pro de nuestro género lírico tradicional.—Guillermo y Rafael FERNANDEZ-SHAW y Jesús ROMO.



"Ya se está el baile arreglando"...

Y PREPARÁNDOSE EL GAITERO

Por DOMINGO DE FUENMAYOR

Mañana se estrena en Barcelona una zarzuela. Como la cosa no sucede todos los días, creí interesante —curioso, por lo menos— llegarme hasta el teatro donde el acontecimiento va a tener lugar, a ver qué ambiente se respiraba por allí.

Ese fué el motivo de que ayer, hacia las tres y media de la tarde, fuese a Apolo, que es donde la zarzuela —«El gaitero de Gijón»— se estrenará. Han escrito el libro Guillermo y Rafael Fernández Shaw, y el maestro Jesús Romo le ha puesto la música. Como este último dirige los ensayos, ya está aquí. Como los libretistas se limitarán a dirigirle saludos de gratitud al público, desde el escenario, para agradecer los aplausos si la cosa gusta, no han venido todavía; pero vendrán de un momento a otro, porque piensan asistir al estreno.

Al llegar yo, cumpliendo con su obligación, el portero no me dejaba pasar, porque estaban ensayando y tiene severas órdenes de que no entre ni una mosca mientras el ensayo no concluya. Cumpliendo yo con mi deber, pasé. Que él me perdone.

En el escenario, desnudo de decorado y alzado el telón, el coro ensayando un número. Jesús Romo, en su atril batuta en mano, dirigiendo a los treinta profesores que forman la orquesta. Cuyos sesenta ojos se fijaron en mí, reprobadores; como si yo fuese un alumno díscolo o —peor, y con razón entonces— un pelmazo que iba a hacerles perder mucho tiempo cuando, aprovechando un clarito, abordé al maestro. No me remuerde la conciencia de haberles interrumpido más de cuatro o cinco minutos. Porque el diálogo fué sencillamente así:

—¿Qué es esto, maestro Romo, una glosa lírica de los versos de Campoamor?

—Tal vez aquel poema fuese la idea inspiradora, inicial. Pero nuestra obra no lo sigue, ni mucho menos, paso a paso.

—¿No es dramática?

—Digamos que es sentimental.

—¿Tiene usted confianza en el porvenir de la zarzuela?

—Sí. Creo que gustará. Honradamente, me parece que merece gustar.

—Y a la zarzuela, como género, salíndonos ya de la de usted, ¿qué futuro opina que le aguarda?

—De resurgimiento. A mí, la revista no me parece mal. Pero estoy seguro de que el público, simultánea o paralelamente a la revista, pide que se le ofrezca también otra cosa. Y esta otra cosa es la zarzuela.

—¿No ha escrito nunca música de revista?

—Soy autor de una comedia musical; pero no pienso reincidir, para dedicarme de lleno a lo mío: al género lírico español.

—¿De dónde es usted?

—De la Rioja. Pero mi madre era catalana. Mi segundo apellido es Raventós.

—No cabe duda. Y no le molesto más, maestro Romo. Tome otra vez la batuta, y muchas gracias.

Luego, saludé a Pedro Segura, que es el primer actor y director de la Compañía. Supongo que algo más de un cuarto de siglo de amistad por los teatros del Paralelo nos contemplaba.

—¿Está bien el libro de «El gaitero de Gijón», querido Pedro?

—Sí. Está bien.



—Y la música?

—La música, muy requetebien. Se lo aseguro.


Y lo creo —¿por qué no?—, y concluyo, porque no queda espacio para más, ni debo meterme en el de la crítica. Deseo, eso sí —el buen deseo es libre—, que pueda registrar un éxito a beneficio del resurgir definitivo de nuestra zarzuela.

El estreno se celebró el viernes 4 de junio, con un éxito extraordinario. Dirigió la orquesta Romo, los autores del libro no pudieron desplazarse a Barcelona.

Solidaridad Nacional.
5 de junio 1954.

 **TEATRO** 

Luis MADRILACH
ENJUICIA EL


Estreno de

LA ZARZUELA «EL GAITERO DE GIJÓN», EN EL APOLO

La compañía "Arte Lírico", Premio Nacional "Amadeo Vives 1952", estrenó, anoche, en el Apolo, la zarzuela "El gaitero de Gijón", libro de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, música del maestro Jesús Romo.

Buena zarzuela; todavía el género es capaz de producir cosas valiosas, y mientras pueda darnos sorpresas tan agradables como la de anoche no sólo no habrá muerto

sino que tendrá vitalidad para un brillante resurgimiento. No tengo mucha confianza en que el hecho se produzca, pero la posibilidad existe. El día que se encuentre un tipo de zarzuela más acorde con los gustos modernos, el género habrá vencido la crisis. Lo difícil es hallar una fórmula que no adúltere el género, creando otro completamente distinto. Quizá todo estribe en remozar los temas y en cuidar detalles secundarios que hoy influyen considerablemente en la estimativa popular gracias a una depuración del gusto, a un más exigente sentido de la estética. A veces no es el cuadro lo que no nos gusta sino el marco, que anula las cualidades pictóricas.

"El gaitero de Gijón" es una zarzuela a la antigua, dentro de la línea tradicional, pero responde a los mejores modelos del género. El libro tiene interés, gracia y emoción y está escrito con toda dignidad literaria. La partitura es espléndida: rica, inspirada, bien construida, garbosa y de firme calidad melódica. Posee números magníficos, como la habanera y el canto a Asturias del primer acto, y un trio cómico, un aria de barítono y el cuadro del tren del segundo.

Cantaron muy bien la zarzuela la tiple Pilarín Andrés, el barítono Juan Gual y el tenor Jerónimo Villar. Les secundaron con pleno acierto la tiple cómica Señi Villela, que es, como Pilarín Andrés, buena actriz; Pedro Segura, siempre de eficaz comicidad; Teresa Sánchez y Pedro Vidal.

El éxito fué de apoteosis. Entre clamorosas ovaciones se repitió toda la partitura, y al final levantóse el telón numerosas veces. El maestro Romo, que había dirigido la orquesta, salió, con los intérpretes, a recibir los entusiastas aplausos del público, que llenaba la sala.

SABADO 5 DE JUNIO DE 1954

MUSICA

LA VANGUARDIA

TEATROS

APOLO. - Estreno de la zarzuela «El gaitero de Gijón»

La vieja savia sigue alimentando a nuestra tan traída y llevada zarzuela. Sólo de vez en cuando aparecen nuevos títulos, que, si no descubren horizontes ignotos, cobijan, por lo menos, nobles propósitos y contribuyen a avivar rescoldos y entusiasmos. Como este «Gaitero de Gijón», dado a conocer anoche en el teatro Apolo. Es una obra de ambiente asturiano, que tanto los libretistas como el músico sostienen con firme colorido y animados trazos. Según declararon en la autocrítica de su zarzuela, Guillermo y Rafael Fernández Shaw se inspiraron para el libro en la «dolores», de Camposamor, Y, con las naturales transformaciones y guiados por la habilidad y el gusto de que tantas pruebas tienen dadas en el teatro, han realizado una labor, quizá demasiado fiel a los tradicionales convencionalismos, a los antiguos patrones; pero digna, pulcra, eficaz. Una versificación fluida, de alto vuelo en alguna ocasión, acompaña el desarrollo escénico, que no deja de revestir interés y que, sobre todo, abre de par en par las puertas al compositor.

El maestro Jesús Romo ha aprovechado gallardamente la ocasión que se le brindaba, y ha escrito una partitura copiosa, acaso más rica en hallazgos técnicos que en efusiones líricas; pero siempre adecuada a las situaciones, a la expresión sentimental y a la pintura ambiental. Las voces están inteligentemente tratadas y manejada también con pericia la orquesta.

La música determinó, principalmente, el éxito claro y castizo de la obra. El público, que llenaba el teatro, aplaudió entusiasmáticamente todos los números, obligando a repetir, entre otras páginas, una inspirada aria de tiple, una característica «habanera», entonada por el tenor; un brioso himno a Asturias, cantado por el barítono y coro; un garboso terceto cómi-

co, un dúo de tiple y tenor, de gran emotividad, y un intermedio orquestal.

Los principales papeles exigen de los intérpretes grandes alientos vocales. Allí estaban, sin embargo, la tiple Pilarín Andrés, el tenor Jerónimo Vilardell y el barítono Juan Gual, cantantes con facultades para llenar todas las exigencias. En buena parte se debió a ellos las repeticiones registradas, y en méritos de justicia compartieron con el maestro Romo, que ocupó el primer atril de la orquesta, las ovaciones de la concurrencia.

Descollaron también en la interpretación la graciosa Sefi Villeta, la característica Teresa Sánchez, el veterano Pedro Segura, que sumó a su eficiente trabajo al de director de escena; Pedro Vidal, muy entonado en la recitación de un inspirado y aplaudido «canto poético a la gaitar, Juan Martín y Enrique Esteban.

El coro permitió abrigar la esperanza de que en las representaciones sucesivas se mantendrá más seguro y equilibrado.

En honor de los autores y los artistas se levantó el telón muchas veces a la conclusión de cada uno de los dos actos de la obra. — U. F. ZANNI.

reg Apolo

Estreno de «El gaitero de Gijón»

Un éxito franco el de anoche en el teatro Apolo. Un éxito que alcanza desde el notable compositor Jesús Romo, autor entre otras brillantes partituras, de «En un balcón de palacio», hasta los intérpretes de la Compañía, que es Premio Nacional de 1952, pasando por los expertos libretistas Guillermo y Rafael Fernández Shaw; por el escenógrafo Valera y por todos cuantos han intervenido en el montaje de la zarzuela, estrenada hace poco más de un año en el teatro Madrid, de la capital de España.

No cabe en una reseña sintética, escrita a vuela pluma y a las tantas de la madrugada, el elogio que todos y cada uno de los números de la partitura merecen; hay en ella variedad y riqueza melódicas, jugosos aires populares de una región donde abundan los motivos folklóricos; páginas descriptivas acertadas y rehusantes de inspiración; y orquestación técnicamente lograda.

El libreto es poético y sencillo, con interés en la trama amorosa. La habilidad constructiva, el ingenio lozano y la maestría en la pintura de tipos y costumbres consiguieron infundir novedad a un argumento encarrilado por los cauces tradicionales de la zarzuela.

Se repitieron varios números y fueron muy aplaudidos Pilarín Andrés, el barítono Juan Gual, el tenor Jerónimo Vilardell, Pedro Segura, Sefi Villeta, Teresa Sánchez, Juan Martín y Pedro Vidal. Los autores vieron obligados a dirigir la palabra al público después de la representación.

Quede, pues, reflejado el éxito del estreno, en este avance informativo al que seguirá la crítica de libro, música e interpretación.

EL CORREO
CATALAN
5-VI-54



Escenarios

5 Junio 1954

NOVEDADES TEATRALES DE ANOCHI

EN EL TEATRO APOLO

Con grandioso éxito se estrenó anoche la zarzuela "El gaitero de Gijón"

Cuando, como anoche, se puede apreciar un fervido entusiasmo, un alentador optimismo en pro del arte lírico, ha de creerse por fuerza que ese decir de su decadencia, de su letargo, es sólo un mito.

Los públicos responden cuando se les sirve bien, y como anoche se entusiasman, ovacionan aclaman y gozan ampliamente, cuando la obra lo merece. Ni está agonizando ni puede morir el arte lírico español; lo que hace falta es que, como en la presente ocasión, se le dé ese calor de vida, de pujanza, de éxito que requiere. Cuando ello ocurre así, el éxito, el fácil éxito, acompaña la empresa.

Y esto es lo que anoche y con "El gaitero de Gijón", ocurrió en nuestro veterano Apolo, rebosante de público; que la obra es sencilla pero grata, amable en su exposición, fácil en su argumento, que sabe llegar al corazón, y que se conjunta para proporcionar al músico motivos halagüeños de fácil triunfo. Porque, en "El gaitero de Gijón", sin que en nada por ello se haya de menospreciar su libro —de Guillermo y Rafael Fernández Shaw—, el todo, es, esa música peculiar, descriptiva, inspirada en el amplio folklore asturiano, que le ha servido para demostrar la gran valía de un músico: el maestro Je-

sús Romo, para quien la noche de ayer, lo fué triunfal en la más amplia aceptación de la palabra.

Escuchó ya la primera ovación, nutrida y veraz, no "impuesta", al iniciarse la obra y finalizar aquel coro a telón corrido, expresivo y brioso, y ya prosiguió así, en todos y cada uno de los números, que se bisaron dos, y alguno, hasta tres



Pilarín Andrés Juan Gual

veces. Música pegadiza —como la de la preciosa habanera— sentida y ampulosa, como las de las dos romanzas —una de Cova y otra de Nolón— y la estupenda marcha que el coro interpreta y con lo que se da fin al acto primero.

En el segundo acto, —cuyos números musicales, en su totalidad fueron bisados—, destaca, sin embargo, el terceto cómico, el dúo de Cova y Fabián y la preciosa romanza de Nolón, de la que Juan Gual hizo una estupenda creación, que arrancó en sus dos interpretaciones, ovaciones clamorosas.

"El gaitero de Gijón", cuidadí-

simo de presentación, vestuario y decorados, sirvió para acrecentar la justa fama de las huestes de esta compañía de arte lírico.

Pilarín Andrés, Lefi Villeta, Juan Gual, Jerónimo Vilardell, Pedro Segura y cuantos tomaron parte en la brillante representación, pusieron su arte y talento musical a contribución del formidable éxito alcanzado. Para ellos fueron los más entusiásticos aplausos.

El maestro Romo, héroe de la triunfal noche, recibió por sí y por sus compañeros ausentes, el tributo, merecido y justo de admiración del público que no regateó sus aplausos durante la representación y los prodigó calurosa y entusiastamente en su final, para cerrar así, y con palabras de gratitud de autor e intérpretes, según ritual y ovación clamorosa que parecía había de ser interminable, la grata noche.

Eso dió de sí el estreno de esta nueva zarzuela, que viene a engrasar el elenco del arte lírico español y que llega a él con todos los honores.

LAZARO

26



acción español

"YOLANDA"

ESPECTACULO COMPLETO

nunciaron unas expresivas frases de agradecimiento por la acogida tan cariñosa que se les otorgaba.

A. R.

En el Apolo

Estreno de la zarzuela "El gaitero de Gijón" : : :

Una nueva zarzuela, bien estructurada, sin rebasar los moldes clásicos, de nobles ambiciones artísticas logradas, es la estrenada anoche en el Apolo, el popular teatro que está dando cobijo en la temporada a nuestro género lírico peculiar. Ostenta la nueva zarzuela, debida al agudo y probado ingenio de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, el libro, y la

Conde de Asalto, 105 - Marqués del Duero, 52 - Teléf. 21-87-40

PRESENTA su gran espectáculo

Folklórico Español

con la actuación de las primeras figuras

CARMEN CORBALAN

AMAPOLA

NAVASCUEZ

TRIO CORDOBA

Angelita Artero

ballerina clásica española.

Issa Romero

estrella de baile

Teresita Bustamante

baile español

Estrellita de Palma

estrella de la canción

Fernando Areta

y su ballet "Mosaico Ibérico". Éxito de la famosa y espectacular orquesta

COVADONGA

con su cantor GARCIA MARTORELL y el conjunto VILAR

NOTICIERO UNIVERSAL.

5-11-54

(VUELTA)

Escenarios

5 Junio 1954

NOVEDADES TEATRALES DE ANOCHI

EN EL TEATRO APOLO

Con grandioso éxito se estrenó anoche la zarzuela "El gaitero de Gijón"

Cuando, como anoche, se puede apreciar un fervido entusiasmo, un alentador optimismo en pro del arte lírico, ha de crearse por fuerza que ese decir de su decadencia, de su letargo, es sólo un mito.

Los públicos responden cuando se les sirve bien, y como anoche se entusiasman, ovacionan aclaman y gozan ampliamente, cuando la obra lo merece. Ni está agonizante ni puede morir el arte lírico español; lo que hace falta es que, como en la presente ocasión, se le dé ese calor de vida, de pujanza, de éxito que requiere. Cuando ello ocurre así, el éxito, el fácil éxito, acompaña la empresa.

Y esto es lo que anoche y con "El gaitero de Gijón", ocurrió en nuestro veterano Apolo, rebosante de público; que la obra es sencilla pero grata, amable en su exposición, fácil en su argumento, que sabe llegar al corazón, y que se conjunta para proporcionar al músico motivos halagüeños de fácil triunfo. Porque, en "El gaitero de Gijón", sin que en nada por ello se haya de menospreciar su libro —de Guillermo y Rafael Fernández Shaw—, el todo, es, esa música peculiar, descriptiva, inspirada en el amplio folklore asturiano, que le ha servido para demostrar la gran valía de un músico: el maestro Je-

sús Romo, para quien la noche de ayer, lo fué triunfal en la más amplia aceptación de la palabra.

Escuchó ya la primera ovación, nutrida y veraz, no "impuesta", al iniciarse la obra y finalizar aquel coro a telón corrido, expresivo y brioso, y ya prosiguió así, en todos y cada uno de los números, que se bisaron dos, y alguno, hasta tres



Pilarín Andrés Juan Gual

veces. Música pegadiza —como la de la preciosa habanera— sentida y ampulosa, como las de las dos romanzas —una de Cova y otra de Nolón— y la estupenda marcha que el coro interpreta y con lo que se da fin al acto primero.

En el segundo acto —cuyos números musicales, en su totalidad fueron bisados—, destaca, sin embargo, el terceto cómico, el dúo de Cova y Fabián y la preciosa romanza de Nolón, de la que Juan Gual hizo una estupenda creación, que arrancó en sus dos interpretaciones, ovaciones clamorosas.

"El gaitero de Gijón", cuidadí-

simo de presentación, vestuario y decorados, sirvió para acrecentar la justa fama de las huestes de esta compañía de arte lírico.

Pilarín Andrés, Lefi Villeta, Juan Gual, Jerónimo Vilardell, Pedro Segura y cuantos tomaron parte en la brillante representación, pusieron su arte y talento musical a contribución del formidable éxito alcanzado. Para ellos fueron los más entusiásticos aplausos.

El maestro Romo, héroe de la triunfal noche, recibió por sí y por sus compañeros ausentes, el tributo, merecido y justo de admiración del público que no regateó sus aplausos durante la representación y los prodigó calurosa y entusiastamente en su final, para cerrar así, y con palabras de gratitud de autor e intérpretes, según ritual y ovación clamorosa que parecía había de ser interminable, la grata noche.

Eso dió de sí el estreno de esta nueva zarzuela, que viene a engrosar el elenco del arte lírico español y que llega a él con todos los honores.

LAZARO

música al maestro Jesús Romo, compositor de gran aliento, que cuenta con una sólida preparación técnica. Ostenta, repetimos, el título de "El gaitero de Gijón". Está inspirada en la emotiva "dolora" de Campoamor de igual título, es de costumbres asturianas, y lo mismo en su desarrollo que en el diálogo, limpio y de buen tono literario, la teatralidad y el ingenio de que dan muestra siempre los celebrados libretistas en sus abundantes producciones.

El maestro Jesús Romo, que en sus anteriores y no pocas obras ha dejado clara manifestación de su talento músico y de su fibra artística, ha compuesto para "El gaitero de Gijón" una amplia partitura inspirada, diestramente construida y muy de acuerdo con el carácter y la acción de las escenas, a las que da brillo.

Destacan de los números musicales, que se repitieron la mayoría de ellos, una romanza de tiple, otra de tenor, la habanera de los regalos para tenor y coro; un bello canto a Asturias, en el que interviene toda la compañía; el baile asturiano que canta el barítono en el segundo acto y baila y canta también el coro, y un dúo de tiple y tenor.

La nueva zarzuela, erizada de di-

ficultades en la parte musical, singularmente en la confiada a las voces, se interpretó de manera notable. Lo mismo las partes principales que el coro cumplieron magníficamente. Sobresalieron de entre los intérpretes Pilarín Andrés, el exímio barítono Juan Gual y el celebrado tenor Jerónimo Vilardell; la graciosa Sefi Villeta, la característica Teresa Sánchez, el veterano y reputado Pedro Segura, Juan Martín y Enrique Esteban.

La obra obtuvo entusiasta acogida, mereciendo calurosos aplausos los autores y los intérpretes.

Al final de la representación el maestro Romo dirigió desde el palco escénico unas frases de agradecimiento y Pedro Segura leyó un telegrama de los autores del libro, adhiriéndose al seguro éxito que creían lograría la partitura.

El maestro Romo, luego de hacer presente su gratitud, pidió un aplauso para el coro, que ejecutó primorosamente toda su parte, llena de dificultades. El público accedió, y con entusiasmo, a lo que acababa de pedirle.

El teatro se vio lleno, y cuantos asistieron a la función quedaron sumamente complacidos de la nueva y atractiva zarzuela.

Palco teatral de MADRID

(VUELTA)

A las peticiones y noticias recibidas de Barcelona contestaron Guillermo y Rafael en telegramas para Empresas, Compañía y Orquesta. A uno especial para Gual contestó este con el siguiente despacho:

INTERPRETACION DEL PREAMBULO DEL TELEGRAMA

Recibido en

- 1.º Destino.
- 2.º Origen.
- 3.º Núm. del telegrama.
- 4.º Núm. de palabras.
- 5.º Fecha de depósito.
- 6.º Hora.

En el número de palabras estan comprendidas las que corresponden al destino, dirección completa, texto y firma del telegrama

NOTA IMPORTANTE.—La Administración adopta todas las precauciones posibles para la mayor rapidez y fidelidad en el curso del servicio; pero no acepta ninguna responsabilidad por errores o retrasos involuntarios. (Artículos 441 y 421 del Reglamento de Servicio.)

Mod. Tg. 2—Hivadeneira, S. A.



de _____ núm. _____ palabras _____ depositado el _____ a las _____

++ 19332 MADRID BARCELONARONDA 7067 21 8 17H30 +
 + CUANDO HAY OBRA TRIUNFAR ES FACIL USTEDES SON FORJADORES
 EXITO GAITERO ABRAZOS + JUAN GUAL

LA PRENSA (Barcelona)
7-5-54

APOLO. — «El gaitero de Gijón»

«El gaitero de Gijón», es una zarzuela grande, magnífico exponente del género que con esta obra revive sus laureles.

Si la letra original de Gufflermo y Rafael Fernández Shaw a quienes sería pueril descubrir a estas alturas, es un verdadero acierto, la música del maestro Jesús Romo es sencillamente admirable.

La brillante partitura, de gran capacidad expansiva, es toda ella un primor y fué repetida en su totalidad entre un aplauso sentido y caluroso.

En la triunfal noche de ayer en el teatro Apolo, con el maestro Romo ante el primer atril, estuvieron a la altura de sus prestigiosos nombres Pilarín Andrés, Juan Gual, Jerónimo Vilardell, Teresa Sánchez, Pedro Segura, Pedro Vidal y Sefi Villeta.

El maestro Romo, héroe de la jornada, recibió conmovido las pruebas concluyentes de que el público apreció las exquisiteces de su afortunada labor.

A. FLAQUER

Ultima hora de Barcelona

El divo barítono Juan Gual estrena "El gaitero de Gijón" y cosecha un éxito de magnitud



BARCELONA. — Ampliamos la información acerca del venturosísimo estreno en el teatro Apolo, de ésta, de la zarzuela de G. y R. Fernández Shaw y el maestro Romo "El gaitero de Gijón", para destacar la magnitud del éxito cosechado por el divo barítono Juan Gual, ya que era la primera vez que el famoso cantante interpretaba dicha obra, eminentemente lírica.

Todos los auditores, que abarrotaron inverosímilmente la sala, convinieron en proclamar que Juan Gual cantó la obra con soltura y pleno dominio de ella y subrayaron esta impresión con clamorosas ovaciones. La crítica se ha mostrado también unánime al ensalzar la actuación del gran barítono catalán, de quien el reputado Zamni, de "La Vanguardia", ha dicho que cantó "con facultades para llenar todas las exigencias".

Débase hacer resaltar en justicia que el único artista de la gran

Compañía de Arte Lírico que cantaba por primera vez "El gaitero de Gijón" era Juan Gual. A pesar de ello estuvo verdaderamente magistral, derrochando a torrentes su portentosa y bien educada voz y repitiendo todo lo repetible. Señalemos que al besar la romanza hizo un alarde de sus excepcionales facultades y provocó el delirio en el público, que rompió en vítores puesto en pie.

La actuación fenomenal del extraordinario cantante catalán ha justificado plenamente la enorme expectación que despertó en Barcelona el anuncio de que Juan Gual iba a estrenar aquí "El gaitero de Gijón", obra de la que se tenían las mejores referencias. "¡Ahí queda eso!", han exclamado los amantes barceloneses de nuestra incomparable zarzuela, refiriéndose al papel de Nolón, asumido por Juan Gual en "El gaitero de Gijón", creando un tipo como seguramente lo imaginaron los autores: lleno de humanidad. Quienes disfrutaron del privilegio de oír a Gual la noche del memorable estreno, que hizo época en los anales de la zarzuela, son sus panegiristas más encendidos.

KATAGORRI

DIGAME
(Madrid)

8-VI-954

BARCELONA LA SEMANA TEATRAL

Cuatro estrenos venturosos

BARCELONA. (Exclusiva de Logos para DIGAME).—La compañía de Conchita Montes ha ofrecido en la Comedia el estreno, en su versión castellana, de "Ami-ami", de Barillet y Gredy, que oportunamente nos dió a conocer, en el Romea, y en su idioma original, una compañía francesa. Conchita Montes ha hecho una excelente adaptación intitulada "Queridos amigos", que el público saboreó con deleite, porque, aunque "allí" no ocurra nada y todo sea intrascendente, los diálogos discurren con agilidad y las situaciones graciosas se suceden. Consignemos que la trama se halla impregnada de una frivolidad quizá excesiva, delatadora de su origen. En la interpretación animó muy bien Conchita Montes el papel de la protagonista, y Pedro Porcel y Rafael Alonso ratificaron su extraordinaria valía, teniendo también una actuación muy destacada Luisita España, Pilar Muñoz y Manuel Arbó. Los tres actos fueron muy aplaudidos.

"EL GAITERO DE GIJÓN"

La opinión unánime y ruidosamente manifestada por el público que abarrotaba el teatro Apolo es que hacía muchos años que no se estrenaba aquí una zarzuela con el éxito enorme que acaba de obtener "El gaitero de Gijón", de G. y R. Fernández Shaw y el maestro Jesús Romo. Las ovaciones fueron incesantes y prácticamente se repitieron todos los números, algunos hasta tres veces, con aclamaciones e incluso vítores de los espectadores puestos en pie. Gustó el libro y entusiasmó la partitura. Además la obra fué presen-

tada con mucha dignidad, con decorados de Gustavo Valera. Para redondear la triunfal velada se ovacionó también a los coros y a la orquesta, singularmente al oboe encargados de los motivos de la gaita astur. Juan Gual estuvo imponente, plétorico de facultades y de entusiasmo. Pilarín Andrés y Jerónimo Villardell cantaron con mucho gusto y afinación. Pedro Segura estuvo soberbio en su importante cometido y asumieron estupendamente el suyo Sefi Villeta, Pedro Vidal, Juanito Martín y Enrique Esteban. El maestro Romo dió las gracias muy emocionado y Perico Segura leyó un cariñoso telegrama de los libretistas. Naturalmente, y en vista del éxito grande del estreno, "El gaitero de Gijón" ha quedado incrustado con todos los honores en el escogido repertorio de la compañía de Arte Lírico de don Tomás Ros.

DEBUT DE CARMEN MORELL Y PEPE BLANCO

El tercer estreno feliz de esta semana, que lo era en España, ha sido el de la fantasía lírica "El gaitero de Gijón", de G. y R. Fernández Shaw y el maestro Jesús Romo. Las ovaciones fueron incesantes y prácticamente se repitieron todos los números, algunos hasta tres veces, con aclamaciones e incluso vítores de los espectadores puestos en pie. Gustó el libro y entusiasmó la partitura. Además la obra fué presen-

10 - Junio 1954

TEATROS

APOLO. «El gaitero de Gijón»
 El éxito obtenido en el Teatro Apolo con «El gaitero de Gijón», de G. y R. Fernández Shaw, música del maestro Romo, se califica de indescriptible. Hace años que no se han oído ovaciones tan cerradas como las que a diario se escuchan en el Teatro Apolo, el éxito corresponde a actores e intérpretes, el libro es maravilloso, estando el público pendiente de su desarrollo y desenlace hasta la última escena, siendo el mismo una loa continua a la entereza de la mujer asturiana, con un extraordinario fondo moral. El maestro Romo no ha regateado esfuerzo alguno en la composición de esta maravillosa partitura, emotiva en todo momento, por lo que nos vemos obligados a mencionar el «Canto a Asturias», un éxito definitivo de Juan Gual y todo el coro, maravillosos Pilarín Andrés y G. Viardell en el dúo «A quien dijiste quiero», extraordinario J. Gual en «El canto a la gaita», «La Habanera», etc., números que se repiten todos los días. Y en su calidad de primer actor y director Pedro Segura. Todo o dicho junto con una perfecta presentación de trajes y decorados contribuye a que el éxito de «El gaitero de Gijón» sea rotundo.

TEATROS
APOLO (Teléf. 21 - 59 - 48). --
 Tarde, a las 5: LA ALEGRÍA DE LA HUERTA, por M. T. Pello y R. García; LA VIEJA JECITA, por A. M. León y C. Moya; E. Vendrell (hijo) cantará por primera vez LA MONTERIA, con C. Alcaraz. Noche, 10:30: LA ALEGRÍA DE LA HUERTA, por M. T. Pello y R. García; EL GAITERO DE GIJÓN, por P. Andrés, J. Gual y J. Viardell. BUTACAS 10 PESETAS.

LA VANGUARDIA
 15 Junio
 1954.

MUSICA

TEATROS

APOLO. «El gaitero de Gijón»
 Después de muchos años de no haberse estrenado ninguna zarzuela de gran envergadura, al fin el público ha tenido ocasión de disfrutar el estreno de «El gaitero de Gijón», zarzuela de ambiente asturiano de los celebrados autores Guillermo y Rafael Fernández Shaw, con música del maestro Romo, estrenada días pasados en el teatro Apolo, por la compañía de arte lírico, de don Tomás Ros, Jarnés, oyeron del público más halagadores aplausos que los tributados a los autores y protagonistas de «El gaitero de Gijón», en día del estreno. Los protagonistas de esta nueva zarzuela, llena de riqueza y alegría, son Pilarín Andrés, Juan Gual, Jerónimo Viardell, Pedro Segura y Sefi Vilela, que, bajo la dirección del maestro Romo, mantienen el pabellón de nuestra zarzuela al punto más alto de todos los espectáculos.

El enorme éxito de
"El gaitero de Gijón" en Barcelona



La crítica barcelonesa, que proclamó al estrenarse en la capital catalana "El gaitero de Gijón" que "Barcelona tiene ya la gran zarzuela que anhelaba" ha acertado de lleno. La espléndida obra de G. y R. Fernández Shaw y el maestro Jesús Romo—que aparece en la fotografía dirigiendo la orquesta—está proporcionando sucesivos entradones al teatro Apolo de un público entusiasmado que a diario tributa su homenaje admirativo al maestro Romo, obligándole a saludar en unión de los magníficos intérpretes de "El gaitero de Gijón".

DIGAME

Madrid, 22 de junio de 1954

RESPECTABLE
PÚBLICO...

del libro ofrece para ofrecer números de variados ritmos y melodías.—R.

● En el teatro Apolo, de Barcelona, está realizando una gran campaña artística, desde el Sábado de Gloria, la bella y notable tiple lírica Carmen Moya, que en cada actuación cosecha muchos aplausos. Carmen Moya está ensayando ahora la magnífica zarzuela "El gaitero de Gijón", de los hermanos Fernández Shaw y el maestro Jesús Romo, púca va a cantarla próximamente.—R.

● El notable actor sevillano Ramón Jiménez, que actuó en unión con la compañía de... ha ingresado en la Cámara de...
Cámara...
ado

BARCELONA LA SEMANA TEATRAL

OTRAS NOTICIAS

Como ya se supuso la noche de su triunfal estreno, la preciosa zarzuela de los hermanos Fernández Shaw y del maestro Jesús Romo "El gaitero de Gijón" ha quedado de repertorio de la compañía de Arte Lírico y avanza con paso firme hacia las cincuenta representaciones en el teatro Apolo. La obra sigue interpretándose el mismo cuadro de cantantes de excepción que la estrenaron: el divo barítono Juan Gual, la tiple ligera Pilarín Andrés y el tenor Jerónimo Vilardell. Otro aliciente grande lo constituye la presencia en el primer atril, en cada representación, del autor de la partitura, maestro Jesús Romo. Consiguemos que en todas las funciones replen los cantantes todos sus números.

En el Cómico están obteniendo Menazos con la divertida y fastuosa revista "Viudas de verano", de Valls, Clemente y Alady, con el maestro Juan de las Casas. En tanto, se ha sabido que la Casa está planeando de envergadura ya de teatro inter-

DIGAME

22-VI-54

}

LA VANGUARDIA

1 Julio 54

APOLO. Última semana de actuación de la Gran Compañía de Arte Lírico

En su última brillante temporada de zarzuela que desde el Sábado de Gloria ha venido actuando en el Apolo. Como broche de oro a esta magnífica temporada se han confeccionado para estos últimos días los siguientes carteles: Hoy jueves, por la tarde, «Bohemios» y «El gaitero de Gijón»; por la noche, «El duo de la africana» y «La viuda alegre». El viernes por la tarde «La alegría de la huerta» y «La del manojo de rosas»; por la noche, «Bohemios» y «La viuda alegre». El sábado tarde, «Bohemios» y «La viuda alegre»; por la noche, «La alegría de la huerta» y «Don Gil de Alcalá». Y para el domingo, día de la despedida, por la tarde, «La africana» y una inolvidable «Luisa Fernanda», ya que tomarán parte 2 tiples, 3 Barítonos y 3 tenores; en el acto I actuarán C. Panadés, M. T. Pello, C. Masana y J. Vilardell; en el II, A. M. León, G. Alcaraz, J. Gual y J. Meseguer, y en el III, A. M. León, R. Millán y E. Vendrell (hijo). Por la noche se repetirá «Luisa Fernanda» con el mismo extraordinario reparto y cerrará la velada de despedida un maravilloso acto de concierto en el que tomarán parte todas las figuras de esta gran Compañía de Arte Lírico que dirige con gran acierto don Tomás Ros.

TEATROS
APOLO (Teléf. 21-59-48).
 ULTIMA REPRESENTACION. Tarde, a las 5: LA ALEGRIA DE LA HUERTA, por M. T. Pello y R. García, LA DEL MANOJO DE ROSAS, por G. Alcaraz y R. Millán. Noche, 10'30: BOHEMIOS, por C. Panadés, J. Meseguer y C. Morris; ULTIMA REPRESENTACION de EL GAITERO DE GIJON, por P. Andrés, Juan Gual y J. Vilardell. Butacas 10 Ptas.

2-VII-54

La confección de la zarzuela
CONTIGO SIEMPRE.

El Adelanto (Salamanca)
13 - Junio 1954.

**Manuel Parada y
Guillermo y Rafael
Fernández Shaw,
en Salamanca**

En las últimas horas de la tarde de ayer llegaron a nuestra ciudad los prestigiosos escritores y autores teatrales Guillermo y Rafael Fernández Shaw, así como nuestro querido amigo y paisano, el gran compositor Manolo Parada.

Según nuestras noticias, la visita a Salamanca obedece a que están preparando una obra lírica; tienen la idea de que alguno de los cuadros de la misma se desarrolle en nuestra ciudad.

Apenas llegaron, y saludados por los numerosos amigos de Manolo Parada y Guillermo y Rafael Fernández Shaw, recorrieron la ciudad, y por la noche continuaron la ronda, acompañados por el catedrático don Rafael Linares Alcalá y otros amigos.

Sean bien venidos y que su estancia en Salamanca les sea, además de lo más grata posible, fuente interesante para su labor.


GRAN HOTEL
SALAMANCA

Sr. _____
Núm. 40-41

Habitación } _____ Pts.
Chambre-Room }
Pensión Completa } _____ Pts.
Avec Pensión }
With Board }

Recuerdo del
Hotel endonde
se alojaron
G. y Rafael.

La confección de la gargueta
CONTIGO SIEMPRE.

El Adelanto (Salamanca)

13 - Junio 1954.

**Manuel Parada y
Guillermo y Rafael
Fernández Shaw,
en Salamanca**

En las últimas horas de la tarde de ayer llegaron a nuestra ciudad los prestigiosos escritores y autores teatrales Guillermo y Rafael Fernández Shaw, así como nuestro querido amigo y paisano, el gran compositor Manolo Parada.

Según nuestras noticias, la visita a Salamanca obedece a que están preparando una obra lírica; tienen la idea de que alguno de los cuadros de la misma se desarrolle en nuestra ciudad.

Apenas llegaron, y saludados por los numerosos amigos de Manolo Parada y Guillermo y Rafael Fernández Shaw, recorrieron la ciudad, y por la noche continuaron la ronda, acompañados por el catedrático don Rafael L. Inez Alcalá y otros amigos.

Sean bien venidos y que su estancia en Salamanca les sea, además de lo más grata posible, fuente interesante para su labor.

Se suplica dejen siempre cerrada la habitación.

Se ruega dejen las llaves en la conserjería antes de la salida.

No se responde de los valores que no sean confiados en la Dirección.

Los Sres. viajeros que tengan que salir de madrugada, se ruega lo comuniquen a la Dirección antes de las doce de la noche.

Se considerará Pensión completa cuando los servicios de desayuno, almuerzo y comida se efectúen en el mismo día.

Fermez toujours les portes des chambres S. V. P.

Cette Direction n'est pas responsable des objets qu'on me lui confie pas.

Les voyageurs qui soient obligés de quitter l'Hôtel de bonne heure sont priés de bien vouloir prévenir la Direction de leur départ, avant minuit.

On considère une pension complète lorsque les services de petit-déjeuner, déjeuner et dîner sont faits dans la même journée.

Veuillez donner la clef au portier avant de partir

Recuerdo del
Hotel endonde
se alojaron
G. y Rafael.

Fundado
en 1883

Miércoles, 16 de junio de 1954

Subscripción:
15,00 ptas. al mes



Después de una noche de embrujo...

Encontrar a unos embrujados —siquiera que el embrujo se produzca tanto por el ambiente como por la palabra del embrujador— no es muy fácil. Claro que hasta ellos habríamos podido llegar, al conocer el lugar de la cita. Pero en este caso seríamos culpables de desencantamiento, pretendiendo hablar de cosas un poco materiales, cuando sus espíritus estaban al acecho de algún fantasma perdido entre las encrucijadas salmantinas, los oídos atentos al rumor del río, que a veces bien puede semejar al del mar, mirando a los luceros o escuchando la "charla" de los relojes, al punto mismo de las doce de la noche.

Tales circunstancias de embrujamiento no son corrientes si no se va dispuesto a sentir sensaciones parcidas y con un acompañante de la sensibilidad y fantasía líricas de Rafael Láinez Alcalá, en ronda nocturna por las calles y rincones de la ciudad, donde la leyenda y la historia tejen su evocación y tienen, por qué no, la presencia espiritual del maestro Doyagüe, interpretando el famosísimo Miserere o el impresionante "Magnificat"; la del nigromántico Villena, entrando furtivamente en su cueva de la Cuesta de Carvajal y hasta "viendo" la escuálida figura del zapatero remendón, lanzando su sonsonete de disputa de una anguila al aristocrático fundador del Colegio de Carvajal.

Pretender que estas sensaciones se parasen y que los versos de Láinez Alcalá quedaran cortados por una intromisión periodística, hubiera sido tamaña audacia, aun teniendo necesidad de una entrevista con los embrujados. Por eso los dejamos aquella noche de sábado, con luna y jirones de sombras en torno a las callejas de la Catedral, o quizá "pesando" a fantasmas, filtrándose por entre las enramadas de las Ursulas, al modo de aquel otro de la deliciosa leyenda becqueriana.

Teníamos deseos de hablar con los embrujados por el ambiente de historias y románticas leyendas salmantinas y por las invocaciones poéticas del profesor Láinez Alcalá, porque pocas como ellos podrían darnos la fidelidad de un impresionismo sobre el que queríamos escribir.

Guillermo y Rafael Fernández Shaw, en los que late magnífico el sentido de la zarzuela española, y un músico salmantino, Manolo Parada, inspirado en esta misma labor, vinieron a Salamanca dispuestos a dejarse prender en el embrujo salmantino, para una nueva empresa de recuperación del arte lírico. Y ya, fuera de tal ambiente, conseguimos la entrevista.

Ultimamente ha venido escribiéndose mucho acerca del resurgimiento de la zarzuela española, estimando que el auge adquirido en los países suramericanos y concretamente en la Argentina, significaba un sintoma que había, necesariamente, de llegar a la cuna de este género lírico, Guillermo y Rafael Fernández Shaw, acaban de regresar de allá. Júzguese, pues, nuestro interés por la confirmación.

Efectivamente —nos dice el autor de "Doña Francisquita"—, el ambiente español en Buenos Aires es extraordinario. Dos meses, durante los cuales el acontecimiento ha sido nuestra zarzuela. Con Moreno Torroba y yo como director artístico, llevamos a la tiple Lolita Ripollés, Tino Pardo y José Pello. Allí formamos una compañía, en la que figuraron el baritono italiano Renato Césare y el tenor Marcos Cuba. Los demás elementos, coros de cien voces, cuerpo de baile internacional y orquesta de ochenta profesores, pertenecían al Teatro Odeón.

Con esto —sigue diciéndonos Guillermo Fernández Shaw— y en el anfiteatro, al aire libre, "Eva Perón", con capacidad para 12.000 espectadores y en un escenario de treinta y

cuatro metros de ancho, la zarzuela española ha sido el acontecimiento durante esos dos meses.

—¿Qué obras se representaron? —preguntamos al autor de "La rosa del azafrán".

—"Luisa Fernanda", con danzas madrileñas; que ha introducido magníficamente Moreno Torroba; "La Verbena de la Paloma" y "La Revoltosa". Otra de las zarzuelas de éxito fue "La chulapona".

Na uramente estas que pudiéramos llamar innovaciones, sólo son posibles en escenarios semejantes. Por ejemplo: en "La chulapona", de Rafael y mía, con Moreno Torroba, hay un gran desfile madrileño, con coches, caballos y masa de coros. Calcule usted el efecto que esto ha de producir.

—Entonces, ¿cree usted en el resurgimiento de la zarzuela en España?

Al hacer esta pregunta Manolo Parada, que se ha estado calladito, mirándonos por encima de sus gafas, contesta rápido y seguro:

—Parece mentira, pero la zarzuela es el género del porvenir, allí y aquí.

La intervención de Manolo Parada nos deja unos instantes indecisos y ante nuestra sorpresa añade:

—Escribelo así y algún día me darás la razón.

La zarzuela —dicen a la vez Guillermo y Rafael Fernández Shaw— ha de volver. El apogeo que tiene en América hará sentir su influencia en España. Claro que... es posible que sea con empresarios y dinero de allá... intérpretes, tenemos sobrados. Lo que hace falta es convicción. En Buenos Aires hay un empresario español, de Albacete, Faustino García, que no organiza otros espectáculos que zarzuela española. Y otros muchos siguen el ejemplo. No tendrían nada de extraño que vinieran. Después la cosa es sencilla.

En este punto de la conversación Guillermo y yo recordamos el esplendor de la zarzuela. El nombre de su padre, Carlos Fernández Shaw, se une al de Bretón y Chapi, cuando estrenaron, a principios de siglo, "El certamen de Cremona", la inspiradísima ópera de Bretón, y "Margari'ta la Tornera", con la jugosa música de Chapi, y tantas otras que Carlos Fernández Shaw legó al género lírico nacional.

Después...
—¿Cuál será el título de la nueva obra, para la que habéis venido a sentir el embrujo salmantino? —preguntamos.

—"Conigo siempre"

—¿Y es...?

—¡Cuidado! Que pueden "pisárnoslo", irá a Concurso Nacional. Una zarzuela moderna, con evocaciones antiguas. Para una de éstas hemos venido. Manolo Parada, con todo su entusiasmo y competencia, escribirá la música. Esta será —añaden los autores y el compositor— una circunstancia magnífica para el resurgir de la zarzuela. Al concurso irán bastantes obras, y naturalmente, la premiada (as que no lo sean, es lógico que se representarán. Por lo tanto, los motivos no pueden ser mejores.

Los embrujados han de regresar a Madrid.

¿Qué se llevan de Salamanca? Fácil es comprenderlo. Por lo menos, el encanto espiritual de una noche de ronda por las encrucijadas salmantinas en las apasionadas y poéticas descripciones de Rafael Láinez Alcalá: Qué incógnita que ante ellas habrán sentido. Quizá algún día vivan en el garbo literario de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, y una sinfonía de Manolo Parada recoja el rumor del río que se parece al del mar; algunas notas doloridas y rotas, como de agonía de Miserere, y las risas de fantasmas, perseguidos por unos cuantos alucinados, metidos en el encantamiento nocturnal de la vieja ciudad...

Los escritores, en la intimidad

Guillermo Fernández Shaw

Por ANDRES GUILMAIN

El autor de «La canción del olvido» ha regresado recientemente de una triunfal excursión por América, donde en compañía del maestro Moreno Torroba ha realizado una brillante campaña en pro del arte lírico nacional. Con este motivo nos hemos acercado a él y le hemos pedido, no sólo los datos necesarios para trazar aquí su semblanza, sino, asimismo, unas declaraciones sobre su último viaje por tierras de Ultramar.

—¿Por qué empezamos?— nos pregunta.

—Empezaremos por su biografía.

—Muy bien. Soy madrileño, nacido en el barrio de Salamanca. Vine al mundo el 26 de febrero de 1893, en una casa recién construida en la calle de Columela, y desde entonces no he dejado de vivir en este barrio, que, con cierta visión del porvenir, trazó en el siglo XIX el marqués de Salamanca, auxiliado por unos cuantos notables urbanistas, que todavía no se llamaban así. Sin salir del barrio, he residido una vez en la calle de Columela; otra en la de Aysa; otra, en Juan Bravo; dos, en Serrano; dos, en Lagasca, y dos, en Claudio Coello, en cuyo número 60 tiene usted su casa, amigo Guilmain, desde hace más de un cuarto de siglo. Todo esto quiere decir dos cosas: que ya no soy ningún niño y que antes resultaba mucho más fácil que ahora mudarse de casa.

—¿Qué recuerda usted de su infancia?

—Mis memorias infantiles se hallan muy ligadas a estas de mis primeras residencias. Recuerdo cómo desde los balcones de Serrano, 90, frente al palacio de «Blanco y Negro», presenciábamos una tarde, mis hermanos y yo, las primeras pruebas oficiales del tranvía eléctrico, cuyas cocheras se encontraban entre las calles de Maldonado y Diego de León. Una servidora antigua de casa de mi abuela nos quitó del balcón, asustada, diciendo que «aquello era cosa de demonios». Poco después, aquellos vehículos habían sido la gran solución para «el barrios». En sus coches amarillos, de largos asientos laterales, se formaban verdaderas tertulias entre personas, hechas amigas por razones de vecindad. No hay que olvidar que en aquellos tiempos llamábamos «ir a Madrid» a ir a la Puerta del Sol.

—¿Cómo transcurrió su juventud?

—Mi juventud fué la de todo estudiante que cursa con normalidad su Bachillerato. ¡Aquel colegio de Concepción, en el que sobresalía Patricio Juárez, el ilustre ingeniero de Minas de hoy, no ajeno, por cierto, a la construcción del Colisevm, de Jacinto Guerrero! Pero ni mis estudios de Bachillerato ni los posteriores universitarios en la Facultad de Derecho absorbieron mi mocedad, consagrada plenamente a la vida y a la obra de mi inolvidable padre, Carlos Fernández Shaw. Víctima de esa enfermedad terrible, que se denominaba con el nombre de neurastenia, sin que apenas se conocieran los medios de combatirla, me constituí en su enfermero y secretario. A su lado nació en mí la afición literaria y, junto a él, aprendí lo que es sufrimiento. En los períodos de tranquilidad—cuando las temporadas de la Sierra del Guadarrama habían tonificado su cuerpo y su espíritu—mi padre trabajaba con intensidad. Entonces escribía sus más famosos libros de versos, «La vida loca» y «Poesía de la Sierra», galardonado aquí por la Real Academia Española, y asimismo laboró con entusiasmo ejemplar por el florecimiento de la ópera nacional. Suyos fueron los libros de «Margarita la Tornera», de Chapí; «Colombas», de Vives; «La mala de rumbo», de Emilio Serrano; «El final de don Alvaro», de Conrado del Campo, y «Romance morisco», de Bartolomé Pérez Casas. En mi hogar se trabajaba sin descanso en favor del género lírico. El libretista de «La Revoltosa» y «La venta de Don Quijote» aspiraba siempre a dar temas para nuevas creaciones musicales.

—¿Colaboró usted con él alguna vez?

—Nunca. Yo me limitaba a oír sus lecturas y sus juicios y a darle mi impresión, cuando me la solicitaba. Recuerdo, como si las estuviera escuchando, sus conversaciones con Manolo Falla. Acababa de serles concedido—en 1906, si no me traiciona la memoria—el premio de la Real Academia de Bellas Artes por su ópera «La vida breve»; pero no conseguían estrenar en el Real, que era su natural ilusión. Paseo de la Castellana arriba y abajo iban Falla y mi padre en mi humilde compañía. ¡Y eran de oír las lamentaciones y las exaltaciones del compositor y el poeta!

Una tarde, Falla comunicó a su colaborador que se iba a París a estrenar «como fuera» «La vida breve». Era una determinación irrevocable. Se iría al día siguiente, con la partitura de su obra bajo el brazo y con una voluntad de vencer irrefrenable. Y, en efecto, Falla se fué, luchó y triunfó. Mi padre falleció en 1911—el día 7 de este mes de junio se cumplieron los cuarenta y tres años—, sin llegar a conocer el éxito, hoy universal, de la obra.

—Entonces, su vocación por el teatro es como una herencia paterna...

—Exactamente. Ya le he dicho el ambiente literario que me rodeó desde que abrí los ojos y la pasión por el género lírico que se respiró siempre en mi casa...

—Hábleme de su carrera literaria.

—Al perder a mi padre, dos actividades me solicitaron: el periodismo y el teatro. Fui durante más de veinticinco años redactor de «La Epoca», que dirigía el marqués de Valdeiglesias. En 1916 estrené con Federico Romero, en el Lírico, de Valencia, «La canción del olvido», con partitura de Pepe Serrano. El

éxito que obtuvo nos animó a mi colaborador y a mí a seguir escribiendo zarzuelas. Y fruto de esta colaboración fueron, entre las obras de mayor resonancia, «Doña Francisquita», «Luisa Fernanda», «La rosa del azafrán», «La tabernera del puerto» y otras muchas.

—¿Cuántas obras ha estrenado?

—Cuarenta y nueve, zarzuelas en su mayoría. De ellas, las seis últimas en colaboración con mi hermano Rafael. La más reciente, «El gaitero de Gijón», con música de Jesús Romo, acaba de obtener, en el teatro Apolo, de Barcelona, una acogida felicísima. A caso por esto de ser entre todas la más nifa, sea la obra que prefiero, o, para ser más veraz, la que más quiero.

—¿Recuerda algo interesante de sus estrenos?

—Al cabo de treinta y ocho años de autor, resulta difícil recordar qué obra ofreció, en su nacimiento público, más incidencias curiosas. Sería un anecdotario interminable. Del estreno de «Doña Francisquita» se han referido ya innumerables episodios, casi todos relacionados con el maestro Vives. Quizá el menos conocido sea uno que él contaba para enseñanza de autores vanidosos. Todos saben que el gran músico, por hallarse enfermo, no pudo asistir al estreno, ni luego a las primeras representaciones de la obra. Cuando ya estaba mejor y se decidió a salir a la calle, pensó ir, antes que a ninguna parte, a una peluquería, de la que era cliente hacía muchos años. Pero ocurrió lo que le intimidaba, después del triunfo de «Doña Francisquita» y de lo que se había hablado de la obra, recibir de los amables barberos y de los astudos parroquianos toda una lluvia de preguntas y felicitaciones. Sin embargo, venció aquel temor y fué a la peluquería. Tuvieron lugar los saludos de costumbre y las usuales frases corteses. Pero del estreno no le dijeron ni media palabra. El oficial realizó su trabajo sin hacer la menor alusión al reciente acontecimiento teatral. Y cuando Vives, en el fondo un poco vejado por aquel silencio, se disponía a marcharse, el peluquero, locuz y deferente, le despidió con estas palabras: «Hasta otro día, maestro. Y no sea tan pereoso. ¡A ver cuándo estréna alguna cosita!» En la peluquería y su clientela se había ignorado por completo el estreno de «Doña Francisquita». ¡Bien empleado me estuvo!—contaba luego el maestro—. ¡Para que aprendamos a no ser presuntuosos!»

—¿Alguna anécdota personal?

—Le referiré un par de ellas, que, más que anécdotas, son sucesos. Como ya le he dicho, en 1916 se estrenó en Valencia «La canción del olvido», uno de los grandes triunfos del maestro Serrano. La noche del estreno faltaba tiempo para las mutaciones, que debían ser muy rápidas. Los tramoyistas se afanaban para cumplir su cometido. Había una mutación especial—mente difícil, la del segundo al tercer cuadro, o sea el de la salida de un actor novel, me dediqué a ayudar a los tramoyistas. Uno de éstos me entregó el «trasto» correspondiente a uno de los ventanales, que yo sostuve como pude en espera de que acudieran a sujetarlo y clavarlo; pero no vino nadie. Mientras tanto, el telón volvió a levantarse, y yo tuve que soportar todo aquel cuadro, de rodillas y agarrado al «trasto»—actitud nada cómoda, se lo aseguro—, para que no me viera el público tras el ventanal.

Otro episodio curioso. Fué con ocasión de la revista de gran espectáculo «A todo color», escrita en colaboración con mi hermano y el maestro Parada. Esta obra, montada en el teatro Lope de Vega, bajo la dirección de Cayetano Luca de Tena, constituía un alarde de lujo. Tomaba parte en ella más de un centenar de personas. La Empresa se

había gastado mucho dinero, y, para afianzar el éxito—confirmado posteriormente— por seiscientas representaciones—, decidió hacer varias fotografías buenas de propaganda. Fué citada una tarde toda la compañía. Todo el mundo se vistió y se maquilló. Y fuimos haciendo y reproduciendo los cuadros de más efecto de la obra. Cada uno tenía su título, menos el último, que era, en realidad, una apoteosis. El fotógrafo, al enfrentarse con este cuadro, en el que figuraban todos los personajes y conjuntos, preguntó: «Y éste, ¿cómo se llama?» «Este cuadro—contesté, rápido, el empresario, pensando en la nómina que le esperaba el lunes siguiente—se llama... ¡Todos cobran!» Y tenía razón, porque la nómina era espantosa.

—¿Qué ha sido además de libretista?

—Desde 1911, fecha de mi ingreso en «La Epoca», he sido periodista. Y no he dejado de serlo, puesto que conservo la colaboración literaria en los diarios de la Agencia Logos y en otras varias publicaciones de España y América, y la dirección de la revista de Arquitectura «Cortijos y rascacielos», editada por mi hermano Casto, el arquitecto. Como poeta, aparte de mi obra original, he traducido toda la labor de Miguel Saperas, el gran poeta catalán, de quien soy fervoroso admirador.

—Hábleme ahora de su reciente viaje a América.

—He ido a la República Argentina, en compañía de Moreno Torroba, a dirigir el montaje de varias obras españolas en el nuevo Anfiteatro Eva Perón, de Buenos Aires. Y he de proclamar el entusiasmo, la buena fe y la verdadera afición a nuestro género lírico de aquel público, generoso y cordial, que acogió con inolvidables muestras de cariño nuestros sainetes y zarzuelas. He vuelto con la convicción de la extraordinaria labor que los autores y los artistas españoles pueden realizar en los países que hablan nuestro idioma. Cuanto se dice y se hace en España tiene allí una repercusión que aquí no sospechamos. Se oyen nuestras radios y se leen las ediciones aéreas de nuestros periódicos con auténtica emoción. Y si nuestros triunfos levantan en las colectividades españolas y en las poblaciones frateras explosiones de entusiasmo, nuestros desfallecimientos—cuando no se conocen las causas—producen desencanto. Creo que la zarzuela, como género español tradicional—allí con mucho prestigio—, puede contribuir considerablemente a mantener vivos esos sentimientos de compenetración con la madre Patria.

—¿Cuénteme, para terminar, algún detalle curioso de su viaje.

—Le relataré el siguiente. Fué una noche en el Anfiteatro Eva Perón. Íbamos a representar «La chulapona». El local estaba totalmente lleno; la noche era apacible; el ambiente, eufórico. Sonó la sirena anunciadora del espectáculo al aire libre, y el maestro Moreno Torroba se aprestó, desde su atril, a dirigir la orquesta, de ochenta profesores, del teatro Colón. En escena, los artistas ocupaban sus lugares en el supuestado obrador de planchada de la Manguela. De súbito, unas cuantas gotas de lluvia hicieron que los miembros de la orquesta, temerosos de que se estropearan sus instrumentos, se retirasen. En seguida, una ráfaga de aire caliente hizo temblar el decorado, e inmediatamente—da espanto y risa recordarlo—una inmensa nube de insectos de todos los tamaños y clases se lanzó sobre el telón luminoso, formado por los haces de los focos, interpuestos entre el escenario y el público. No eran centenares ni miles de animalitos voladores: eran cientos de miles, una verdadera invasión de langosta que se cernía sobre los artistas con un zumbido estremecedor. Una de las tipes—la madrileña Lolita Ripabellés, que tan grandes éxitos acababa de obtener en Buenos Aires—quedó sobrecogida ante un alacrán que se estrellaba contra sus mejillas. Nadie sabía qué hacer ante aquel gigantesco ataque, de verdad imponente. El público, emocionado, esperaba. Diez minutos... Un cuarto de hora... Media hora... La danza loca de los insectos proseguía. Por fin, se acudió a un remedio, que tardó algo en ponerse en práctica: apagarlo todo y encender, en cambio, varios grandes focos en el exterior del Anfiteatro. Poco a poco, los insectos huyeron hacia las luces y la representación pudo comenzarse con una hora de retraso. Pero los artistas conservaron muchos días como recuerdo las señales de innumerables picaduras. Yo, sólo en una pierna, me conté cuarenta y ocho impactos.

NOTAS Y RECUERDOS DE UN REDACTOR POLITICO



LA REDACCION DE "LA EPOCA" POR DENTRO

Fernández Shaw me llevó al periódico conservador en 1919
Personajes, figuras, redactores y colaboradores
El "corte" cada mañana



Arriba: Una vista de la antigua plaza de Oriente, donde tantas veces montó la guardia informativa Francisco Casares.—Abajo: Torres del Alamo, uno de los redactores de «La Epoca»

MI incorporación a la Redacción de «La Epoca» fué de

este modo: Yo iba diariamente a la puerta de Palacio, como redactor de «El Globo» y de la agencia Mencheta, para recoger las noticias que, salvo los días de crisis y acontecimientos políticos, se limitaban a las audiencias del Monarca y a las declaraciones que, después de despachar con el Rey, hacían a los informadores el Presidente del Consejo y los Ministros de turno. La distribución de estas visitas ministeriales era así: el lunes, los Ministros de Estado y Justicia; el martes, los de Gobernación y Hacienda; el miércoles, los de Guerra y Marina; el jueves, Consejo de Ministros con el Soberano; el viernes, los titulares de las carteras de Fomento, Instrucción Pública y Trabajo. Los sábados no había despacho con Su Majestad. El redactor palatino de «La Epoca» era, a la sazón, Guillermo Fernández Shaw, gran periodista y autor teatral, que tenía ya notoriedad, porque había estrenado «La canción del olvido», con su colaborador Federico Romero y el maestro Serrano. Fernández Shaw tenía el encargo del marqués de Valdeiglesias, director y propietario del viejo periódico conserva-

Por Francisco CASARES

dor, de que buscara un muchacho joven que tuviera condiciones—sobre todo voluntad y entusiasmo—para que le sustituyera en la información en el regio alcázar. Quería el director que Guillermo se quedase en la Redacción. El salir todas las mañanas a la calle le privaba de su más directo y eficaz colaborador. Guillermo le ayudaba a redactar las crónicas de sociedad. Bailes, fiestas, bodas aristocráticas, acontecimientos de carácter social, llenaban esa sección que, con la política, ocupaba los mayores espacios en el diario vespertino. Y Fernández Shaw se fijó en mí, pareciéndole, con su bondad característica, que yo tenía las aptitudes precisas para ser quien le relevase en su misión.

—¿Quiere usted ser redactor de «La Epoca»?—me dijo una mañana, separándose del corro de los compañeros de trabajo.

—¡Naturalmente!—le respondí sin dudarle un momento. La oferta era tentadora. De la modestia de «El Globo», a la inclusión en el equipo de un periódico que, si no era popular y de extensa tirada, tenía un prestigio verdaderamente singular, el trasplante representaba un ascenso. Y mi

vocación se veía súbita y ampliamente recompensada.

MI INCORPORACION.-LOS QUE FORMABAN LA REDACCION

Quedamos de acuerdo. A la mañana siguiente comparecía en la Redacción del periódico conservador. El me presentaría al director y probablemente sería admitido. Así ocurrió. No podré olvidar nunca la impresión que me produjo la visita. El marqués me recibió, con Fernández Shaw, en su despacho, que usaba sólo para las visitas, porque él realizaba su labor cotidiana en la misma Redacción, junto a los demás periodistas que formaban el cuerpo de

aquella. El marqués me hizo algunas preguntas, me dijo que el periódico era modesto y no podía pagar bien, y me anunció que sería encargado de la información de Palacio y algunas otras. Inmediatamente me presentó a los redactores. En una amplia sala, con pinturas en el techo y puertas doradas, con espejos—había sido salón de baile en tiempos anteriores, cuando la residencia era la casa de una familia ducal—, había dos grandes mesas, alrededor de las cuales trabajaban los redactores. En la cabecera de una de esas mesas, cerca de los balcones que daban a la calle Ancha de San Bernardo, tenía su sitio el director. En mesa aparte, el redactor jefe, que era en aquella fecha—y lo fué hasta el año 1933— don Mariano Marfil. Otra mesa, en un rincón, la ocupaba don Angel Illana, redactor financiero, coronel del Cuerpo Jurídico, hombre muy enterado de asuntos y problemas económicos. Había, todavía, otra mesa, que utilizaban alternativamente algunos colaboradores, como Araujo-Costa, que se ocupaba de cosas literarias, y Manuel de Sandoval, poeta y académico de la Española. El secretario de Redacción, don Francisco Pérez Mateos, gaditano, periodista desde su ciudad natal, se sentaba a la misma mesa del director, cerca de él, como hombre de su confianza.

Eran redactores, a la sazón, además de Fernández Shaw, al que ya he aludido: Don Ramón de Cárdenas, viejecito simpático, que se ocupaba preferentemente de extraer las disposiciones que publicaba la «Gaceta». Nos daba caramelos todas las mañanas, y en invierno, para preservarse del frío y evitar, al mismo tiempo, la incorrección de estar con el sombrero puesto, se cubría la cabeza con un fez meruno. Murió poco tiempo de conocerle yo en aquella Redacción. Después, al cabo de muchos años, las circunstancias me depararon conocer y tratar a un nieto de aquel veterano escritor, Ramón de Cárdenas como él, que ocupaba la subdirección de Regiones Devastadas y que, además de ser uno de los más brillantes arquitectos españoles tiene excepcionales condiciones de simpatía y caballerosidad. Don Javier Betegón, antiguo en la casa, que hacía algún artículo esporádicamente, pero acudía, indefectiblemente, todas las mañanas al periódico. Don Jerónimo Bécquer, que había sido redactor jefe, dejando ese puesto a Marfil, porque sus achaques no le permitían seguir una actividad intensa. Era académico de la Historia y persona de gran valía y extensa erudición.

Don Eduardo Gómez de Baquero, «Andrenio», era el crítico musical. Menudo, elegante, de conversación amena, muchas veces inclinada a la ironía, llegaba a la Redacción a media mañana y se sentaba en la mesa de los colaboradores para ultimar unas cuartillas que llevaba ya redactadas desde su casa. «Andrenio» hacía la crítica teatral. Sin ser un crítico duro, se le temía y se le respetaba por la autoridad de su firma y la serena severidad de sus dictámenes. De «La Epoca» pasó a «El Sol». Esto ocurría con frecuencia: los redactores del viejo diario se los llevaban a los de más tirada y de mejor retri-

bución, consiguientemente. Don Salvador Canals hacía—comparando la tarea con Mariano Marfil—los artículos de fondo. Entoces no se llamaban todavía «editoriales», ni se había incorporado al argot profesional el vocablo «editorialista». Ni mucho menos, naturalmente, el de «columnista». Canals, que había sido subsecretario de la Presidencia con don Antonio Maura, era un hombre de edad, pero lleno de ímpetu, de vitalidad. Llevaba, generalmente, hecho su artículo y después de un rato de conversación lo dejaba a Valdeiglesias o a Marfil y se iba. Era hombre de muchas actividades. En tiempos publicó un semanario que, como éste de ahora, titulábase «El Español». Pertenecía también al equipo del diario conservador, aunque no solía ir por la casa—dada su edad avanzada y su poca salud—, don Juan Pérez de Guzmán, historiador académico, persona de extraordinaria cultura. El más antiguo, salvo el director, en la Redacción.

MARFIL, POLITICO, ECO- NOMISTA, MAESTRO

Don Mariano Marfil no pudo hablar ni escribir sin sentir una invencible emoción. Desde que llegó al periódico tuvo para mí especiales predilecciones. El año 1922—esto lo referiré en otro capítulo de mis recuerdos— se le nombró subsecretario de la Presidencia. Me llevó a su lado como secretario particular. Desde entonces no dejé de ser su hombre de confianza. Y cuando, por discrepancias de orden político, se separó del periódico, en 1933, yo me fui también. Me parecía obligado seguir la actitud y la ruta de mi jefe. Era Marfil un hombre externamente serio, casi impresionante, que imponía respeto, y hasta temor, a los que trabajaban a sus órdenes. Una barba negra, puntiaguda, muy de aquel tiempo, y unas gafas de montura dorada daban una gran seriedad a su fisonomía. En el fondo fué siempre un hombre de bondad exquisita, de trato cordial y de condiciones realmente excepcionales. Su cultura, nada vulgar, le llevó a relevantes puestos en la dirección política del país y en los medios financieros. Ocupó las subsecretarías de la Presidencia y Gobernación—esta última cuando las elecciones desastrosas de 1931, que trajeron la República, y de los episodios de aquellos días habré de ocuparme en el transcurso de esta exposición de cosas vistas y vividas—, la Dirección General de Aduanas y la Delegación de Gobierno en la C. A. M. P. S. A. Después pasó a ser consejero de la Compañía de los Ferrocarriles de M. Z. A. y, finalmente, presidente de su Consejo de Administración. Su primera carrera fué la Intendencia militar. Cursó sus estudios en Avila, siendo número uno de su promoción, y aunque se alejó posteriormente de la actividad castrense, todos los de dicho Cuerpo le estimaban y tenían como orgullo que fuese su compañero. Marfil escribía rápidamente, con una letra menuda, difícil de leer. Y sus artículos eran modelo de corrección, de pulcritud. Y de intención, la mayoría de las veces. Como polemista político resultaba temible.

Recuerdo que cuando fuimos juntos al Palacio de la Castellana, sede de la Presidencia del

Consejo, uno de los porteros de la casa me dijo:

—Nosotros conocíamos mucho a don Mariano. Cuando fué Presidente del Consejo don Eduardo Dato, venía casi todas las tardes. Y el jefe del Gobierno daba la orden categórica de que mientras estuviera el señor Marfil en su despacho no se le molestase para nada. A veces esas entrevistas fueron de dos y tres horas.

En realidad lo que pasaba es que Marfil era el delegado de los jefes del partido conservador—primero, Dato; después, Sánchez Guerra—en el periódico. Y que simultáneamente ejercía funciones de consejero, de auxiliar eficazísimo, de aquellos personajes. Separado de la redacción de «La Epoca», como digo, por estimar de modo diferente a su director y a los amigos más cercanos de éste, la posición y conducta que debía adoptar el periódico ante las circunstancias políticas del país, fué colaborador asiduo de «Ahora», casi siempre para tratar de temas económicos. Luego fundó la revista «Economía Española», que ha sido acaso el mejor ensayo de investigación y estudio de su clase. La guerra le sorprendió en Madrid. Pudo salir «camuflado», después de afetarse y cambiar su fisonomía, como un monsieur Dupont, fabricante francés. Inmediatamente se puso a las órdenes del general Mola, con el que tenía una antigua y muy cordial amistad. Se ocupó con el teniente coronel don José María Rivero de Aguilar—actual Subsecretario de Obras Públicas—de la organización del servicio ferroviario en la zona nacional. Como todo el mundo sabe, la mayor parte del material y los centros ferroviarios de más importancia quedaron en la zona roja. La labor se hacía difícil, ardua, y sólo la capacidad de trabajo, la inteligencia y el tesón de aquellos hombres pudieron resolver los graves problemas de las comunicaciones férreas, tan fundamentales para la guerra. Poco antes de la liberación, y cuando toda su ilusión se cifraba en su llegada a Madrid, murió en San Sebastián a consecuencia de una intoxicación nerviosa, que no llegaron a definir exactamente los médicos.

EL CUERPO DE REDACCION

En lo que pudiera llamarse el estado llano de la Redacción figuraban Luis Benavente, un murciano acometedor, de buena figura que, fallecido Matos, fue secretario de Redacción; Gabriel Briones, veterano en las lides profesionales, que pertenecía al Cuerpo General de Hacienda y fué secretario del señor Burgos Mazo, en la etapa en que dicho político ocupó la cartera de Gobernación. Briones hacía la «Tribuna del Congreso» y llevaba la sección política en el periódico. Anselmo Alarcón era su ayudante directo, ocupándose de la sección de «Pasillos del Congreso». Eusebio Montes, el «cano» de la casa, tenía a su cargo la «Tribuna del Senado» y trabajaba en la redacción cuando no había Cortes. Eduardo Montesinos era el informador municipal. Angel Torres del Alamo el de sucesos, sección poco utilizada en aquel diario. Iba por la Redacción casi todas las mañanas, nos alegraba la vida con sus chascarrillos y su

charla ingeniosa, y sólo de cuando en cuando escribía una breve nota, si el suceso del momento tenía tanta importancia como para que «La Epoca» se ocupase de él. La crítica musical la realizaba Víctor Espinós, que, luego, después de la liberación la hizo en «Madrid». Había sido redactor de «El Univers». En «La Epoca» tuvo la sección palatina, antes que Guillermo Fernández Shaw y yo. De Espinós hay que hablar siempre con admiración, con respeto y simpatía. Era todo un caballero. Su hija, Juanita, sigue la labor de su padre no sólo en la crítica sino en la Biblioteca Musical circulante del Ayuntamiento. Otros nombres: Joaquín Gallardo Rúa, Vegué Goldoni; Manuel Abelló, al que llamábamos «Apolón»; Miguel Morales de Acevedo, Nicolás Jordán de Urrés; «Tomillares», que ayudaba al marqués en la crónica de sociedad; Luis Rubio, que derivó hacia el socialismo y se hizo secretario de Alvarez del Vayo; Luis García de Valdeavellano, luego Catedrático; Enrique Vaquer, José Ignacio Escobar —actual marqués de Valdeiglesias—, y otros.

Luis Araujo Costa fué muchos años el crítico literario. Su cultura y su personalidad daban a los artículos de Araujo un singular prestigio. Muchas veces pareció que estaba cuajada su candidatura para académico de la Española, aspiración que se frustró repetidamente. Le apocaba con gran entusiasmo, en el legítimo deseo de ser inmortal, don Manuel de Sandoval, el gran poeta que también colaboraba asiduamente en el diario conservador **EL «CORTE»**.

Y, por último, quiero citar aparte a don Francisco Pérez Mateos. Como ya he dicho, era de Cádiz y ejerció allí el periodismo muchos años, hasta llegar a Madrid y pasar a «La Epoca», donde llevaba la secretaría de la Redacción y un poco la personal del director. Era el que tenía mando directo sobre los redactores, y el que revisaba minuciosamente las cuartillas que escribíamos en nuestras respectivas secciones. Y le teníamos verdadero miedo, porque, siendo fundamentalmente bueno, imponía por su inalterable seriedad. Llegaba el primero a la Redacción y dirigía la operación de «corte» de los periódicos. Este sistema de comenzar la labor de la jornada no lo he visto, después, en ninguna de las redacciones a que he pertenecido. Mateos se situaba en su puesto, en la mesa de Redacción en los periódicos de la noche anterior y los de la mañana del día, cortados por páginas dobles, o sea que de cada diario se utilizaban de ejemplares, para poder señalar y recortar todo lo que conviniera. Un redactor —generalmente, el más nuevo en la casa— se situaba, de pie, con unas tijeras en la mano, delante de Mateos. Este, con lápiz azul, señalaba con iniciales cada artículo o gaceta, para que pasara a unas carpetillas con el nombre del redactor correspondiente. Y así, cuando uno llegaba a su puesto de trabajo encontraba, cada mañana, todo lo que el resto de la Prensa había publicado acerca de la sec-

ción que tenía encomendada. No se podía escapar nada. El procedimiento es de indudable eficacia. Los artículos que podían ser de interés para el mañana, como antecedente, se señalaban con una «A», que quería decir «archivo». Y se guardaban en carpetas, en el que tenía el periódico, que



Marqués de Valdeiglesias, director de «La Epoca»

era y ha sido el más nutrido y completo que yo he conocido en las redacciones por las que he pasado. Una vez realizado el «corte» comenzaban a llegar los redactores. Y se iniciaba el trabajo. Como dejo indicado, todos —salvo los colaboradores de categoría— entregábamos a Pérez Mateos nuestras cuartillas, muchas de las cuales eran recortes de los periódicos, pegados con obleas y con nueva titulación. En aquella redacción no se usaba la goma de pegar. Eran obleas, que había que humedecer con la lengua para adherir el recorte de que se tratara. Pérez Mateos tenía la obsesión de corregir. Nunca estaba conforme con lo que escribíamos. La manía llegaba a detalles pintorescos: La sustitución de un verbo, la modificación de una frase. Se pasaba horas y horas cambiándoles a los redactores lo que habían escrito. Y muchas veces llamándolos a capítulo para advertirles severamente de sus «errores». Que solía consistir en haber puesto «celebrado» donde él creía que debía ponerse verificado. O «notable», por «brillante». ¡Cosas así! Pero ese aprendizaje, que en ocasiones se nos antojaba una humillación mortificante, no cabe duda que era provechoso. Yo he mantenido muchas veces —y lo sigo pensando— que «La Epoca» fué una auténtica y extraordinaria escuela práctica de periodismo.

Allí no había, como en otras Redacciones que yo he conocido, alborotos, griterío, risotadas. Todo había de ser circunspección y respeto. Se hablaba en voz baja. Los redactores teníamos para los jefes un temor cordial y una disciplina casi castrense. Pero el periódico salía impecable. Y es notorio que, en las redacciones de los de la mañana, «La Epoca» se leía y releía con especial interés. Porque siempre, en la sección que fuere, había una noticia nueva, importante, digna de reproducirse.

OTROS NOMBRES

Siguiendo con la breve noticia de los que fueron redactores o colaboradores, dejaré aquí constancia de los que llegaron después de incorporarme al periódico. Por ejemplo, Melchor Fernández Almagro, que entró muy poco después, y que hizo muchos artículos de fondo, y que sucedió a «Andrenio» en la crítica de teatros; César González Ruano, que pasó fugazmente por el periódico y que, con sus aires nuevos, irritaba a Marfil; Luis Ardila, al que llevé yo a «La Epoca» después de haber sido compañero suyo en el «Globo» y convencido de su destreza y talento; Antonio García Vallejo, capitán de Ingenieros y buen periodista; Hipólito Finat, marqués de Carvajal, que osciló incomprensiblemente hacia ideas y posiciones de izquierdas, y ha muerto hace poco en exilio; Bushell, que fué redactor pasajeramente, y algún otro que no recuerdo. Cuando nos separamos Marfil y yo, entró un equipo nuevo, de significación muy pronunciada —algo así como un trasplante de «Acción Española»— en que figuraban Vegas Latapié, Vigón, y creo que, por pocos meses, Víctor de la Serna. No sé si se me habrá escapado algún nombre. Si ha sido así, conste que fué involuntariamente.

LA REDACCION MODELO

En lo que a mí, personalmente, se refiere, he de decir que fueron los años de mi juventud, de mi mayor ilusión. Trabajé con la mejor voluntad, en un constante deseo de superación. Hice de todo: desde las sencillas noticias de las visitas de un Ministro y las audiencias en Palacio, hasta largas crónicas de viaje y artículos literarios. Aprendí mucho. Lo que haya podido ser en el periodismo lo debo a aquella etapa. Alterné mi trabajo en «La Epoca» con el de la agencia Mencheta, a la que seguí perteneciendo. Y, luego, se me autorizó —en el año 1931— para que fuese también redactor de «El Sol», en la segunda etapa de don Manuel Aznar, al que consideré siempre como uno de mis grandes maestros. Y del periodismo español, en definitiva. Circunstancias políticas, a las que he aludido de pasada y que habre de contar más pormenorizadamente en otro capítulo, me apartaron del decano de los diarios. El año 1948 hubiera cumplido el siglo de existencia. Mi recuerdo no se ha borrado. Mi gratitud para los que fueron mis jefes no puede extinguirse. Mi cariño para los que compartieron la labor, como compañeros, no cancelará nunca.

La Redacción era modelo en todos los aspectos. Las gentes que a ella pertenecieron fueron siempre de lo más selecto. La prueba es que se las llevaban a otros periódicos. De la organización interna, del copioso y sugerido anecdotario, de las cosas que allí vi, hablaré con más detalle en este apunte de memorias. Hay mucho que referir. Y de gran parte de esas cosas y episodios se desprenden enseñanzas que el periodismo podrá aprovechar. Que serían indudablemente, aleccionadoras.

El día 14 de julio falleció en Madrid don Jacinto Benavente en su casa de la calle de Atocha. Aquella misma tarde fue trasladado su cuerpo a la Sociedad de Autores y establecido allí la Capilla ardiente. Se establecieron turnos de autores para velar el cadáver. Fué el turno a primera hora de la noche y, en la madrugada, de 6 a 9. Por la tarde del 15, a las cinco, fué el traslado a fosa. Pagar, en Madrid, gran manifestación popular. Fué a fosa a pagar en el colegio del Pto de Sta J. A. C. ~~7~~ don Fernández Aldavín, en Serrano Angulo y Leandro Navarro.

[Handwritten signature]

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW





En la Sociedad Real de Autores de Esp.
 de 1919 a derecha: Luis Martínez Lorca, ma-
 rquís de Serrano, marqués Moreno Torroba,
 (entre los dos marqués, Guillermo), Fernán-
 dez Arce, Antonio Quintero, Leandro
 Navarro, Rafael de León, Ant.º Ramos
 Martí, Luis Bata y Ant.º Buero Va-
 llejo. Delavie, Víctor Ruiz Iriarte.



Las funerales de la S. F. A. E.
por Benavente - ABC - 24-VII-54



Bodegas
desde
1551
Carras
desde
1872

PRECIO DEL
EJEMPLAR,
UNA PESETA

ABC

MADRID, SABADO 24 DE JULIO DE 1954



EN SUFRAGIO DEL ALMA DE DON JACINTO BENAVENTE

El ministro de Educación Nacional, Sr. Ruiz-Giménez, y el Consejo de la Sociedad General de Autores de España—entidad organizadora del acto—presiden el funeral, que, por el eterno descanso del alma del insigne autor recientemente fallecido, fué oficiado ayer en la iglesia del Colegio de San Antón, con asistencia de un numeroso grupo de comediógrafos y conocidas figuras de la escena española. (Foto Sanz Bermejo.)

En sufragio del alma de don Jacinto Benavente - ABC - 24 - VII - 54



BENAVENTE Y LOS AUTORES ESPAÑOLES

MADRID, 26. (Por teléfono, de nuestra Redacción).

La Sociedad General de Autores acaba de dedicar el número de su boletín del mes de agosto a la memoria del que fué su presidente de honor. En él se expresa el dolor de España ante la desaparición del maestro a través de un sentido "editorial" y de un artículo de Fernández Ardavin, actual presidente de la Sociedad. Después figura un conjunto de pequeños trabajos de las firmas más prestigiosas de nuestro teatro, en sus más variados géneros y matices. Todos los autores, viejos y jóvenes —salvo excepciones puramente fortuitas—, han llevado sus cuartillas a este número de la publicación social para decirnos algo de Benavente, contarnos una anécdota o dedicarle, sencillamente, una emocionada oración. El interesante folleto termina con una biografía en la que se recogen episodios y curiosos rasgos de la vida del glorioso escritor.

¿Qué mejor homenaje? Quizá de todos los que han tributado con ocasión de tan luctuoso acontecimiento, ninguno encierra acentos y expresiones tan entrañables como los que fluyen en esta breve antología en la que aparece Federico Oliver, Felipe Sassone, José María Pemán, Francisco Serrano Anguita, Juan Ignacio Luca de Tena, Joaquín Calvo Sotelo, Antonio Buero Vallejo, Víctor Ruiz Iriarte, Eduardo Aunós, Guillermo Fernández Shaw, Federico Romero, y tantos otros que harían fatigosa la enumeración.

Muchas de las impresiones recogidas tienen indudable interés y por ello queremos entresacar algunas de las que tienen un sentido más íntimo o mayor valor anecdótico.

Juan Ignacio Luca de Tena refiere el primer recuerdo del maestro con motivo del homenaje que su ilustre padre dedicó en la casa de "A B C" al autor de "Los intereses creados", estrenado antes con éxito clamoroso. Entonces Luca de Tena contaba nueve años, y atraído por invencible curiosidad escuchó, acompañado por su institutriz y "entre bastidores", los discursos pronunciados en tan memorable banquete. Se reunieron allí, con las actrices y actores de Lara, eminentes personalidades de la política, la literatura, las ciencias y las artes, tales como don Eduardo Dato —en representación del Gobierno—, don José Canalejas, don Segismundo Moret, Galdós, Ortega Munilla, Benlliure, Eugenio Sellés y don Francisco Cambó, que comenzaba entonces a destacar en el Parlamento.

Otro momento interesantísimo evoca Federico Oliver. El fallecimiento de don José Echegaray, el 16 de septiembre de 1916. En la capilla ardiente, instalada en el domicilio de Echegaray, sorprendió a Benavente contemplando a solas el cadáver del famoso ingeniero y escritor. "Medio siglo de teatro dramático que muere —dice Oliver— contra medio siglo de teatro dramático que nace".

También es curiosa la anécdota de Leandro Navarro, reveladora de la consideración que tenía por sus compañeros, y de la que recibió una prueba muy directa al renunciar don Jacinto al estreno de una de sus comedias más celebradas en beneficio de Navarro, cuya obra "Los novios de mis hijas" pudo así representarse y mantenerse en el cartel largos meses.

Y para remate las palabras de Joaquín Calvo Sotelo, síntesis de los sentimientos colectivos de escritores y admiradores: "Con la muerte de don Jacinto Benavente, Madrid ha perdido una parte de su valor, y cada uno de nosotros ha envejecido un poco".

Interino

Alrededor de la Zarzuela

¿Se muere la Zarzuela?

Para Luis Sagi Vela la una no ofrece duda.

Concha *del* apuntador

«La zarzuela está muerta y debe ser enterrada ya», dice Luis Sagi-Vela



En vista de lo cual estrenará en enero comedias de Pemán, López Rubio y Calvo Sotelo, a las que pondrá música Parada, Rosillo y Paulina

Luis Sagi-Vela ha hecho en Oviedo unas importantes declaraciones sobre la zarzuela, que, por su interés, reproducimos sin quitar ni poner coma:

Siete fechas

13-VII-54

—¿Qué quiere que le diga? ¿La verdad o como siempre?

—La verdad, desde luego.

—La verdad respecto a qué.

—A la zarzuela.

—Está muerta.

—¿Completamente?

—Totalmente.

—¿De qué murió?

—De vejez.

—¿Antes de tiempo?

—Contribuyó algo la gente a precipitar esa muerte, pero... tenía que morir.

—¿Dejó sucesión?

—No. La que quedó tiene los mismos moldes y los mismos procedimientos. Por tanto, nace muerta. Porque, en resumen, ¿qué es zarzuela? Con el nombre de zarzuela conozco dos o tres obras: «La del Soto del Parral» y «La rosa del azafrán». «Luisa Fernanda» y «Doña Francisquita» son, según consta en el libro, «comedias líricas». «La del manojo de rosas» se denomina «sainete lírico». Es necesario definir y limitar; y lo que no puede hacerse es estrenar, en estos tiempos, «El gaitero de Gijón» y «El castiello de fresas».

—¿Por qué?

—Porque el teatro es fiel reflejo de la vida. Y ahora, ni los aldeanos llevan refajo, ni alpargatas, ni calcón corto con puntillas, ni hay bobos de pueblo. En Galicia, hace bien poco aún, nos encontramos por una carretera con un pequeño que conducía un carro de vacas. ¿Qué cree que iba cantando? ¿Una mufeira? Pues... no. Venía cantando el «baiao». Y, como lo que no puede hacerse tampoco es intentar volver a escribir obras como «La verbena de la Paloma» o «Doña Francisquita», la muerte esa de que hablabamos queda explicada.

—Pero usted se dedica al género lírico. ¿Qué va a hacer si todo está tan mal?

—Estrenaré obras.

—¿Operetas, sainetes o... zarzuelas?

—Comedias con música.

—¿Comedias con música?

—Sí. Se denominarán así, ya que no pueden llamarse comedias musicales. Ahora a las revistas les dan este último nombre...

—¿Hay autores?

—Sí.

—¿Quiénes?

—Tengo ya prometidas cinco obras. Los autores de los libros son Pemán, López Rubio, Ruiz Iriarte y Calvo Sotelo.

—Los maestros Parada, Juan Quintero, Padilla y Rosillo.

—¿Cuándo estrenará?

—En Madrid, en la temporada próxima, del 12 de enero al 30 de junio.»

Para que la Zarzuela no se cumiera, el Estado ha ofrecido premios.

En el banquete a Jesús Arambarrí, Guillermo anuncia a este momento a que asista para el teatro.

Poco después Arambarrí, por conducto de Mariano Sáenz de Pedraza, pide un libro a Guillermo.



15 junio: Restaurant Biarritz.
Banquete a Jesús Arambarrí.

En la foto Echevarría, leyendo; Guillermo hablando ante el micrófono; un señor que oye, y Muñoz Molada, que toma el café.

*El Presidente
de la
Sociedad General de Autores de España*

*Fernando III-4
Teléfono 21-52-13*

Madrid, 10 de Julio de 1954

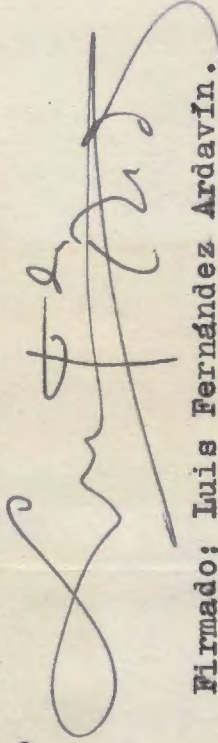
Sr. D. Guillermo Fernández Shaw.
M A D R I D

Mi querido amigo y compañero:

El mismo día de la reunión del Consejo, es decir, el día 12, a las diez de la noche, nos reuniremos en el restaurante "Cassa Mariano" (carretera de Las Rozas), los miembros del Consejo Administrativo de la S.G.A.E., como es costumbre todos los años, para cerrar así nuestra gestión anual.

Será invitado de honor en dicho acto, el ilustre escritor D. Federico García Sanchiz.

Le ruego no deje de acompañarnos en este acto, y aprovecho la ocasión para enviarle un fuerte abrazo de su siempre buen amigo y compañero,



Firmado: Luis Fernández Ardavín.

Otro intento en favor de la Zarzuela
 creó en una iniciativa de Moreno
 Torroba recogida por Antonio Qui-
 tero, a las puertas de una comedia ce-
 lebrada en Casa Moriana en la ma-
 -che del 12 de julio de 1954.

La Prensa de Madrid se hizo eco. Es-
 tas son sólo algunas menciones:

HOJA DEL LUNES - 19 - Julio 1954

CRONICA TEATRAL

Estrenos, noticias, cuentos y chismografía

Bonita iniciativa

A los postres de un almuerzo de
 compañeros, al que concurrieron
 muchos autores, varios de los co-
 mensales, después de oír al vice-
 presidente, señor Moreno Torroba,
 que abogó justamente por que se
 hiciese algo en pro del género lí-
 rico—de veras desamparado—, se
 comprometieron a escribir y a po-
 nerle música a seis zarzuelas, con
 las cuales—Dios mediante—se pu-
 diese intentar la resurrección del
 mencionado género teatral, hoy en
 baja. Los libros, según dicho com-
 promiso, serán escritos por pare-
 jas, previamente sorteadas o in-
 saculadas, como se dice ahora, en
 papel de oficio—Quintero y Gui-
 llén, Anguita y De León, Paso y
 Ramos Martín, Ardavin y Segarra,
 López Rubio y Fernández Shaw
 y Navarro y Cantabrana—, y la
 música la pondrán, respectivamen-
 te, Moreno Torroba, Quiroga, Pa-
 rada, Gil Serrano, Montorio y Al-
 guero. Es claro, el acuerdo tiene
 un tope: el 31 de enero, fecha pa-
 ra la que estará resuelto el pe-
 queño inconveniente de la empre-
 sa que haya de aceptar tan buen
 propósito.

¡aquí, Madrid!

UNA AVENTURA ROMANTICA



En enero de 1890 ocho ingenieros españoles, reunidos en el Círculo Artístico-Literario de Madrid, acordaron que cada uno de ellos escribiese una pieza teatral en un acto, con título forzado y comprometiéndose a entregarla al cabo de mes y medio. El que no cumpliera lo convenido pagaría un almuerzo y una cena a sus camaradas. Y como ninguno faltó a su promesa, el convite, en Lhardy, corrió a cargo del rumboso empresario Felipe Ducazcal.

De aquellas ocho obras perduran en el repertorio «Las doce y media, y sereno», de Fernando Manzano, a la que puso música Ruperto Chapi y que todavía suele representarse por esos pueblos, lo mismo que «El chaleco blanco», de Miguel Ramos Carrión, con una jugosa partitura de Federico Chueca. Tomás Luceño dio el magnífico sainete «Amén, o el ilustre enfermo», y Ricardo de la Vega otro de innegable mérito: «Bonitas están las leyes, o la viuda del interfecto». Menos resonancia alcanzaron «La baraja francesa», de Sinesio Delgado y Joaquín Valverde, padre; «Mangas y capirotas», de Emilio Sánchez Pastor, y «Su Excelencia», de Vital Aza. La china del fracaso irremediable le tocó a «La pelota en el tejado», del gran periodista Francisco Serrano de la Pedrosa, que no era pariente, aunque fuese uno de mis maestros cuando empecé a emborrinar cuartillas en la redacción de «El Globo».

Al cabo de sesenta y cuatro años va a repetirse la experiencia, por firme decisión de unos autores y compositores que desean acudir en socorro de nuestro género lírico. Planteóse la cuestión a los postres de una comida, y habiendo más libretistas que músicos, se resolvió que dos de aquellos trabajasen para uno de estos. Sin perder minuto se hizo un sorteo, de cuya seriedad responden los que lo presenciaron, y de él salieron las siguientes colaboraciones, que me parece que ya están en marcha:

Luis Fernández Ardavin-José María de Sagarra, dos grandes poetas, y Manuel Parada; Antonio Quintero-Pascual Guillén, y Federico Moreno Torroba; Guillermo Fernández Shaw-José López Rubio, y el maestro Algueró; Antonio Paso Cano-José Ramos Martín, y el maestro Gil Serrano; Leandro Navarro-Sixto Cantabrana, y Manuel Quiroga... Y Rafael de León y el que esto firma andan cambiando impresiones sobre un tema a lo popular, para que Daniel Montorio lo avalore con sus melodías.

No hablaría de esto si temiese que todo se redujera al bienintencionado epílogo de un banquete amistoso. Por el contrario, me atrevo a asegurar que el proyecto se llevará a la práctica, y

creo que contamos con Empresa que lo patrocine y lo acometa sin demoras ni vacilaciones. Para una campaña así no podía faltarnos la cooperación de Francisco Muñoz Lusarreta, y él será quien aporte a ella sus conocimientos y su entusiasmo, quien forme la Compañía que le plazca, quien la lleve a cualquiera de sus teatros y quien disponga con plena libertad de seis zarzuelas en dos o tres actos, a fin de estrenarlas por el orden que convenga al negocio, sin plazos, trabas ni exigencias de ninguna clase. ¡Como se hacía antaño, en los mejores tiempos del arte lírico! Hay que sacar a éste de su marasmo antes de que entre en la agonía. Los autores se lanzan al generoso empeño, porque son los más obligados a intentarlo. Sin el tesoro de nuestro Archivo Musical, la Sociedad que nos cobija no hubiese ganado la áspera

batalla de 1901, ni podríamos nosotros mirar al porvenir con la tranquilidad con que lo hacemos hoy. Dejar que muera lo que es tan nuestro, tan español, sería un grave y negro pecado de ingratitud.

No incurrirán en él los que se comprometieron la otra noche, y es posible que se amplie la lista, porque no se encontraban allí cuantos pueden y deben sumarse al nobilísimo esfuerzo. La semilla está echada, y confiamos en que caiga en buena tierra de sembradura. Ya no hay más que repetir, como en la letrilla quevedesca:

Yo he hecho lo que he podido.

Fortuna, lo que ha querido...

Que ella nos acompañe en la romántica aventura. Y que el público, tan enamorado del género, nos dé a todos su aliento y su confianza.—
F. SERRANO ANGUIA.

MADRID.

16-VII-54

Teatros madrileños

Doce autores y seis músicos se proponen componer zarzuela

Madrid.—(Servicio especial de ARGOS. Prohibida la reproducción).—Es un deber del cronista reiterar su devoción más sincera al siempre admirado maestro don Jacinto Benavente, no sólo al dramaturgo, sino al hombre, porque era paradigma de bondad y de educación. Nunca desoyó una súplica de los periodistas y nunca tampoco dejó de consignar su agradecimiento a las referencias que de sus obras hacíamos, en misivas de su puño y letra, que son hoy autógrafos de un gran valor histórico y afectivo. ¡Que Dios le haya dado el supremo galardón de su Gloria!

Y ahora, un saludo a un nuevo autor, que sale a la palestra con la aureola del premio Lope de Vega, revelador de jóvenes ingenios dramáticos. Es, además, un querido compañero, Julio Tréñas, redactor de "Pueblo", animador de empresas literarias y cantor de triunfos ajenos (que ahora se le han vuelto propios) en su diaria "Crónica de Madrid". Ha sido premiada su comedia dramática "El hogar invadido", y el tribunal ha concedido accesits a las tituladas "La selva", de Félix Ros y Noel Clarasó y "Elena Ossorio", de Luis Escobar, que esperamos con interés verlas estrenadas en el Español.

La reseña semanal es muy breve. Irene López Heredia ha representado en el Reina Victoria la deliciosa comedia "Suspense en amor". Rambal sigue en el Fuencarral con sus melodramas, habiéndole correspondido el turno al titulado "La justicia en la aldea de San Lorenzo". En el género folklórico, la novedad ha sido el espectáculo "La copla eterna", en el Calderón, con Lolita Caballero y Rosa María Flores, que gustó a los incondicionales, aunque carece de originalidad, pues el libro es confuso y la música suena a cosa muy oída. Y en cuanto al género frívolo, citemos la reposición de la revista "Una cana al aire", por Zori-Santos-Codeso, en el Lope de Vega, con la que se dió el homenaje a Carmen Alvarado.

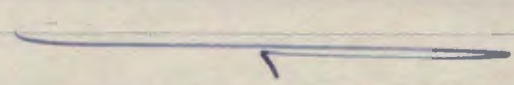
También hubo homenajes, en el Price y en el Madrid, a Chusca y a Guerrero, respectivamente, con la reposición de sus obras más famosas por las compañías líricas de ambos coliseos. La titulada "El género chico", ha dado por terminada su brillante campaña, mientras que la de "los ases líricos" la continúa con igual esplendor.

Sobre nuestro glorioso género lírico hemos de anunciar una grata noticia, que nos gustaría ver confirmada. Nos es la de que seis parejas de autores y seis músicos han tomado la iniciativa de componer seis zarzuelas, si para el 31 de Enero próximo alguna empresa quiere acometer esta tarea renovadora.

Los libros los escribirán Quintero y Guillén, Anguita y De León, Paso y Ramos Martín, Ardavin y Segarra, López Rubio y Fernández Shaw, y Navarro y Cantabrana, y las partituras, Moreno Torroba, Quiroga, Parada, Gil Serrano, Montorio y Alguero, respectivamente.

El señor Pérez Madrigal, que defendía a los empleados del fecundo teatro Alvarez Quintero (antes Fontalba), ha logrado que se les pague los meses que llevaban en paro por cierre del local y una indemnización por despido que ha ascendido a 1.400.000 pesetas.

D. FRESNO RICO



Colaboración en Logos

IDEAL (Badajoz)

14-VII-54

EL MAESTRO Y SU LIBRO

Por Guillermo Fernández Shaw

El maestro acaba de publicar un nuevo libro. Es un libro de texto; porque el maestro, doctor en Filosofía y Letras, es maestro normal y profesor en la Escuela del Magisterio de Madrid.

Ya en sus líneas prologales, nos indica el maestro algo que nosotros hubiésemos dicho de todos modos: la precisión de la existencia del libro en clase, como elemento auxiliar, en toda enseñanza bien organizada. ¿Cómo podrá hacerse el estudio perseverante en casa sin el auxilio del libro? No bastan los apuntes, muchas veces tomados al oído y con posibles errores; es necesaria la ayuda —nosotros diríamos la protección— del ejemplar autorizado que encauce el pensamiento, metódice la memoria, disipe toda posible duda y aclare cuantos conceptos pueda tener confusos el alumno.

Pero es preciso que el libro sea bueno. Sin esa condición, más puede perturbar que ayudar. Porque a su propia ineficacia unirá el perjuicio de que el alumno lo crea útil y aprenda en él, si no errores (que a tanto no llegamos) si definiciones, descripciones o teorías confusas y, por lo tanto, perturbadoras. Yo tengo hoy entre mis manos un libro bueno; por lo cual, es un libro eficaz, útil, aleccionador. Y, para ser grato a quien lo lea, posee además la condición de ser ameno. Esto ya es más digno de tenerse en cuenta, porque, por la amonidad, el autor se apodera del ánimo del lector y, al mismo tiempo que le ilustra, le distrae.

La materia del libro no es ciertamente nueva; pero es fundamental y, para el joven que comienza a formarse una primaria cultura, imprescindible: "Noiones de Geografía regional y general de España", que forman la segunda parte de unas "Noiones generales de Geografía", aparecidas en el curso anterior. ¿Se habrán escrito y se habrán publicado libros de Geografía de España desde que nuestros antepasados tuvieron conciencia de su misión pedagógica? ¿Habremos leído y consultado obras de distintos méritos y clases desde que nuestros primeros maestros se preocuparon por nosotros? Ilustres nombres de profesores acuden a nuestra memoria, y en nuestros labios vibra un temblor de gratitud. Desde los Muro y los Zabala, de sabrosas explicaciones, a aquel inolvidable mallorquín don Angel Pomar, que nos enseñó en verso la Geografía española, ¡cuántos maestros en las cátedras públicas y privadas, en los libros y en los apuntes, habrán estudiado con afán comunicativo los relieves y las riquezas de nuestro suelo! Hemos dicho "con afán comunicativo" porque esto es lo característico del maestro: la generosidad. Y en esto se diferencia inicialmente del

erudito: ambos laboran realmente en beneficio de los demás, de la cultura en general; pero mientras que éste acumula con un poco de avaricia los datos de sus hallazgos, que, en un momento determinado, transmite al público pero con preferencia a las personas ya formadas intelectualmente, el maestro, con un desinterés magnífico, con una abnegación ejemplar, va entregándose por entero a la infancia y a la juventud con el anhelo de hacerles participes al día de sus conocimientos y con el afán de despertar en sus espíritus aficionados en esta o aquella rama del saber humano.

Así, esta "Geografía" que ahora comentamos. ¿Quién no se aficiona a estudiarla cuando, por su ordenado plan, por su texto—tan preciso como ameno—, por sus gráficos e ilustraciones y hasta por los títulos llamativos de cada capítulo es un constante deleite y una atracción para el ejercicio mnemotécnico del estudiante? Bien es verdad que, en este caso, han coincidido en el autor las condiciones de geógrafo y de literato, y que éste, en más de una ocasión, ha pedido plaza para sus títulos: "El país de los castillos y los trigales de oro", "El bello país de la niebla y el mar", "El país de las telas maravillosas"... Y, sólo con esto, no olvida ya el alumno que el maestro le habla de la meseta central española, de la región cántabra o de la Cataluña oriental.

Hoy el autor de este libro es un sólido prestigio de su carrera. Compañeros y discípulos le admiran y ha pasado a la envidiable categoría de los consagrados. Ayer era mucho menos conocido, pero valía lo mismo: le faltaba andar el camino. Y en el comienzo de esa senda de la vida nos encontramos un día entre brillos de bayonetas y muros cargados con témpanos de hierro. Nos unieron la afición a los libros y el deseo de comunicar a otros mozos, como nosotros, primarios conocimientos. ¡Aquellas lecturas ante soldados de buena fe—nuestros compañeros—de páginas escogidas de Santa Teresa y Cervantes, de Ricardo León y Valle Inclán! ¡Aquellas tardes inolvidables, de apacible emoción poética! ¡Qué lejos ya!...

• • •

A ti, Pedro Chisó y Rello, maestro ya de varias generaciones de maestros, caballero español y hombre cabal, espíritu siempre joven y siempre animoso, vaya mi cordial felicitación por tu último libro, que me ha hecho recordar tantas cosas de nuestra España y me ha hecho evocar tantas horas de nuestra juventud.

(Colaboración Logos. Reproducción prohibida.)

El anterior artículo tuvo en Pedro Chico una espuria acogida, reflejada en la siguiente carta:

+

23. VI. 54

Señor don
Guillermo Fernández Shaw.
Madrid.

DR. PEDRO CHICO Y RELLO
PROFESOR NUMERARIO DE LA ESCUELA DEL
MAGISTERIO (PABLO MONTESINOS)
MADRID

RONDA DE TOLEDO 9
TELÉF 27 68 18

C/c = Ibiza, 66, 5.º, D.

Mi querido Guillermo:

Gracias, de todo corazón, por tanta generosidad y tanta nobleza. No merecía yo tanto. El descender, tú, hasta mi pequeñez, es el clásico gesto español a lo Marqués de Espínola. Tú, grande siempre. Yo, siempre chico. Maravilloso artículo que me ha conmovido, haciéndome recordar nuestra juventud. (Te veo con tu uniforme kaki, en la polvareda del camino, entre los mulos, en aquel ardiente verano madrileño y transformado, por gracia del polvo, tu bigote rubio, en blanquísimo bigote; cambiándote en abuelito de veintidós años; un abuelito ágil, alto y fuerte).

Yo hubiese agregado otro nombre excelso, a los autores que citas, pues también yo recitaba: «Entre pardas, firmes peñas, que al mar airado quebrantan...», «Como delgada caña que vibra, como las hojas que mueve el viento...», «Avanza el tren, resoplando clamoroso...», de un gloriosísimo poeta, al que yo profese siempre verdadera admiración, por sus versos, que tanto me gustaban, incluso antes de conocerte a ti.

Tu enorme artículo ha sido escrito mojado la pluma en tu propio corazón. Que Dios te premie con el inmenso bien que yo deseo para los tuyos y para ti.

Como es posible que mi editor quiera insertar en una de las revistas más leídas por los maestros españoles, y que el mismo dirige, el artículo sobre mi librito, no solo con fines editoriales, sino también por el altísimo prestigio de tu firma, y como veo: «Reproducción prohibida», ¿podrías otorgarme la correspondiente autorización?

En el reverso del artículo leo que, ese mismo día, se proyectaba "Doña Francisquita" en la Coruña (Hace tiempo que quiero comprar una "Doña Francisquita" para enviártela y que la avalores, todavía más, con una dedicatoria tuya autógrafa).

Y nada más que un abrazo muy fuerte, con toda mi gratitud y con todo mi cariño.

Pedro./

¿Por quién estás de luto?

El Magisterio Español del

14 de agosto de 1954 reprodujo el artículo.

Usos y opiniones

EL MAESTRO Y SU LIBRO

Por Guillermo FERNANDEZ SHAW

Debidamente autorizados por el ilustre escritor y dramaturgo don Guillermo Fernández Shaw, insertamos a continuación un valioso trabajo suyo publicado en las columnas de la prensa diaria, trabajo que, por referirse a uno de los libros de nuestra editorial, agradecemos profundamente a su autor, que hoy honra nuestras páginas con el alto prestigio de su firma.

EL maestro acaba de publicar un nuevo libro. Es un nuevo libro de texto, porque el maestro, Doctor en Filosofía y Letras, es Maestro Normal y Profesor en la Escuela del Magisterio de Madrid.

Ya en sus líneas prologales nos indica el maestro algo que nosotros hubiésemos dicho de todos modos: la precisión de la existencia del libro en clase, como elemento auxiliar, en toda enseñanza bien organizada. ¿Cómo podrá hacerse el estudio perseverante en casa sin el auxilio del libro? No bastan los apuntes, muchas veces tomados al oído y con posibles errores; es necesaria la ayuda—nosotros diríamos la protección—del ejemplar autorizado que encauce el pensamiento, metodice la memoria, disipe toda posible duda y aclare cuantos conceptos pueda tener confusos el alumno.

Pero es preciso que el libro sea bueno. Sin esa condición, más puede perturbar que ayudar. Porque a su propia ineficacia unirá el perjuicio de que el alumno lo crea útil y aprenda en él, si no errores, que a tanto no llegamos, si definiciones, descripciones o teorías confusas y, por lo tanto, perturbadoras. Yo tengo hoy entre mis manos un libro bueno; por lo cual, es un libro eficaz, útil, aleccionador. Y, para ser grato a quien lo lea, posee, además, la condición de ser ameno. Esto ya es más digno de tenerse en cuenta, porque, por la amenidad, el autor se apodera del ánimo del lector, y, al mismo tiempo que le ilustra, le distrae.

La materia del libro no es, ciertamente, nueva; pero es fundamental, y para el joven que comienza a formarse una primaria cultura, imprescindible: "Nociones de Geografía regional y general de España", que forman la segunda parte de unas "Nociones generales de Geografía", aparecidas en el curso anterior. ¿Se habrán escrito y se habrán publicado libros de Geografía de España desde que nuestros antepasados tuvieron conciencia de su misión pedagógica? ¿Habremos leído y consultado obras de distintos méritos y clases desde que nuestros primeros maestros se preocuparon por nosotros? Ilustres nombres de profesores acuden a nuestra memoria, y en nuestros labios vibra un temblor de gratitud. Desde los Muro y los Zabala, de sabrosas explicaciones a aquel inolvidable mallorquín don Angel Pomar, que nos enseñó en

las maestras en las cátedras públicas y privadas, en los libros y en los apuntes, habrán estudiado con afán comunicativo los relieves y las riquezas de nuestro suelo! Hemos dicho "con afán comunicativo", porque esto es la característica del maestro: la generosidad. Y en esto se diferencia inicialmente del erudito: ambos laboran realmente en beneficio de los demás, de la cultura en general; pero mientras que éste acumula con un poco de avaricia los datos de sus hallazgos, que, en un momento determinado, transmite al público, pero con preferencia a las personas ya formadas intelectualmente, el maestro, con un desinterés magnífico, con una abnegación ejemplar, va entregándose por entero a la infancia y a la juventud con el anhelo de hacerles partícipes al día de sus conocimientos y con el afán de despertar en sus espíritus aficiones en esta o aquella rama del saber humano.

Así, esta "Geografía" que ahora comentamos, ¿Quién no se aficiona a estudiarla cuando, por su ordenado plan, por su texto—tan preciso como ameno—, por sus gráficos e ilustraciones y hasta por los títulos llamativos de cada capítulo es un constante deleite y una atracción para el ejercicio mnemotécnico del estudiante? Bien es verdad que, en este caso, han coincidido en el autor las condiciones de geógrafo y de literato, y que éste, en más de una ocasión, ha pedido plaza para sus títulos: "El país de los castillos y los trigales de oro", "El bello país de la niebla y el mar", "El país de las telas maravillosas"... Y, sólo con esto, no olvida ya el alumno que el maestro le habla de la meseta central española, de la región cantábrica o de la Cataluña oriental.

Hoy, el autor de este libro es un sólido prestigio de su carrera. Compañeros y discípulos le admiran y ha pasado a la envidiable categoría de los consagrados. Ayer era mucho menos conocido, pero valía lo mismo: le faltaba andar el camino. Y en el comienzo de esa senda de la vida nos encontramos un día entre brillos de bayonetas y mulos cargados con tampanos de hierro. Nos unieron la afición a los libros y el deseo de comunicar a otros mozos, como nosotros, primarios conocimientos. ¡Aquellas lecturas ante soldados de buena fe—nuestros compañeros—de páginas escogidas de Santa Teresa y Cervantes, de Ricardo León y Valle Inclán! Aquellas tardes inolvidables, de apacible emoción poética! ¡Qué lejos ya!...

A ti, Pedro, Chico y Rello, maestro ya de varias generaciones de maestros, caballero español y hombre cabal, espíritu siempre joven y siempre animoso, vaya mi cordial felicitación por tu último libro, que me ha hecho recordar tantas cosas de nuestra España y me ha hecho evocar tantas horas de nuestra juventud.—Agencia Lo-

LAS MITADES DE LA HUMANIDAD

Por Guillermo FERNANDEZ SHAW

DESDE que el Mundo es Mundo los hombres se dividieron en malos y buenos. Uno, impulsado por sus perversos instintos, persiguieron e hicieron sufrir a los otros, puestos a prueba de resignación. Nuestros primeros padres pudieron ya darse cuenta de las diferencias existentes entre Cain y Abel; y estos hermanos fueron ya el símbolo humano del Mal y del Bien, y no otra cosa que la expresión en el mundo de los espíritus infernales y de los espíritus divinos que ejercen su enconada influencia, en eterna pugna sobre la Humanidad.

De niños todos somos inocentes; pero luego el instinto y la educación hacen lo demás. Cervantes, en sus "Trabajos de Persiles y Sigismunda", nos dice: "Las divinas gracias las da Dios a quien El es servido, el cual tiene por costumbre de hacer salir el sol sobre los buenos y los malos y llover sobre los justos y los injustos." Pero el sol y la lluvia advierten luego que unas veces la tierra es generosa y otras hostil ante toda sombra buena; y que el vergel y el desierto son también realidades de las almas humanas. Claro que influye mucho el cultivo — que antes llamábamos educación — y no olvidemos otras autorizadas palabras: "La bondad del corazón y la perspicacia del entendimiento" ha escrito Jacinto Benavente — florecen en todas las tierras, aún en las que sólo se ha sembrado odio con pretexto de civilizarias". Y de este contraste del odio y el cariño, del rencor y la magnanimidad, de la noche y el día, nace este continuado tránsito por el camino de la vida, siempre entre flores y hortigas.

El hombre bueno lo comprende y lo disculpa todo; y hasta ovida, sin proponérselo, las ofensas. El hombre malo se obstina en sus persecuciones y tórnase, con obstinación, maldiciente. No hace caso de aquella máxima de Aristóteles cuando observaba que el hombre tiene la lengua pequeña "en comparación con los otros miembros, habiéndola estrechado la Naturaleza para que, como corta, se descubriese raras veces". Y sucede que todo el que no tiene en cuenta aquello de "el buen callar" de nuestro reiranero, tarde o temprano encuentra el castigo para su lengua venenosa.

Pero, ¿es el maldiciente un ser normal? ¿No resultará, al fin y a la postre un enfermo? Porque, si es verdad que los hombres se dividen en buenos y malos, no es menos cierta su clasificación en sanos y enfermos. ¿Cuántos dolientes de padecimientos físicos aparecieron a la luz de la Historia como delincuentes más o menos vulgares! Y la Ciencia de hoy ha podido probar muchas veces que el culpado no era perverso sino enfermo del alma y, por tanto, no era culpable! ¿En cuántas ocasiones también el enfermo, por carecer de medios de fortuna, se habría quedado sin que se descubriera su dolencia! Esto nos lleva a considerar cómo el mundo jamás podrá liberarse tampoco de la división de sus seres en ricos y pobres. Se dirá:

es lo mismo; el rico es malo y el pobre el bueno. ¿Quién puede aceptar este juicio? Si el acaudalado cumple su deber de caridad y el misero no acepta sus males con resignación, se habrán invertido los términos. "Los avaros, aunque nazcan ricos, siempre son pobres"; y esta máxima cervantina se complementa con otra de la misma pluma inmortal, "no hay mejor bolsa que la caridad". Todo lo cual no obsta para que, a lo largo de la existencia del Mundo, veamos que todo siempre ha sido lucha entre la riqueza y la indigencia.

¿Es que el rico es trabajador y el indigente vago? No depende exclusivamente de estas condiciones. En realidad, la desigualdad cabece sobre todo a que unos hombres nacieron listos y otros tontos. El listo e inteligente, vuelve emprendedor y, como consecuencia, laborioso; el torpe y "corto de luces" tropezará siempre para prosperar con su limitación de incapacidad; y así, mientras que uno puede derivar en audaz, el otro siempre será tímido. El audaz podrá permitirse el lujo de ser prosaico; y el tímido, para creerse feliz, le quedará como único recurso el de ser soñador.

Tenemos, pues, para comprobar las mitades en que la Humanidad se divide, una porción de contrastes sociales y espirituales. Pero, ¿y los contrastes físicos? ¿No son los hombres grandes y chicos, guapos y feos, gordos y flacos? Si examinamos estas diferencias con atención, vemos esta obstinada tendencia del Mundo a ofrecernos los polos opuestos. Es indudable que en todo hay ejemplares intermedios, pero éstos apenas cuentan para las clasificaciones, sean los individuos del Senegal o de Escandinavia; que las cualidades morales, como las figuras físicas, tanto alien para los blancos como para los negros.

¿Será posible que hasta ahora hayamos olvidado las dos principales mitades de la Humanidad: hombres y mujeres? Si el marido dice "mi cara mitad" se refiere siempre a ese bello sexo contrario que es su complemento, su ilusión y su vida. Por algo, sin darnos cuenta, comenzamos hablando de Adán y Eva, las dos primeras figuras del Creador y por algo cuando nuestro espíritu se concentra o se eleva pidiendo protección y consuelo celestiales son las imágenes de Jesús y de su Divina Madre las que nos marcan ese camino del Bien de que habíamos antes en oposición a las encrucijadas donde las fuerzas del Mal nos acechan.

¡Atención, señores!

por Guillermo Fernández Shaw

«¡Atención, noble auditorio, que la bandurria he templado!», decía don Tomás de Iriarte al comenzar una de sus más famosas fábulas. «¡Atención, señores, atención!» claman por ciudades y pueblos cuantos sacan pelas, preguntan las excelencias de sus mercancías. «¡Atención a frente!» advierten los avisos de los guardabarreras en los pasos a nivel. Y todas estas frases no son sino solicitudes, para el que oye y para el que ve, de cuidado y advertencia.

Prestar atención es la acción de atender; y atender es, según la Academia, aplicar los sentidos al conocimiento de alguna cosa. Todo el que atiende escucha, y no todo el que escucha atiende, si bien ya tiene mucho adelantado para atender.

Pero es el caso que no todos los hombres saben escuchar. El dinamismo de la vida moderna y la complejidad de sus problemas hacen casi imposibles los diálogos reposados. Sin embargo, la realidad es que cada día se habla más y mejor y se atiende menos y peor.

El hombre a quien se le ocurren muchas cosas llega con facilidad a la conclusión de que sólo es interesante aquello que a él se le ocurre. Por tanto, no le es preciso conocer lo que se le ocurre a los demás. Con frecuencia vemos que una persona abrumba a otra con una serie de preguntas sucesivas que a él se le plantean. El interpelado pone todo su empeño en contestarle con método y justeza; pero no pase fatigas, porque será inútil su perorata: el interpelante, desde las primeras palabras de la respuesta, habrá volado con la imaginación a otras regiones del pensamiento. Y menos mal si su cortesía le obliga a simular una aparente atención; porque muchas veces su impaciencia será más fuerte que su educación y le dejará con la palabra en la boca.

En los tiempos actuales, una de las cosas más difíciles es saber escuchar: penetrarse del pensamiento del interlocutor, respetar el uso de su palabra y responder atinadamente a sus juicios e interrogantes. El que, de modo natural, consigue ser atento, tendrá mucho ganado para alcanzar la consideración de simpático; que no hay condición que más estimemos en el prójimo que esa de comprobar que fija su atención en nuestras cosas, se interesa por nuestros conflictos y nos ayuda con sus leales consejos, a resol-

verlos. Observando a los hombres en sus dos extremos—los que hablan y los que escuchan—podemos considerarlos como estaciones emisoras y receptoras de las palabras y, por tanto, de las ideas. El hombre emisor es todo locuacidad, generosidad, exteriorización de su propio ser. El hombre receptor es todo discreción, ahorro, reserva de su propia personalidad. A la media hora de conversación, que muchas veces será monólogo, el primero habrá dado cuanto tenía, y el segundo se habrá quedado con lo suyo y con todo lo que el otro le transmitió. Y, cuando se despiden, irá el uno, de momento, vacío y marchará el otro pietórico de ideas y de noticias propias y ajenas. Y decimos «de momento» porque el hombre emisor, que es creador, volverá enseñuida a poblar su cerebro con las cosas que nuevamente se le ocurren, y que para él siguen siendo las más interesantes.

De este hombre emisor, si además de hablador es inteligente, pueden esperarse las más admirables creaciones. Del hombre receptor, a poco inteligente que sea, debe aguardarse siempre la mayor suma de conocimientos. En los negocios, en las guerras, en todo cuanto suponga pugna de intereses y de fuerzas, la utilización de noticias y planes del adversario serán tantos indiscutibles de ventaja. Claro que el genio triunfará siempre, pero será a condición de que sus genialidades permanezcan reservadas y no sean utilizadas en su contra cuando menos se piense.

En la pugna que hay establecida actualmente en la Humanidad, unos sectores hablan demasiado y otros escuchan más de la cuenta sin dejarnos conocer sus pensamientos y planes. Dan la sensación de que, mientras que unos van vaciando sus alforjas, otros las van llenando avariciosamente. Pueden acaso los habladores tener un elemental sentido del disimulo y aparentar más verbosidad de la debida. Pero a nuestra memoria acuden dos frases muy españolas que ni restan admiración al elocuente ni prejuzgan en último grado la cuestión: «Al buen callar llaman Sancho», que nos advierte de que en la vida toda discreción es poca, y «¡Atención, señores, que viene curval», en la que se nos dice que hay que atender a lo que se acerca, poniendo en este cuidado nuestros cinco sentidos.

DIARIO DE NAVARRA (Pamplona) 10-Agosto 1954.

DIARIO REGIONAL (Valladolid)

14. Agosto 1954

Colaboradores de DIARIO REGIONAL

UNO DEL ORFEON

Por Guillermo FERNÁNDEZ SHAW,

CUANDO en fecha reciente actuó en el Liceo, de Barcelona, el "Festival Ballet", con la gran compañía coreográfica de Londres, consagró una noche un emocionado homenaje a la memoria de Sergio Diaghilev, el mago creador de los "Bailes rusos". Y uno de los "ases" de estas inolvidables huestes que nos asombraron en España hace más de treinta años, Sacha Goudine, hoy retirado en Cataluña, tuvo un simpático rasgo: el que fué un día gran bailarín, y aún conserva mucho de lo que tuvo y retuvo, se ofreció para actuar aquella noche como un bailarín más en el conjunto coreográfico de una de las otras que Diaghilev creó. No es el primer caso. En parenté cercano del famoso bajo español Mardones, nos ha referido cómo un día tuvo éste la humorada de salir a escena para reforzar la cuerda de bajos en el coro de una ópera; y con ello no hacia sino recordar sus tiempos del teatro de rive, madrileño cuando formaba parte de un nutrido coro de zarzuela. A Jacinto Guerrero, nuestro popular compositor, siempre horado, le hemos visto pulsar más de una vez la viola en una orquesta evocando sus épocas de instrumentista. Y en las biografías del maestro Barbieri y de otros músicos célebres hallamos casos parecidos en los que unos artistas prestigiosos han gustado de renovar sentimientos y afanes de la juventud cuando el anónimo ocultaba sus nombres.

Algo de esto, pero aún con más ternura sentimental, le ha sucedido a Emilio Vendrell. Pocos cantantes españoles contemporáneos habrán llegado como él a hacer vibrar de entusiasmo a los auditorios en centenares de conciertos y representaciones teatrales. Y el que fué un día destacado solista del Orfeón Catalán forma parte hoy, en más de una ocasión, del magnífico coro en su cuerda de tenores como uno de tantos esforzados cultivadores de la buena música polifónica. Con ello, Vendrell, que fué gran cantante por vocación, nos demuestra dos cosas: su apasionada afición al canto, que le hace aportar el timbre maravilloso de su voz a la masa sonora, tan rica en matices, y su entrañable cariño al Orfeón, del que saliera en un momento dado para recorrer en triunfo las tierras de América y Europa.

No recordamos las fechas exactamente, pero allá por 1919, al comenzar la primera postguerra europea, Emilio Vendrell era ya primera figura del Orfeón que el maestro Luis Millet fundara con la colaboración de

Amadeo Vives. La representación, en catalán, de la obra que Enrique Morera compuso sobre el drama de Víctor Balaguer "Don Juan de Serrallonga", requería la intervención de un tenor de excepcionales aptitudes. Este tenor fué Vendrell; y el éxito que entonces logró le convirtió en pocos años en uno de los auténticos "divos" del género, primero en Barcelona y luego en toda España. Sin abdicar jamás de las excelencias de su arte, sólidamente dueñado de su alma, amplió el cantante catalán sus actividades a nuestra Zarzuela; y los protagonistas de "Doña Francisquita" y "Los Gavilanes", "El Caserío" y "La Dolorosa", entre otras obras, tuvieron en él un espléndido intérprete. ¿Cuántas veces habrá cantado Vendrell en su vida la romanza que comienza "Por el humo se sabe dónde está el fuego" de "Doña Francisquita" o la "Canción de la rosa" de "Los Gavilanes"? Hay un cuadernito que el ilustre cantante guarda cuidadosamente donde figuran anotadas estas cifras. Millares de veces la garganta de Vendrell, puesta a disposición de su arte, deleitó a enardecidos muchedumbres; y, gracias a Dios, el disco pudo recoger excelentes versiones de sus números predilectos.

No podremos nosotros olvidar la escena, todavía reciente, del gran cantante escuchando ante un buen gramófono unos discos por él impresionados hace más de veinte años. Su rostro-reflejo al principio íntima satisfacción; y con una sonrisa comentó: "¡No estaba del todo mal, noy!". Después quedó un poco serio, poseído por indefinible emoción. Y sólo cuando el disco terminó, y él pudo lanzar al espacio el caudal sonoro de su voz, siempre admirable, quedó contento de comprobar el efecto que en todos sus oyentes producía.

Son siempre tristes las despedidas. El magistrado, el militar, el diplomático que se jubila por la edad no se resigna a la melancolía de su retiro obligado. En las profesiones libres, el hombre inteligente se retira cuando aún posee las facultades que le dieron prestigio; pero aun en este caso es difícil resignarse a la pasividad. Y, si todavía arde en su pecho la llama del amor al arte, nos deslumbrará en más de una ocasión, demostrándonos que el oro de ley es siempre oro de ley.

Este es el caso de Emilio Vendrell, orzullo del Orfeón Catalán.

El género lírico está en condiciones de gozar muy pronto de las preferencias de todos los públicos

Por GUILLERMO FERNANDEZ SHAW

Para las generaciones jóvenes estas dos palabras—ópera y zarzuela—sueñan a viejo, a gastado, a cosa pasada de moda. Y, sin embargo, ¡que de posibilidades guardan y cuántos días de gloria han de dar todavía a los países que tengan la fortuna de conservarlas! Se dirán que no son lo mismo la ópera y la zarzuela, pero yo digo que sus afinidades son tales que ahora tropiezan con los mismos obstáculos y necesitan parecidos remedios: apoyo oficial por parte de cada Estado, sentido del sacrificio en autores e intérpretes y una renovación completa, en presentación y montaje de las obras, a tono con la evolución que se va imponiendo en todas partes en el espectáculo teatral.

Por mucho que al público le guste ver una representación de "Aida" o de "La Bruja", no se mostrará totalmente complacido si los decorados y los trajes están deslucidos, los coros son viejos y la "puesta en escena" es anticuada y desvalda; y no digamos nada si las orquestas—hoy, que conocemos por la radio y el disco tantas maravillosas orquestas extranjeras—son escasas o poco conjuntadas.

El género lírico, circunscribiéndolo a España, está en condiciones de gozar muy pronto de las preferencias, no sólo de las masas que le siguen siendo fieles, sino de las juventudes que casi le desconocen, en cuanto sea presentado con los mismos cuidados y entusiasmo de aquellos años en que se construían los teatros para él y había docenas de compañías que lo cultivaban.

Bien es verdad que ahora tiene que luchar con rivales que entonces no existían, y que la difusión del "cine" y el predicamento de los deportes obligan a superaciones entonces insospechadas. Pero también puede contar—y en los grandes teatros de ópera del mundo lo vamos viendo—con elementos que realcen y engrandezcan sus espectáculos. Todo, por lo que respecta a España, es problema económico.

Son cosas harto sabidas. El origen del género operístico se confunde con los primitivos dramas litúrgicos y oratorios. Pero, considerado más concretamente como obra teatral, coincide su aparición con el comienzo del siglo XVII, cuando, primero en Italia, luego en Alemania y España y después en otros países, surgieron sobre los escenarios los primeros espectáculos dramáticos "con todo cantado". El maestro Barbieri fija en 1599 la aparición de la primera ópera italiana, en 1627 la primera alemana, en 1629 la española, en 1660 la inglesa y en 1671 la francesa.

En España, esa primera ópera, cantada en 1629, es "La selva sin amor" debida al inagotable ingenio de Lope de Vega. El músico se ignora—¿Patiño?, ¿Clavijo?, ¿Verdugo?—, pero lo indudable es que era una égloga en la que Venus, el Amor, una representación del Manzanares y otros personajes de nombres tan delicados como Filis, Flora, Silvio y Jacinto, tejieron una breve anécdota un poco simbólica para el agrado de los reyes Felipe IV y Isabel de su hermana la Reina de Hungría.

Desde entonces, de cuando en cuando, aparecen en Calerón y en sus sucesores obras totalmente musicadas, aunque es indudable que en Italia el género adquiere más rápido predicamento y que a principios del siglo XVIII ya viene a Madrid una Compañía lírica italiana que,

por lo mucho que satisface, ejerce en nuestros artistas indiscutible influencia.

Primero en el Buen Retiro y luego en el coliseo que se levanta en el mismo lugar donde existían unos lavaderos llamados "Los Caños del Peral", la "Compañía de comediantes italianos, cantantes", da representaciones muy lucidas, que alcanzan gran relieve bajo la dirección del Marques Scotti, sagaz diplomático que había venido a Madrid como ministro del duque de Parma.

Pero el coliseo de "Los Caños del Peral" es insuficiente para las necesidades del género, y ha de ser sustituido por otro más capaz y lujoso, y desde 1733 a 1776 serán los dos teatros—el Buen Retiro y el de los Caños—los que organicen, bajo la protección del famoso Farinelli, las representaciones de dramas líricos, serenatas y fiestas con libros de Matastasio, Migliavacca, Bonechy y otros poetas y músicos de Carseili, Mele, Jomelli, Piccini, Pergolesi y otros compositores en boga.

A "Los Caños del Peral" sucedió en 1850 el Teatro Real, y la vida del regio coliseo desde entonces hasta la fecha, aun no lejara, en que fue declarado ruinoso, está presente en las generaciones de aficionados que frecuentaron su sala. Por su escenario desfilaron las óperas extranjeras más famosas (y alguna que otra nacional), los cantantes más célebres de la época y los más prestigiosos directores.

Paralela a la vida de la ópera se ha desarrollado la de nuestra zarzuela, género nacional por excelencia. Si Lope fué el iniciador de nuestra ópera, a don Pedro Calderón de la Barca le cabe la honra de la creación de la zarzuela, género que pronto se denominó así por repre-

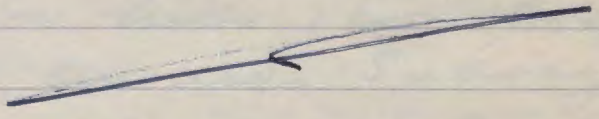
sentarse en el Palacete de la zarzuela en los montes del Páramo.

"El jardín de Falerina" es nuestra primera zarzuela, o sea, la primera obra con partes cantadas y partes habladas que se van sucediendo y alternando. Tampoco se conoce el autor de su partitura. Mala suerte en esto para los músicos; si bien es verdad que, andando el tiempo, han tenido su compensación viendo que los públicos de ahora apenas si saben de la paternidad de una zarzuela, otro nombre que el del compositor. Aquellas primeras obras de Calderón y sus continuadores solían tener ambientes mitológicos y medievales, y sus argumentos eran, más que ingeniosos, senciosos.

Don Emilio Cotarelo nos ilustra en su "Historia de la zarzuela" sobre las vicisitudes del género desde su desarrollo en la primera mitad del XVIII, con Zamora y Cañizares entre otros, hasta su consagración en 1856, con la construcción en Madrid del que hoy—reconstruido después de un incendio—todavía se llama, aunque impropiaemente, Teatro de la Zarzuela.

Después de muchas altas y bajas, la inspiración de Oudrid, Gaztambide, Barbieri y Arrieta logro para la zarzuela los máximos favores. Luego, Canals y Breton, Vives y Jiménez, Serrano y Luna, mantuvieron el auge de que la producción que había de tender a elevarse con Usandizaga y había de acogerse a fórmulas más populares con Alonso y Guerrero, por no citar más que autores ya fallecidos y siempre recordados. Todos ellos nos han dejado un repertorio que conservar; y la conservación de un género teatral no puede ser labor de archivo, sino trabajo de representación.

YUGO (Almería)
8 agosto 59



Actuaciones de Compañías de zarzuela

En el Madrid, la Compañía del maes-
tro Ruiz de Luza (con Luisa de Córdoba
como figura) y en Price la llamada to-
-davía "de los Ases Líricos" representaron
en julio y agosto muchas obras de gé-
nero chico y varias de zarzuela grande.
En el Madrid se representaron La revol-
tosa y La canción del olvido. En Price,
Luisa Fernanda, Doña Francisquita, La
tabernera del pueblo y La rosa del
azafrán.

ABC - 11 agosto 54

Reposición de "La rosa del azafrán", en Price

Los "Ases Líricos", que tan brillante temporada de verano vienen desarrollando en el teatro circo de Price, han tenido el acierto de poner en escena "La rosa del azafrán", popular zarzuela de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, con partitura del inolvidable maestro Guerre-

ro. El público aplaudió anoche a todos los intérpretes, hizo repetir varios números y se deleitó singularmente con la gracia de Delia Rubens, cada día más perfecta en su especialidad cómica. Margarita Garrigós, Elvira G. Piquer, Andrés García Martí, Mariano Beut, Fernando Hernández y Manuel Lopetegui, cumplieron bien su cometido. La orquesta, los coros y la presentación escénica merecieron, asimismo, la aprobación de los espectadores.—J. B. Q.

En el Calderón hubo otra Compañía encabezada por Consuelo Suárez y Emilio Cid, que también montó Doña Francisquita, Luisa Fernanda y La tabernera. Hubo días en que la primera se hizo en Calderón y Price.

Cartelera madrileña

TEATROS

COMEDIA. (Compañía de revistas José Luis Ozores.)—7 y 11: Vengan esos cinco (la más divertida revista). Últimos días. La mejor butaca, 15 pesetas.

CALDERÓN. (39 13 33. Compañía Mica Consuelo Suárez, Emilio Cid.)—7: Los Gavilanes. 11: Doña Francisquita. Miércoles, noche: La Traviata.

FUENCARRAL. (Compañía Rambal.)—7 y 11: La mujer adúltera. (Butaca, 10 pesetas.)

LATINA.—7, 11: Temporada popular de variedades. Diez atracciones. Butaca, 15 pesetas.

LOPE DE VEGA. (23 20 31, Refrigerado. Compañía de revistas Begoña, Garisa.)—7 y 11: Los Mos de Elías.

MADRID. (Refrigerado. 21 66 94.)—7 y 11: Raza Aragonesa. El mejor conjunto del folklore aragonés. ¡Éxito grandioso! Cuatro únicos días.

MARAVILLAS. (Compañía Luis B. Arroyo, Rosario de Benito, Rosita So atini y Ricardo Acero.)—7, 11: En un burro, tres baturros. (Butaca, 10 pesetas.)

PRICE. (Refrigerado. 21 63 19. Ases Líricos.) 6, 10: Doña Francisquita. 11: La viuda alegre (Purita Jiménez). Butaca, 10 pesetas.

REINA VICTORIA. (Orfeo López Heredia.)—7, 11: Rosas de otoño.

(C. D. Jacinto Benavente).

7. agosto - 54

Reposición en Calderón y variedades en La Latina

La compañía lírica de Consuelo Suárez y Emilio Cid repuso anoche, en el teatro Calderón, la famosa zarzuela madrileña "Doña Francisquita", de Romero y Fernández Shaw y el maestro Vives. Hubo aplausos para todos los cantantes y actores, de manera especial para Natalia Lombay, Consuelo Suárez, Luisa Espinosa, Elío Guzmán, Angel de León y Santiago Ramallé.

En La Latina se presentó, por la tarde, un espectáculo de variedades, que resultó muy ameno y mereció la aprobación unánime de los espectadores. Destacaron "Camilín", la cancionista Mary Nieto, la ballarina Esperanza Flores y el prestidigitador Sandy.—J. B. Q.

ABC - 8 - VIII -

- 54

HOJA DEL LUNES.

9 - agosto - 1954

CRONICA TEATRAL

ESTRENOS, NOTICIAS, CUENTOS Y CHISMOGRAFIA

VISTO Y OIDO A partir de hoy, precisamente, Madrid estaba condenado a no tener, durante el mes de agosto, ni un solo cuadro de comedia. El de la Heredia—verdadera compañía de "verso"—terminó ayer. Sin embargo—con pobreza, como Dios quiso—, a última hora se enmendó el fallo. Primero, en La Latina—para arrepentirse al día siguiente—, se nos presentó y dijo adiós el conjunto de Lucio, y días después, en el Maravillas—y esto con más pujanza—, nos saludaron los hermanos Sabatini-Benito-Arroyo con la comedia—ya sobadita—"En un burro, tres baturros", que—igual que los intérpretes—fué reñida y aplaudida. Por consiguiente, sigue en alza lo lírico y con éste lo frívolo. El Lope de Vega—único teatro que ha quedado vivo en la Gran Vía—le cedió su espléndido marco a la compañía—bien conjuntada—de la Begoña y Garisa, que lució y gustó, como gustó el reestreno de la revista "Los hijos de Elías", de Torrado y Quiroga, etc. Entre las figuras, que no son pocas—aparte de la cabecera, de suyo excelente—, descuellan Maruja Mas y Amparín de Lerma, calurosamente celebrada. Todos escucharon aplausos, especialmente la comicidad de Garisa. Los líricos de vuelo—Calderón y Price—continuaron su pelea, principalmente con la reposición de dos zarzuelas fundamentales—"Luisa Fernanda" y "Doña Francisquita"—, que, interpretadas con entusiasmo, se ganaron la mejor impresión del público, el cual—justo es decirlo—ovacionó de veras a la Lombay en la "Francisquita" del Calderón. El Madrid, por su parte—y sólo por unos días—reabrió sus puertas con el espectáculo folklórico "Raza aragonesa", verdaderamente notable. Rambal, en el Fuencarral—incansable en su renovación—, repuso el folletín "La mujer adúltera", que logró su propósito. La Latina improvisó un entretenido programa de variedades. Y el jueves, en el Reina Victoria, hubo función de gala—de gala artística—con motivo de celebrar Irene, siempre admirable, su homenaje y beneficio, en cuyo fin de fiesta intervinieron garbosamente sus ilustres compañeros Tina Gaseó, Ricardo Calvo, Pepe Luis Ozores y Toledano.

En Barcelona, mientras tanto, actuaba la compañía de Antón Navarro.

CALDERON
 MAÑANA, PRESENTACION
 de la Compañía de Zarzuela en la que figura el eminente y joven barítono
ANTON NAVARRO
 Tarde, a las 5'30
 «BOHEMIOS» y
 «LUISA FERNANDA»
 Noche, a las 10'30
 «EL BARBERO DE SEVILLA»
 y «LOS GAVILANES»
 La Compañía de la juventud y para la juventud.
 Nueva presentación
¡PRECIOS POPULARES!

LA
 VAN-
 GUAR-
 DIA.
 ← 7-VIII.
 19-VIII →

CALDERON
 Compañía lírica de
ANTON NAVARRO
 2 únicas y extraordinarias funciones de despedida de Barcelona del tenor
EMILIO VENDRELL (HIJO)
 antes de su incorporación a la Compañía de
JUANITA REINA
 HOY, NOCHE, 10'45
 «DONA FRANCISQUITA»
 Mañana, noche, 10'30
 «LOS GAVILANES»
 por ANTON NAVARRO y EMILIO VENDRELL (hijo) y ACTO DE
 CONCIERTO por ANTON NAVARRO y EMILIO VENDRELL (hijo)
EMILIO VENDRELL
 que actuará en honor de su hijo y de la Compañía

DIARIO DE BARCELONA

Viernes, 20 de agosto de 1934

¿Arco iris en el «rubus tormentosus»?

La zarzuela y las propiedades medicamentosas de la zarza

Por DOMINGO DE FUENMAYOR

Un prestigioso escritor y periodista barcelonés — Antonio Pérez de Olaguer —, ha escrito una zarzuela. La cual, con música del maestro Durán Alemany y cantables de José Guardido, será estrenada en Valencia, a mediados del mes que viene, por la compañía lírica del barítono Francisco Bosch.

Seis escritores madrileños, primeras recaudaciones en la Sociedad de Autores, formando tres parejas, los cuales han sido constituidos mediante sorteo, están escribiendo tres zarzuelas. — una por pareja, en colaboración —, a las que, respectivamente, pondrán música otros tantos compositores también famosos.

Sin embargo de todo lo cual continúa diciéndose que la zarzuela, el glorioso género lírico español, atraviesa por tremenda crisis. Será verdad. Pero también es cierto que no resulta temeraria la esperanza en el restablecimiento de la «ilustre enferma»

Para entrar en detalles, pude entrevistar a un músico, a un cantante o, siquiera, a un tramoyista. Preferí quedarme de telón

afuera y hablé, en un breve entreacto, con un espectador: don Fausto Galiana. El cual, me dijo:

—Llevo más de treinta años viendo teatro lírico y dramático. Zarzuela, con preferencia, porque es el género que me gusta más, acaso por herencia de los gustos de mi padre, que no se perdía una, e incluso había día en que iba por la tarde a un teatro y por la noche a otro. Entonces, se podía escoger. A mí me llevaba los jueves y domingos, por la tarde, y conozco todo el repertorio, letra y música, casi de memoria.

—¿No le aburre ver siempre lo mismo?

—No. El arte, en sus diversas manifestaciones, no aburre nunca. Por mucho que se mire el cuadro «de las lanzas» o la «Gloconda», no admito que se reaccione hacia el aburrimiento.

—Creo que se sale usted de la cuestión. Me ha permitido abordarle para que me hablase de la zarzuela y me ha dicho que a peor puerta podía haber llamado, porque de eso entiende mucho.

—Y no le he engañado. Pruebas al canto. La zarzuela se llama así porque fué representada por primera vez en el real sitio del mismo nombre, donde por lo visto había muchas zarzuelas o pequeñas matas de zarza. La zarza es conocida técnicamente como «rubus tormentosus», por los botánicos. Tiene fuertes aguljones, seguramente para indicar que no hay rosa sin espinas, pero zarzas o zarzuelas tampoco. La infusión de sus hojas y el jarabe de su fruto se emplea — o empleaba antes, mejor dicho — contra las inflamaciones de la garganta, el gran enemigo de los artistas líricos. Geográficamente, la zarzuela hace acto de presencia en nuestro mapa, pues existen en España cuatro pueblos así llamados: en las provincias de Cuenca, Guadalajara, Jaén y Segovia. Si bien el de esta última lleva el aditamento de «del Pinar» y «de Jadraque» en la de Guadalajara. En todas partes cuecen zarzas y, además...

—Basta, por amor de Dios!... Sobresaliente, con matrícula de honor. Tiene usted una cultura zarzuelera apabullante. Y ya que tanto sabe, concluye de demostrar su erudición. Contésteme, tenga la bondad, a esta pregunta: ¿qué necesita la zarzuela para volver a ser lo que fué?

—Que nadie se empeñe en que vuelva a ser lo que fué, sino que se acomode a los nuevos tiempos. Resumiré, en una sola palabra, lo que creo que necesita la zarzuela: renovación.

—¿Y archivo de todo lo antiguo del repertorio?

—¿De ninguna manera!... Por el contrario, hay que realizar ese gran tesoro lírico que significa el viejo repertorio zarzuelero, poniéndolo «al día»

—¿Cómo?

—Con los tres elementos básicos, según dicen que decía Napoleón, para hacer la guerra: dinero, dinero y dinero. Es decir: decorado, vestuario, coros y orquesta. Lo que con tanto sacrificio hacen particularmente algunas empresas debiera adquirir caracteres de objetivo nacional.

—¿Y el público respondería?

—Si ya está respondiendo ahora!... Lo que hace falta es atraer la atención de la juventud, y ello vendría, no le queda duda, por añadidura. El buen negocio dinerario, también.

Jueves, 26 de agosto de 1954

Escenarios y Pantallas

TEATRO CALDERON

PRESENTACION DEL TENOR JOSE CISCAR CON
"LA TABERNERA DEL PUERTO"

La zarzuela, aunque viene acusando ciertos golpes por una supuesta desviación de nuestra juventud hacia un género que otrora tuviera entusiastas y fieles adeptos, de vez en vez surge con impetuoso signo de que todavía puede sobreponerse a sus modernos adversarios.

Anoche, el cronista cronometró en el Calderón verdaderos torrentes de aplausos, con un teatro lleno; público nuevo para un arte viejo que cubrieron de gloria genios de nuestra lira popular como aquellos inolvidables Barbieri, Chapí, Bretón... y, aun en nuestros días está nuestro Sorozábal, cuya obra repuesta anoche fué objeto de una recepción extraordinaria. Muy pocas veces hemos visto a nuestros jóvenes aplaudir de una forma tan sincera y vehemente ganados por el embrujo de la música.

La compañía de zarzuela del barítono Antón Navarro que, con re-

sultados económicos tan positivos viene actuando en el citado coliseo, se está apuntando un éxito macizo. El público corresponde al ver que se hace todo lo posible por romper esos viejos moldes de anacronismo en la presentación de las obras con unos coros acartonados, vacíos de acción y vestidos para una fiesta mayor.

La vida de la zarzuela, el arrancarla de ese ostracismo a que la llevaron algunos, más atentos a su bolsa que a ventilar una dignidad, depende mucho de ciertas formas exteriores. Sin extendernos más en fórmulas de felicidad, señalemos que anoche "La tabernera del puerto" fué puesta en escena con significativa sobriedad, sin entrar ni salir en esos esponjosos aditamentos de obligar al coro a remontar la pasarela.

Aunque la zarzuela, por lo que respecta a las voces, tenga sus más y sus menos en las primeras tiple, tenores y barítonos, no olvidemos el coro, y éste, anoche, sí que dió el dó de pecho y con todas las de la ley manifestativo como los conjuntos despacharan ese hermoso concertante del primer acto, subrayado con una gran ovación.

La velada tuvo unos buenos aliados con la reposición de la zarzuela de Sorozábal, y se lucieron especialmente, en sus diversos cometidos, Antón Navarro, que cantó muy bien, y la tiple Carmen Solves, asimismo excelente "Paloma", José Ciscar, el joven tenor debutante se hizo aplaudir mucho en el dúo del primer acto con la tiple, mereciendo los honores del bis.

Su voz es extensa, pero se escucha no se ajusta a las normas clásicas. Obsérvase, como en la mayoría de los cantantes nuevos, poco matiz en la vocalización; apremios viriles de saltar al escenario antes de tiempo.

Acusa la voz de José Ciscar una excesiva vibración nasal que los entendidos denominan "rinoforio". Sin embargo, puede hacer un papel de bastante lucimiento en la zarzuela, aunque no podrá aunar con partituras de cierto empuje.

Lo dicho, una velada fenómeno para la zarzuela.

Mario Price

DIARIO DE
BARCELONA

Los FERNANDEZ SHAW, fuera de España.

CARLOS MANUEL, EN PARAGUAY

1954.

El día 8 de junio se produjo en Asunción un movimiento revolucionario, que tuvo como consecuencia la caída del Presidente de la República Federico Chaves, al que sucedió provisionalmente el señor Romero Pereira. Hubo algunos muertos. Por fortuna a Carlos no le pasó nada. Fui buen ciudadano de tranquilizarnos por cable.



AE 88-ASUNCIÓN 2 8 0330
FERNANDEZ SHAW CLAUDIO-COELLIMO
SICO ESTUPENDO = CARLO

Radiotelegramas Via Transradio Española para todo el mundo



A world map with radiotelegraph routes indicated by lines connecting various cities. The number '443' is prominently displayed in the upper center of the map. A circular stamp on the right side of the map contains the text 'VIA TRANSRADIO ESPAÑOLA' and '443'. Below the map, a rectangular box contains the following text:

DESPACHOS
MADRID: ALCALA, 44 - TELEFONO 21 11-31 (diez líneas)
BARCELONA: RONDA UNIVERSIDAD, 35 - Tel: 31-05-00 (diez líneas)
LAS PALMAS: LEON Y CASTILLO, 6 (Pto. Luz) - Tel. 1606 y 1607
TENERIFE: PLAZA CONSTITUCION, 1 - Tel. 210 y 700

AE 66 ASUNCION 9 6 0930

1630 SL LQC22 =

FERNANDEZ SHAW CLAUDIO COELLO 60 MADRID =

SIGO ESTUPENDO =
CARLOS.

Mod. 97

Pueden depositarse despachos para todo el mundo «VIA TRANSRADIO ESPAÑOLA» en nuestras oficinas y en todas las de Telégrafos del Estado.
«VIA IMPERIAL»

EMP.: PERSONAL
PROTOCOLO

No. 138

18 de abril de 1954

Asunto: da cuenta destacada labor llevada a cabo por el Secretario de esta Embajada D. Carlos Manuel Fernandez Shaw.

Excmo. Señor:

Como un deber de justicia me es sumamente grato informar a V.E. de la magnífica labor que en el tiempo que lleva en este país trabajando a mis órdenes ha realizado el Segundo Secretario de esta Embajada D. Carlos Manuel Fernández Shaw.

En los pasados meses en los cuales actuó como Encargado de Negocios a.i. puso de relieve sus finas dotes de diplomático, y a mi regreso al Paraguay, tanto en la Cancillería como por parte de las demás Autoridades, de la sociedad asurana y de la colectividad española, me han manifestado su profunda satisfacción por el magnífico trabajo llevado a cabo por el Sr. Fernandez Shaw al frente de esta Representación Diplomática.

Al poner de relieve con sumo gusto la labor de mi querido subordinado, me permito elevar a V.E. la propuesta a su favor para que le sea concedida la Cruz de Caballero de Isabel la Católica.

Dios guarde a V.E. muchos años

Miguel Teus
Embajador de España

Excmo. Sr. Ministro de Asuntos Exteriores

M A D R I D

Carlos Manuel, Caballero de la Orden de Isabel la Católica.

Al marchar de Asunción Miguel Teus, envió al Ministerio la siguiente comunicación:

Coincidiendo el informe de Teuz en absoluto con las comunicaciones pasadas al Ministerio por los representantes del Instituto de Cultura Hispánica, que visitaron América del Sur, la propuesta a favor de Carlos Manuel prosperó, siendo incluido en las ordenes del 18 de Julio.

- 525 -

Servicio de Cancillería, Protocolo y Ordenes.

CONDECORACIONES

ORDEN DE CARLOS III

Espanoles.

18 de julio.—Encomienda de Número: Excmo. Sr. D. Angel de la Mora y Arena. Encomienda: Ilmos. Sres. D. Ramón Martínez Artero, D. Antonio Melchor de las Heras y D. Carlos Martínez de Orense.

Extranjeros.

Gran Cruz: Excmo. Sr. Héctor Bienvenido Trujillo Molina.

ORDEN DE ISABEL LA CATOLICA

Espanoles.

18 de julio.—Gran Cruz: Excmos. Sres. D. Francisco Gómez y de Llano, don Antonio Iturmendi Bañales, D. Rafael Cavestany y de Anduaga, Su Eminencia Dr. D. Fernando Quiroga y Palacios, D. Pedro Laín Entralgo y D. Antonio Royo-Villanova.

Encomienda de Número: Ilmos. Sres. D. José Ranedo y Sánchez-Bravo, D. José Antonio Maravall Casesnoves y D. José María Picatoste Vega.

Encomienda: Sres. D. Salvador García Pruneda, D. Carlos Benavides y García de Zúñiga, D. Cayetano López Chicheri, don Angel Catalina Loné, Mons. D. Dositeo de Jesús Fernández, D. Ricardo Ortiz Vivas y D. José Ferrer Torres.

Caballero: D. Gonzalo Fernández de la Mora y Mon, D. Carlos Manuel Fernández-Shaw Baldasano, D. Juan Luis Maestro Boletti, D. Fernando Sartorius Alvarez y D. Manuel Blanco Tobío.

Lazo de Dama: D.^a Isabel Martínez Romo, D.^a María del Rosario Corella y Marquina y Sor Inés Benítez Lupiáñez.

Cruz de Plata: D. Pío Alvarez Ramón.

Extranjeros.

18 de julio.—Gran Cruz: Excmas. Sras. D.^a María de los Angeles Martínez de Trujillo y Ana Hyatt Huntington y Excmo. Sr. Aureliano Otáñez Martínez.

Boletín
Oficial
del
Ministerio de
Asuntos
Exteriores

1.^o agosto
1954

celebración en Paraguay de la
SEMANA ESPAÑOLA
coincidiendo en las fechas del 18 de
Julio y Santiago Apóstol.

El Embajador Miguel Teus fue sus-
tituido en Paraguay por Germin Lopez
Robertis, marqués de Torrehermosa.
Los marqueses fueron a Asunción en
mayo, tuvo el presiuri de su cargo y
permanecieron allí un mes aproxima-
damente, volviendo a quedarse Carlos
Manuel de Encargado de Negocios,
como ya lo había sido en tres meses an-
teriores de ausencia de Teus.

Como tal Encargado organizo y
dirigió todos los actos de la Semana
Española que comenzaron el 18 de julio.

VIDA CULTURAL

**SEMANA ESPAÑOLA
EN PARAGUAY**

Del 18 al 25 de julio se ha cele-
brado en Asunción una Semana
Española, que ha revestido extra-
ordinaria brillantez. El día 18 hu-
bo misa rezada en la capilla de
los padres franciscanos y después
se inauguraron los nuevos locales
de la Biblioteca Hispánica. Por la
tarde, el encargado de Negocios
de España, don Carlos Fernández
Shaw, ofreció una recepción en la
Embajada, con más de 800 asisten-
tes.

Los principales actos de la Se-
mana Española de Asunción han
sido los siguientes: inauguración
de la exposición del pintor español
Torner Guvaldá; sesión cinemato-
gráfica; misa por los fallecidos de
la colonia española; concierto de
música sacra a cargo del doctor
Nicolau, organista español; con-
cierto de piano a cargo de Fran-
cisco María Nogueras; quinta con-
ferencia del ciclo sobre pintura es-
pañola, a cargo del pintor para-
guayo Roberto Moldonjara sobre
el tema "Velázquez y su época";
solemne sesión académica en ho-
nor de Bolívar, organizada por el
Instituto Paraguayo de Cultura
Hispánica y la Sociedad Boliva-
riana del Paraguay, con participa-
ción de los embajadores hispano-
americanos; fiesta de canciones y
bailes españoles; finalmente, el día
de Santiago, se celebró una roma-
ría, organizada por la Cofradía de
los Romeros de Santiago, reciente-
mente constituida.

YA (Madrid)
27 julio 1954

El mismo suelto
se publicó en
INFORMACIONES 7
en LA VANGUARDIA
de Barcelona.

La Prensa de Asunción consagró a la "Semana Española" excepcional atención. EL PAIS, su mejor periódico, le dedicó más de una plana.

De este diario son los siguientes artículos e informaciones:

DIA DE ESPAÑA

LA Nación española celebra mañana un nuevo aniversario de la recuperación total de su magnífica tradición cristiana, de hogar y de culto a sus gloriosas gestas, superada la tremenda crisis que durante tres años le privaron de los nobles atributos que la hicieron grande, querida y respetada por el mundo.

Retomado el cauce del orden y de la paz, a partir de la fecha que se conmemora la Península prosiguió su marcha de progreso en todos los órdenes de las actividades nacionales y privadas, sabiamente conducida por su actual Gobernante y por el esfuerzo de constante superación de un pueblo potente y constructor resurgido como señera tras cada aparente eclipse en el camino de su marcha civilizada, ejemplo de patriotismo que ha admirado el mundo y sembradora de cultura y de religión.

Unida al Paraguay por una tradición de amor a sus clásicas virtudes, España y tantos de sus hijos que en esta tierra han contribuido y contribuyen con su talento y su trabajo a nuestro progreso espiritual y material, han hecho que estos lazos de sangre, de historia y de religión se fortifiquen cada día más, hasta alcanzar en la actualidad la categoría que le dieron los tratados de carácter cultural y económico más importantes registrados en el curso de la tradicional vinculación paraguayo-hispana, mediante los cuales una brillante pléyade de jóvenes compatriotas perfeccionan sus estudios en la Madre Patria en el carácter de becados por el Gobierno amigo y el intercambio comercial está marcando cifras halagadoras. Simultáneamente y en una efectiva ampliación de esta irradiación de la alta cultura, se han creado en nuestro país un instituto paraguayo-hispano, una biblioteca y otros centros destinados a dar a conocer las hazañas de los grandes hombres de letras y los artistas de renombre de la Península.

Es por estas razones que cuando se reflexiona a la Madre Común, en modo especial los grandes acontecimientos como el que motiva este comentario, sea en nuestra Patria exaltado como una cosa propia, como algo que sentimos desde el fondo del alma, arrancado de la misma entraña de la raza, haciéndonos vibrar al mismo unísono de los corazones de nuestros hermanos peninsulares.

En el Día de España, EL PAIS se asocia de corazón al júbilo de la grande y noble Nación y presenta sus congratulaciones al Encargado de Negocios, Sr. Fernández Shaw y a la culta y laboriosa colectividad residente en el Paraguay.

ADHESION DE LA EMBAJADA Y COLECTIVIDAD ESPAÑOLA A LA EFEMERIDE DE MAÑANA

17 de Julio: Sábado 19.45 hs.: Emisión de "La Voz de España" de Radio Charitas en conmemoración del Alzamiento Nacional Español.

20.30 hs.: Emisión de Radio Nacional del Paraguay en cadena con otras emisoras como homenaje a España en su Fiesta Nacional. Intervendrán, el vicepresidente del Instituto Paraguayo de Cultura Hispánica, Dr. Don José María Sgura, el Presidente de la Sociedad Bolivariana, Don Antonio Ramos, y el Encargado de Negocios a. l. de España, D. Carlos Manuel Fernández-Shaw; a continuación actuará el pianista español D. Francisco Marín Noguera y otros notables artistas de nuestro medio.

18 de Julio, Fiesta Nacional española. Conmemoración del Alzamiento Nacional.

Domingo 9.00 hs.: Misa de Acción de Gracias en la Iglesia de San Francisco.

10.0 hs.: Inauguración de la Biblioteca Hispánica del Instituto Paraguayo de Cultura Hispánica.

12.00 hs.: Emisión de Radio Paraguay en homenaje a España con intervención del Encargado de Negocios a. l. de España, y la actuación de diversos cuadros artísticos.

18.30 hs.: Recepción ofrecida por el Encargado de Negocios a. l. de España en los salones de la Embajada con asistencia de las altas autoridades de la Nación, Cuerpo Diplomático, figuras relevantes de la sociedad asuncense, y colonia española.

19 de Julio, lunes. 13.30 hs.: Emisión por Radio Stentor de un programa dedicado a Santiago, Patrón de España, y a la Semana española.

17.00 hs.: Inauguración de la Exposición de cuadros del pintor español D. Francisco Tornié Cavaldá en el Centro Paraguayo - Americano.

20 de Julio: martes 12.00 hs.: Emisión por Radio Nacional del Paraguay de un programa sobre Santiago y la romería a celebrarse en Asunción.

18.00 hs.: Sesión de cine organizada por la Embajada de España en el Teatro Municipal con arreglo al siguiente programa: 1) Noticieros No-Do, 2) Documental español, y 3) Film de largo metraje español "Botón de Ancla" con Fernando Fernán Gómez, Jorge Mistral y Antonio Casal.

21 de Julio: Miércoles 13.30 hs.: Emisión por Radio Stentor de un programa dedicado a Santia

go y a la romería a celebrarse en Asunción.

19.30 hs.: Misa vespertina en sufragio a los fallecidos de la totonia española en la Iglesia de los R.P. Franciscanos. Pronunciará una palabra el Rvd. P. Abad, Superior de los Jesuitas y actuará en el órgano el P. Nicolau que tocará diversas páginas de música sacra de autores españoles.

22 de Julio: 12.00 hs.: Emisión por Radio Nacional del Paraguay de un programa sobre Santiago y la romería a celebrarse en Asunción

21 horas: Concierto de piano de música española y paraguaya a cargo del profesor D. Francisco Marín Noguera en los salones de la Sociedad Española.

23 de Julio: 13.30 horas: Emisión por radio Stentor de un programa dedicado a Santiago y a la romería a celebrarse en Asunción.

18.30 horas: Conferencia sobre "Veldquez y su época" a cargo de D. Roberto Holdenjara en los salones de la Sociedad Española, quinta del cursillo sobre Pintura española organizada por el Instituto Paraguayo de Cultura Hispánica.

24 de Julio: 12.00 horas: Emisión por Radio Nacional del Paraguay de un programa sobre Santiago y la romería a celebrarse en Asunción.

18.00 horas: Solemne sesión organizada por la Sociedad Bolivariana y el Instituto Paraguayo de Cultura Hispánica en los salones de la Sociedad Española en homenaje a Bolívar en el aniversario de su fallecimiento, y en la que intervendrán, además de los Presidentes de las citadas Sociedades, los Jefes de Misión de los países bolivarianos y el Encargado de Negocios a. l. de España.

25 de Julio: Festividad de Santiago, Patrón de España.

Domingo, 9.00 horas: Salida de la plaza de la Independencia de la gran romería organizada por la Cofradía de Romeros de Santiago y que ha de tener lugar en la capilla Domingo Savio de los P.P. Salesianos (km. 9 de la ruta núm. uno). En el curso del día, se celebrarán diversos actos religiosos y profanos.

A lo largo de toda la Semana española, Radio Charitas continuará transmitiendo su habitual audición "La Voz de España", todos los días a las 19.45, en la que dedicará especial atención a las fiestas que se celebran.

Este era el programa de la SEMANA ESPAÑOLA

ASUNCION, Sábado 17 de Julio de 1954

Visión Actual del Arte Español

Por: TORNE GAVALDA

Característica del arte moderno es la gran variedad de "ismos", que actúan sobre los artistas en su lucha diaria por crear algo nuevo y personal que exprese, de un modo claro, la ansiedad y versatilidad que son esencialmente específicas de la civilización actual, promovidas por las diversas y aún contradictorias doctrinas filosóficas, religiosas o políticas que se debaten hoy en el mundo, y como consecuencia de lo cual se manifiesta en todas las actividades humanas una inestabilidad que, si bien puede significar una desorientación propia de las épocas de transición, como la nuestra, significa también aspiración hacia nuevos y más elevados conceptos morales. Esto se traduce en el arte de hoy, en la tendencia que tienen los artistas actuales a reaccionar contra todas las antiguas disciplinas estéticas encarnadas por las diversas escuelas del pasado, para acentuar más el contenido personal de todo mensaje artístico, es decir, que lo más importante para el artista, y naturalmente para el público también, es: tratar de decir lo que tenga que decir mediante una manera exclusivamente suya, que se destacará tanto más cuanto mayor sea su originalidad, no sólo de contenido, sino también de forma y técnica. Es decir, que a la antigua concepción del artista disciplinado e influenciado de una manera decisiva por los maestros y tradiciones artísticas de sus mayores, se oponen, la rebelión anticadémica y el concepto de expresión individualista del artista actual, que quiere apresar en sus obras todo ese mundo tan heterogéneo, tan diverso, tan nuevo, que le es dado contemplar, para poder plasmarlo en formas y colores tan nuevos como esos mismos sentimientos.

Así, al pasar revista al arte español de los últimos 50 años, nos encontramos que luchan entre sí las dos tendencias, tradicional y revolucionaria, que no solamente son características del arte español, sino características esencialmente humanas del pueblo español, que a su acendrado amor a la tradición, al respeto a los mayores, une un individualismo exacerbado, como lo prueba el dicho popular de que "todo español lleva un rey en el cuerpo". De esta manera vemos pues, que las tendencias artísticas nuevas, que a principios de siglo imperan en Europa, Francia especialmente, tienen un difícil acceso a los medios artísticos peninsulares, reacios a innovaciones foráneas, y todavía apegados a la tradición clasicista de sus mayores: imperan en ese momento los discípulos y seguidores de Firtuny y Sirolla, que fueron (a fines del siglo pasado) los descubridores de la luz y el aire español.

Anque todavía se pintaban grandes cuadros de historia o literarios, con los cuales sobresalen algunos nombres tan característicos como Moreno Carbonell, Marcelino Santa María, y más actualmente Sotomayor, las corrientes que llegan de Francia a través de los pintores españoles —que entonces visitaban París— introducen el impresionismo y el modernismo que en aquellos momentos estaban en todo su apogeo allende los Pirineos. Estas escuelas al ser asimiladas por los pintores españoles crean lo que podríamos llamar la escuela paisajista española actual, que tiene su base en un impresionismo sin estridencias y que se ha hecho clásico y está basado en una interpretación más o menos realista del paisaje. Esta escuela tiene sus más característicos cultivadores en los paisajistas catalanes, de los cuales pueden destacarse en las primeras décadas del siglo, J. Mir, F. Jimeno, M. Urgell, S. Rusinyol y más actualmente Vila Puig, Puigdemolas y algunos más.

De los pintores de "género", que siguiendo las tendencias clásicas modernizando su pintura, han da-



ARTE RELIGIOSO ESPAÑOL: LA CATEDRAL DE TOLEDO

to la característica actual, al arte español, se han formado una legión de pintores, los más en Madrid y Sevilla, que, (posiblemente por tener más o meno las obras de los grandes clásicos españoles) tienen sus exponentes en nombres tan conocidos como un Julio Moisés, un Benedito, un G. Prieto, un Morcillo, un Santasusagna y otros muchos que pueden clasificarse entre los pintores militantes en un bien entendido clasicismo.

Pero donde se destaca más la pintura española de los últimos tiempos, es en las individualidades de proyección universal, que reflejan el sentir tan individualista y por lo mismo tan español, del arte de nuestros días. Estas figuras señeras del arte son personalmente tan opuestos que no pueden catalogarse en casilleros de escuelas, sino que son a su vez creadores de tendencias e "ismos", tales son: Julio Romero de Torres, Zuloaga, Reggys, Nonell, Juan Gels, Picasso, Dalí, Miró, Anglada Ca-

marasa, Solana y aún Vázquez Díaz.

En estos últimos años, parece que el arte llamado moderno por fin ha podido tomar carta definitiva de naturaleza en España, pues, aunque sus figuras más características, como Picasso, Miró y Dalí, son españoles, en España encontraba una invencible resistencia en el ánimo del público para su arraigo. Han contribuido a facilitarles el camino notablemente, las continuas exposiciones, tanto particulares como colectivas, que para dar a conocer las últimas tendencias artística se celebran constantemente en las principales ciudades: especialmente en Madrid y Barcelona, siendo además otro factor de su aceptación el hecho de que en los certámenes oficiales, (1) se le haya dado beligerancia al lado del arte más clásico.

(1) Que como en el caso de las últimas bienales hispanoamericanas.

En la escultura se podría se-

guir el mismo camino que en la pintura, aunque su importancia es mucho menos considerable y las figuras destacadas de menor personalidad individual y universal: citaré tan sólo cuatro nombres que podrían resumir las cuatro tendencias más características de la cultura española actual, estos son: Ciará, Gargallo, Rebull y Manolo Hugué.

Y para terminar esas breves consideraciones sobre el arte español de estos cincuenta últimos años no puedo dejar de destacar que en un pueblo, que como el español siente muy adentro de su ser cualquier manifestación artística, se observa un interés creciente en las gentes de todas las categorías, por asimilar las nuevas tendencias artísticas y ayudar a los artistas a expresar su mensaje artístico libremente, en la seguridad que encontrará en el público una comprensión y apoyo como nunca tuvo.



UN ASPECTO DEL SOBERBIO COLEGIO MAYOR DE SAN PABLO, EN LA CIUDAD UNIVERSITARIA DE MADRID

EL INSTITUTO PARAGUAYO DE CULTURA HISPANICA

Por: ALBERTO MARTINEZ

Una cita en función de lo hispánico es para nosotros tan natural, tan propicio y tan nuestro que a la creación, hace varios años, del Instituto Paraguayo de Cultura Hispánica aquí, en la Asunción, se acudió sin reserva alguna. No se hace antesala para entrar en la casa de los padres y casi ni hacia falta que se nos dijese que existía un Instituto de Cultura Hispánica en Madrid y que era bueno se fundase otro tal en el Paraguay.

Era la casa solariega, el de los padres que convocaba a la reunión en su derredor.

„No había por qué recordar todo lo que nos une porque eso es lo que sentimos, lo que somos. Se dice mucho hoy la palabra comunidad y hasta parece que el término no está de moda, pero es menester ir a la hondura de muy sólidos estratos para no envilecer el vocablo y hacer de él moneda de infimo valor. Son menester identidad de religión, de habla, de cultura, y todo eso es hispanidad.

El Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, magnífica institución, en función de sus propósitos, cumple a conciencia su quehacer de expansión cultural y, entre otros óptimos testimonios tenemos a la vuelta de sus cortos años de existencia y para hablar sólo de lo hecho por el Paraguay, alrededor de una treintena de jóvenes profesionales que ya han cumplido en España sus estudios de perfección.

namiento, aparte de los que allá se encuentran con idéntico fin, de los que siguen en permanente fluir y de las personalidades que especialmente invitadas han podido llegar y siguen llegando allá.

Instituciones similares ha ido surgiendo en todos los pueblos hispánicos del mundo y así todos ellos, en toma de conciencia de su universal presencia, en un sacudido de aletargantes prejuicios, marchan al encuentro de eso que acá y allá del Atlántico nos une, de eso que acá y allá es común y que, esto es lo importante, no es superficial ni retórico, sino muy arraigado y muy hondo.

El Paraguay, pues, tiene su Instituto de Cultura Hispánica. El Paraguay de los pueblecitos convocados en torno a la iglesia, con sus nombres de año hispánico y —claro está— cristiano: Jesús y Trinidad, Santiago, Pilar, ... El Paraguay de las Misiones: El Paraguay donde aún hay pesebres de Navidad, "curuzú yegú" y "Tupasy fuaití"; donde todavía se dice "imeta" y donde se recibe al forastero en el rancho humilde sin preguntarle de dónde viene. El Paraguay donde todavía se ve a un hombrachón descubrirse respetuosamente y pedirle la bendición a un anciano.

Y ha sido creado el Instituto en esta su Capital, un poco recoleta aún del tráfico moderno, sesteando aún al socaire y viejos soporíferos. Todavía con amplios patios, todavía con rejas andaluzas y semisumergida bajo el dosel polícromo de sus lapachos, sus chivatos y sus jazmineros. Con todo eso que embalsamado hace poco a Ramón Escobedo y le dictó sus "Cartas del Paraguay". El Instituto Paraguayo de Cultura Hispánica.

— II —

¿Qué es todo esto sino el sabor de la vieja sopera. Guardémoslo, pues, en el Instituto Paraguayo de Cultura Hispánica, no para anquilosarnos en la rumba de añosos recuerdos y más bien para ir al encuentro del destino común y grande —que hispanidad nunca entendió de mezquindades— del destino que nos aguarda.

Manifestaciones capitales del Instituto Paraguayo de Cultura Hispánica que hoy preside con méritos don Alberto Nogués, han sido la organización de los actos de imposición de las condecoraciones de Alfonso el Sabio y de Isabel la Católica que el gobierno español han conferido a don Viriato Díaz Pérez y al Plto. don César Alonso de las Heras, respectivamente; de las conferencias dictadas por don Joaquín Ruiz Jiménez, primer presidente del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid y hoy ministro de Educación del Estado español, por don Alfredo Sánchez Bella, actual presidente del citado Instituto y por don Federico García Sánchez, ilustres visitantes pa-

ra quienes se organizaron actos de homenaje; conferencia de don Manuel Riveros, eminente figura de nuestra medicina; acto de entrega de los diplomas que les acuerdan títulos de miembros honorarios del Instituto a los señores jefes de misiones diplomáticas de los países iberoamericanos acreditadas en nuestro país; acto de homenaje y despedida a don Miguel Teus y López, quien fuera embajador de España en el Paraguay y desde cuyas funciones propició la fundación del Instituto.

Actualmente el Instituto organiza un cursillo de pintura española a cargo de personalidades de nuestro medio que se desarrolla con éxito.

Cuenta, por otra parte, el Instituto con una densa y selecta biblioteca cuya inauguración oficial va de cumplirse el 18 del corriente.

Propónese para en adelante propiciar el Instituto la visita de ilustres personalidades del mundo hispánico con el fin principal de la propagación de la cultura hispánica.

Como una rama del Instituto, ha sido constituida por los jóvenes que han cursado sus estudios en España, una agrupación que lleva el sugestivo nombre de "Alcalá", cuyo presidente es consejero nato del Instituto, que rinde ya sus primeros frutos en un ciclo de charlas iniciado con feliz resultado.

Así, pues, el Instituto Paraguayo de Cultura Hispánica quiere ser conjugación de valores, actualidad y vigencia de lo hispánico, de acá y de allá, que es todo uno y todo nuestro.

En lugar destacado, y a dos columnas,
publicó también El País la poesía
de Ricardo León MATER HISPANIA



Y seguía EL PAIS:

HOMENAJE RADIAL A ESPAÑA

Esta noche a las 20.30 hs. se transmitirá por Radio Nacional del Paraguay, un programa especial con motivo de celebrarse mañana la Fiesta Nacional de España.

Harán uso de la palabra en este programa el Encargado de Negocios ad-interin de España en el Paraguay, señor Carlos Manuel Fernández Shaw; el Dr. José María Segura Vice Presidente del Instituto de Cultura Hispánica; y el Dr. Antonio Ramos, Presidente de la Sociedad Bolivariana del Paraguay.

En la parte artística actuarán el pianista Francisco Marín Noguera; el barítono Fernando Specialc y la soprano Zulma Pfanell, acompañados al piano por la profesora Nádino de Tumanoff.



BOMERIA EN ASUNCION

La Cofradía de los Romeros de Santiago, fundada hace pocos días en Asunción, propenderá a incorporar a nuestro ambiente una de las tradiciones hispánicas que se inició hace más de mil años y que todavía hoy se conserva en la Madre Patria con la misma fresca juventud de sus primeros tiempos.

Trata la Cofradía de organizar anualmente una Romería en las cercanías de Asunción con el doble objeto de tributar público homenaje al Santo Patrón de España y de conservar y agrandar la hermandad hispano-paraguaya a través de una fiesta que sea la demostración externa de una devoción en los actos una alegría sana y familiar que se manifestará después en los numerosos festejos de corte popular, tales como, bailes y coros regionales, concursos de comida típicas, cuecas etc. que se celebrarán en el mismo lugar de la llegada.

El Cortejo procesional se iniciará el domingo 25 del corriente en el centro de Asunción, Plaza Independencia, en automóvil y detrás de la imagen del Santo, hasta llegar al Oratorio de Donato Savio en el Km. 9 de la ruta N° 1 constituyendo sin duda un notable espectáculo, ya que los automóviles irán engalanados con ramajes, banderolas y otros adornos, escoltados por cabalgatas de jinetes con sus caballos enjaezados a la manera típica de las provincias españolas y paraguayas.

Los concurrentes vestirán preferentemente los brillantes trajes regionales tan evocadores de recuerdos lejanos y entrañables, y la recepción en el lugar de llegada será solemne y a los acordes de los himnos patrios en respetuosa bienvenida nacional a tan importante Santo y Apóstol. Una vez en el lugar de llegada los concurrentes escucharán la Santa Misa e inmediatamente se realizará la solemne admisión en los nuevos cofrades, según un ritual semejante al de las más antiguas cofradías del mundo. El Conciliatorio será investido en su alta dignidad por el Excmo. y Rvmo. arzobispo de Asunción, y una vez en posesión de su cargo pronunciará unas palabras de bienvenida, bendecirá las insignias y las impondrá a los nuevos cofrades que recibirán también el abrazo de paz de los antiguos. Terminados los abrazos, uno de los nuevos cofrades dará las gracias en nombre de sus compañeros y de él propio, prometiendo todos en voz alta el cumplimiento de las Ordenanzas.

Como puede verse por lo anteriormente relatado se trata de matizar, al menos una vez por año, nuestra vida asunciona, a veces me

lancólica y siempre recatada y fanáutica, con una serie de ceremonias religiosas y festejos profanos que vuelvan a actualizar algunas de las tradiciones populares que se manifiestan siempre en los pueblos que por su nombre y antiguo nacimiento tienen calidades de Mayordugos.

Pero no para aquí lo castizo y rancio de la cofradía que comenta. Su organización interna es singular y única en nuestro ambiente: Está regida por una asamblea General y una Junta Rectora presidida por un Mayordomo Antiguo, y en su ausencia por un Mayordomo Moderno. El resto de la Junta conserva también la nomenclatura añeja de épocas medievales, y está constituida por un Avisador, un Tesorero, varios Muñidores y un Alcalde de Romería que será encargado de realizar y dirigir los festejos de la Romería. Todos los miembros de la Junta tienen la dignidad de Hermanos Mayores conservándola aún después de su cese, y en las manifestaciones públicas de la Cofradía marcharán en cabeza ostentando como señal de su rango, además de los medallones y emblemas comunes a todos los Cofrades, un cetro o vara de tamaño bien grande que simboliza el poder de su autoridad y mando. Las obligaciones de los Cofrades son tales como las siguientes: asistir a los actos que organice la Cofradía, rezar diariamente tres Aves Marías, y obedecer y cumplir las normas de carácter religioso que dicta la Autoridad Eclesiástica de la diócesis. Para ser Cofrade se requiere ser varón de buena conducta y ser admitido por la Junta Rectora, pero si alguno observara una conducta indigna de un cristiano será expulsado de la Cofradía, siendo necesario para esto instruir un expediente extenso y claro, y teniendo recurso el interesado ante el Ordinario de lugar a tenor de lo establecido en el Canon N° 696 del Código de Derecho Canónico.

Tiene la Cofradía como emblema un escudo propio con la cruz de Santiago, la misma que hiciera célebre la tan famosa Orden de Caballería, y en los actos públicos y en los entierros de los cofrades fallecidos asistirá con sus estandartes y medallones que también exhiben el mismo emblema.

Añadiendo, como final, que como toda organización de necesitados y enfermos, habremos hecho una descripción somera de los fines que motivan la nueva asociación y esperamos con expectación sus primeras manifestaciones en la Romería anunciada.

Alfredo Fernández Aguilera

Otros periódicos publicaron interesantes informaciones; pero las seis páginas dedicadas por el diario PATRIA llaman la atención por su extensión, su variedad, su vibración y su afecto.

La primera página estaba encabezada por el siguiente título y la siguiente crónica:

Domingo 18 de Julio de 1954

EL 18 DE JULIO ES UNA FECHA GLORIOSA EN LA HISTORIA UNIVERSAL: EN ELLA

ESPAÑA INICIO LA DERROTA DEL COMUNISMO INTERNACIONAL

INDEPENDENCIA DE ESPAÑA

Celebra hoy el pueblo español el día de su independencia del comunismo, lograda a fuerza de sangre y de hechos gloriosos, en que una vez más el temple español se puso de manifiesto en defensa de su fe y de su libertad.

Desde aquel entonces en que las banderas victoriosas entraron en Madrid y el comunismo con sus corifeos y huestes salieron precipitados al exilio, se han sucedido hechos sin cuento en la Madre Patria que prueban por sí solos de cuánto es capaz el genio español cuando se trata de defender lo más caro a su vida que es su libertad y su fe. Son dieciocho años de ininterrumpidos gestos para poder presentarse al mundo con la frente erguida ante las naciones todas, demostrando que cuando existen la fe y la valentía son posibles todas las cosas en este mundo de luchas. En verdad, España, terminada la guerra de liberación de las garras del comunismo, se vió rodeada de la hostilidad de la mayoría de las naciones que sugestionadas por la Unión Soviética querían asfixiarla dentro de sus fronteras, negándole el pan y el agua, pero ese pueblo español indómito ante el despotismo y amante de su libertad, como un solo hombre siguió a su Caudillo, el Generalísimo Franco, y luchando contra viento y marea, al final se hizo oír y reconocer en la verdad de su causa.

Desde aquel lejano entonces ha venido trabajando ese pueblo admirable y sus autoridades para reconstruir todo lo destruido, para producir cuanto necesitaba y para hacer florecer nuevas industrias y trabajos de manera tal que en dieciocho años ha realizado España con su actual Gobierno más que se hiciera en siglos de mala política en que se vió perder, poco a poco, lo que constituyera un gran imperio en los tiempos modernos. Con razón, el pueblo español celebra hoy el día de su liberación de las garras del comunismo, de esa fiera de la que hasta ahora no se han podido librar otros pueblos y que constituye la pesadilla del mundo libre.

Saludamos, pues, al pueblo español y su gobierno en este día tan auspicioso para él y también para nosotros y para cuantos aman la libertad, porque éste es el mejor galardón que el hombre ha recibido de su Creador.



FRANCISCO FRANCO, JEFE DE ESTADO ESPAÑOL Y GENERALISIMO DE SUS EJERCITOS NACIONALES ES UNA FIGURA SEÑERA DE LOS TIEMPOS ACTUALES. FUE EL GENERAL MAS JOVEN DE ESPAÑA AL SER ASCENDIDO POR MERITOS DE GUERRA A GENERAL DE DIVISION A LOS TREINTA Y DOS AÑOS Y TRAS HABERSE DISTINGUIDO EN MULTITUD DE OCASIONES EN LAS CAMPAÑAS DE AFRICA EN LAS QUE MANDO DURANTE LARGO TIEMPO LA LEGION EXTRANJERA. FUE EL ARTIFICE DE LA VICTORIA SOBRE LOS ENEMIGOS DE SU PATRIA EN LA LUCHA QUE COMENZO EL 18 DE JULIO DE 1936 Y TERMINO EL 1º DE ABRIL DE 1939. Y HA SIDO EL ARTIFICE DE LA PAZ EN LOS TIEMPOS DUROS POR LOS QUE ATRAVESO AL ENFRENTARSE CON UNA ECONOMIA DESTRUIDA, AL CONSEGUIR MANTENER EN 1939-1945 LA NEUTRALIDAD PARA SU PAIS EN UN AMENAZADOR MUNDO CIRCUNDANTE, AL RESISTIR FIRME Y ALTIIVO EL INJUSTO AISLAMIENTO DE CRETADO CONTRA SU PATRIA POR LAS NACIONES UNIDAS Y AL CONDU CIR A ESTA EN LOS TIEMPOS ACTUALES POR LOS CAMINOS DE EXCEPCIO NAL PROSPERIDAD EN TODOS LOS ORDENES. POR ELLO, EL PUEBLO ES PAÑOL ESTA INCONDICIONALMENTE CON EL, Y POR ELLO, ESPAÑA CONSTITUYE EL BASTION MAS FIRME DE LA CIVILIZACION OCCIDENTAL CONTRA EL AMENAZANTE PELIGRO DEL COMUNISMO MATERIALISTA. FRANCO ES UN GRAN AMANTE DE LOS PUEBLOS DE AMERICA Y FRANCO MERECE LA ADMIRACION DE TODOS LOS HOMBRES DE BIEN.

Titulares de otros artículos de la primera página de PATRIA.

"Valoración de España"

Por el Dr. Carlos A. MERSAN

También las campanas tocando en las tierras de la conmemoración del co- amplio y generoso para quienes saben valorar los hechos, las acciones y los acontecimientos. Por sobre las mutaciones y cambios de la vida de los españoles, se ven en mu

Economía Española

La economía española ha seguido desde 1º de abril de 1939 una línea netamente ascendente, como prueba de lo cual está el hecho de que a pesar de haber aumentado la población de España en cinco millones habitantes desde 1930, la política económica conseguida nacional nuevo matriz, pues de acuerdo con el programa anunciado entonces, la estabilización ser objetivo política

España Madre Patria

Por ENRIQUE DE GANDIA

España fué madre de pueblos e ideales. En los tiempos más remotos, el hombre de sus cavernas fué el primero en el mundo que descubrió la pintura. En las llanuras de la Bética, Társis, la ciudad divina, deslumbraba al rey Salomón cuando el resto de la tierra era campo de hombres salvajes y errantes. Aún viven en su suelo, en los montes de Gibraltaria, los seres más avanzados de la humanidad. En el momento que surge la Edad Media, es España que encauza el cristianismo. Un español del siglo V, Pablo Oroscio, fué el primero en concebir la idea de una historia universal y en explicar que de Cádiz a la India podía irse en un solo día cruzando el mar. Fue el descubrimiento de Colón el que abrió el camino natural. La lucha contra los moros multiplicó sus fuerzas y creó en la Península instituciones jurídicas y sociales que se extendieron por Europa. En España se comenzó a pensar en un mundo común.

España ha Triunfado en la Esfera Internacional

Hasta ahora, España, más que una política exterior, realizaba expediciones de ruptura del cerco internacional. España era una plaza sitiada por la cobardía de muchas naciones ante las exigencias soviéticas. Roto el cerco por zonas de amistad y de hermandad inquebrantables —Iberoamérica y los países árabes—, quedaban, sin embargo, extensas formaciones de actitudes hostiles que se dirigían contra España. España había sido tomada en el momento que se crea tura universal una de las principales aportaciones. "España —pudo decir su Embajador en París— ha sido la UNESCO de tiempos pasados". La fidelidad católica del nacionalismo y la afirmación valiente del catolicismo por España, que se destaca en la historia, no es un hecho pretado, sino un hecho completamente normal, alcanzado a su tiempo. La ocasión del triunfo de la España católica

Otros títulos de artículos en el mismo periódico:

LECCION DE ESPAÑA

Por José Antonio BILBAO

No es fácil dar, en síntesis, ac-

dormidas épocas, de esplendores con la sangre y la por aquello de que Es-

España y menos un hispanoamericano. Todos los vínculos del pasado surgen, de improviso, al estrechar una diestra española y, presentaciones, el diálogo se en el hogar al amor

Esta experiencia la he vivido y, como yo, otros para quienes España resultó el más grande descubrimiento. Lo demás vino por añadidura.

El curioso intelectual, ávido de cosas viejas, encuentra verdaderas ceneras para levantar con piedra y nuevo edificio tratado

se piense, pues, en una perfección española. Si el logro de tal cosa es difícil en razas dispuestas para el orden y la autodisciplina, menos lo será entre un pueblo de tan característica manera de ser. Distinto a todos, individualista pero no egoísta, el español acometerá con fervor empresas al parecer descabelladas llevado por ese de santo y pecador que una lo aplas-

La Educación en España

Por J. CIENFUEGOS

ación Na- a intensa y reforma

talización del alma; un afán de modernización de criterios con la mira puesta en el mejor servicio a la patria y a la sociedad. A este amplio cometido

los de superación social de la juventud que crece en los ambientes de las clases media y humilde.

Además de ser un elemento mo en las cuestiones sociales,

Los obreros españoles, libres de subversivas influencias de origen externo, son también fieles y esforzados servidores del Estado.

Como indicio de la intensa re-social en curso, citaremos el movimiento laboral que ha que en 1953 y que en ser ensayu período

cia de los altos principios patrióticos y cristianos que son indispensables para que el capital, la técnica y el trabajo marchen hombro con hombro hacia la consecución de las más elevadas empresas dignificadas de la nación y del hombre en todas sus escalas.

Este espíritu de trabajo y de colaboración entre las diferentes categorías de productores fué, precisamente, uno de los rasgos más de la magna concen-

Régimen Español de Seguridad Social

Por el Dr. Jorge Manuel PECCI

En el largo camino recorrido, desde la promulgación de la Ley de 27 de febrero de 1908 que dió origen al Instituto Nacional de Previsión, hasta la fecha, se puede dividir la historia del Seguro en dos etapas: la primera, anterior a 1936, es casi en su acción tra inter-

por tanto, ninguna fuerza política rige sus destinos, sino la doctrina espiritual y dogmática que la caracteriza; b) son exclusi-

tías, a saber: Ténica trativa

DOMINGO 18 de Julio de 1954

La Medicina y la Sanidad Españolas

Por el Doctor Octavio APARICIO LOPEZ

INDICES DE MORTALIDAD

En estos últimos años las autoridades no se han dedicado a teo- Sanidad, sino que

tienden a disminuir. Esto sucede con la brucelosis, la fiebre tifoidea, la difteria, la meningitis cerebro-espinal, el paludismo, el sarampión y la viruela, habiendo esta última totalmen

ción entre el Seguro Obligatorio de Enfermedad y el Patronato Nacional Antituberculoso.

El problema de la tuberculosis puede considerarse superado con mucho en España, existiendo en los hospitales 25.000 ca-

pasado año en Roma. La intervención más sensacional fué la de los médicos españoles. Las películas referentes a la cirugía de la refracción que presentaron algunos miembros de la delegación española alcanzaron gran resonancia. Llamaron la atención por la originalidad operatoria una peli-

Feria de Productos Españoles

Ya está próxima a efectuarse la primera Feria de Productos Españoles en el Paraguay. Las gestiones que se han llevado a cabo desde la fecha en que las autoridades del Banco Central del Paraguay autorizaron la muestra, han sido laboriosas y han llevado más tiempo que el pre-calculado, haciendo imposible poder inaugurar la feria en los días patrios de Mayo como fue desde un principio el deseo de los organizadores; pero superadas ya en gran parte la confección y trámite burocrático que originaron la clasificación de facturas, su posterior selección, confección de las listas correspondientes, aprobación de las mismas y obtención de contratos, puede afirmarse que la inauguración de la muestra está próxima. El fijar una fecha cierta para tal efecto y sobre ella determinar en detalle el programa de desarrollo de la misma será una determinación que corresponde al Consejo Patronato de la Exposición cuya integración esperamos confiadamente se efectúe de un momento a otro y que incluirá a representantes del Banco Central del Paraguay, Embajada de España, Ministerio de Hacienda y Ministerio de Industria y Comercio. Prácticamente la integración de este Consejo o Junta de Patronato será la puesta en marcha de los trabajos materiales mediatos de la Exposición, publicación de catálogos, lista de expositores, informaciones generales sobre la misma, establecimiento de la oficina de información comercial española y propaganda de la Feria.

A manera de síntesis y para dar una idea general sobre el objeto y finalidad que persigue la Feria de Productos Españoles sobre la organización, financiamiento y destino de sus posibles beneficios, recogemos algunos párrafos de los que en su oportunidad transmitiéramos al respecto por las radios locales y del llamamiento que a los industriales, comerciantes y exportadores españoles se les hiciera por las firmas organizadoras Fomento de Comercio Exterior, S. A. — Madrid; Rius y Jorba S. A. y Segura, Latorre y Cia. S. A., Asunción.

La feria de muestras tendrá por finalidad dar a conocer a los comerciantes paraguayos y público en general el actual potencial y el gran perfeccionamiento a que ha llegado la industria española. Su objeto es hacer ver en la mejor manera posible las muestras y productos que hoy son orgullo de la industria nacional española y que sin embargo se separan de los productos clásicos de nuestra importación que en forma tradicional han venido considerándose en el mercado paraguayo. Hay una idea bastante generalizada sobre la calidad de estos productos en determinados renglones, principalmente en los que se refiere a productos alimenticios, vinos, conservas, etc., y ciertas manufacturas son conocidas dentro de la fabricación textil tales como los casimires y algunos artículos de algodón; pero existe en general una falta de conocimiento en lo que atañe a otros renglones interesantes para el mercado paraguayo: artículos para la agricultura, maquinarias agrícolas, material sanitario, eucillería, eucbertería, enseres domésticos, bicicletas, artículos para el hogar, alfombras, artículos de loza en general, bisutería, libros, artículos de escritorio, artículos de ferretería, juguetes, artículos farmacéuticos, artículos para deportes, pinturas y productos químicos, instrumentos musicales, zapatería, herramientas, material eléctrico. Se pretende dar con la muestra una visión de conjunto de las posibilidades comerciales entre el Paraguay y España.

Es pues el objeto de esta Feria el hacer conocer lo mejor posible por una exposición y observación

directa los productos que fabrica España y puedan interesar en el mercado paraguayo y como consecuencia tratar de incrementar a través del convenio la relación comercial entre ambos países.

El límite señalado por el Acta N° 207 del Directorio del Banco Central del Paraguay de fecha 29 de Junio del año ppdo., es de cien mil dólares (US\$ 100.000.00) dentro del comercio hispano-paraguayo y veinte mil dólares (US\$ 20.000.00) libres como volumen en exposición, procurando que dentro de las cifras asignadas de ciento veinte mil dólares (US\$ 120.000.00) concurren el mayor número de expositores y la mayor cantidad de artículos.

De acuerdo con estas perspectivas comerciales hemos emprendido la tarea de fomentar las transacciones hispano-paraguayas, mediante la realización de esta Primera Feria de Productos Españoles en Asunción (Paraguay) para cuya consecución encontramos eficaces

ayuda en la sociedad española Fomento de Comercio Exterior, S. A. y desinteresada colaboración por parte del Banco Central del Paraguay, Banco Exterior de España y Embajada de España en Asunción. Por otro lado, confiamos asimismo, plenamente, en la posible contribución de otras entidades hispano-paraguayas, que no han encontrado una ocasión propicia para actualizar su buena disposición en pro de la aludida Feria.

Este certamen pretende demostrar el avance logrado por la industria española y atestiguar una vez más el prestigio de los productos agrícolas tradicionales y artesanos de la Madre Patria, insuficientemente conocidos por el pueblo paraguayo. Para alcanzar la primera de estas finalidades es imprescindible que se presenten artículos de calidad procedentes de firmas de categoría, y que complatan en precios con los que hasta ahora se venían recibiendo de otros orígenes.

La organización y realización de la Feria corresponden conjuntamente a las firmas Fomento del Comercio Exterior, S. A., de Madrid, Rius y Jorba, S. A. y Segura Latorre y Cia, de Asunción. Los organizadores actúan bajo los auspicios del Banco Exterior de España, Banco Central del Paraguay y Embajada de España en este país. Por otra parte, la gestión fue encomendada expresamente a las dos firmas paraguayas aludidas, por representar ambas, dentro de la iniciativa privada, el prestigio del comercio nativo y haber impulsado los intercambios entre ambos países, manteniendo unas amplias relaciones económicas con España.

Ninguna de las tres sociedades que intervienen en la organización de esta Feria de Productos Españoles obtienen beneficios por su trabajo, que es totalmente desinteresado y al servicio de los Gobiernos de España y Paraguay. Sin embargo, con un criterio eminentemente práctico, las mercaderías exhibidas figurarán con los precios gravados teóricamente por los gastos y porcentajes de beneficios reglamentarios, con el fin de que el público observe las muestras a los precios reales, a que resultarán los productos de que se trata en las normales operaciones comerciales, y se percate así del costo real de los mismos.

El mercado paraguayo, está en condiciones de absorber numerosos productos de exportación española, y, en este sentido, significa con un eficaz apoyo los cauces abiertos por el Acuerdo Comercial y de Pagos suscrito entre ambos países.

Deseamos que de la celebración de esta Primera Feria de Productos Españoles se deriven excelentes resultados para el incremento del comercio hispano-paraguayo, y, por consiguiente, un evidente beneficio para los dos países.

JOSE MARIA SEGURA.

Dos poesías publicadas en PATRIA

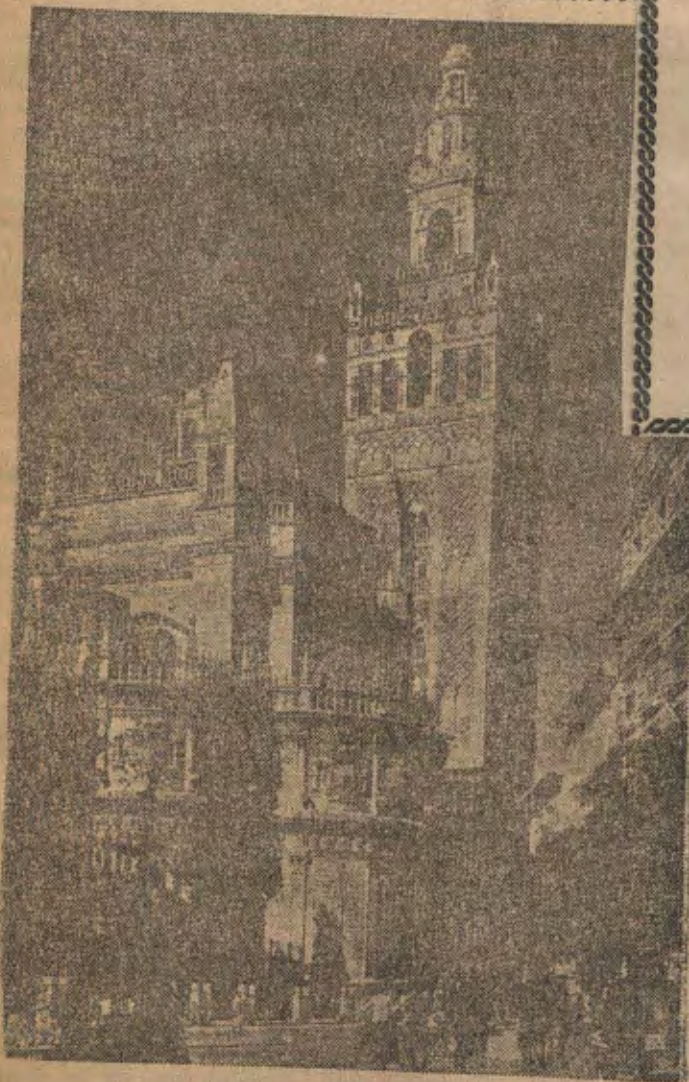
SALUTACION A LOS QUE RETORNAN

José María SOUVIRON

De vuestros ojos tan fuertemente llorando,
llorando de alegría y de tristeza, hermanos,
retornáis a la tierra que os ama, desterrados.
Volvéis a vuestro Dios, vuestra luz, vuestros cantos,
al sabor de aquel pan que gustábais antaño,
al olor de unas flores que no habíais olvidado,
pero que ya no era sino aroma lejano:
casi perfume de casi flor, casi campo.

Aquí estáis otra vez, después de tantos años,
llorando de alegría, porque alegre es el llanto
cuando brota en lugar del beso o de los cánticos;
llorando de tristeza, porque el tiempo ha pasado...
Aquí está vuestra España: tendréis que perdonarnos
algunas cosas. Vuelan los ensueños tan altos!
Nunca el anhelo alcanza lo que el hombre ha soñado.
Pero tampoco vais a veros defraudados,
porque con nuestros sueños, nuestro vivir humano,
aquí estamos de pie, seguros, soberanos,
con brisas de hermandad recorriendo los campos,
con repiques de paz en altos campanarios.

Aquí nuestras palabras para comunicarnos,
la fe en nuestro destino, la sonrisa en los labios.
Llegáis en primavera. España en flor, hermanos.
Las mujeres de España alzan pañuelos blancos
y la clara esperanza se estrecha en nuestras manos.



LA GIRALDA

Gerardo DIEGO

Giralda en prisma pura de Sevilla,
nivelada del plomo y de la estrella,
molde en engaste azul, torre sin mella,
palma de arquitectura sin semilla.

Si su espejo la brisa enfrente brilla,
no te contemples —¡ay, Narcisa!—, en ella;
que no se mude esa tu piel doncella,
toda naranja al sol que se te humilla.

Al contraluz de luna limonera,
tu arista es el bisel, hoja barbera,
que su más bella vertical depura.

Resbala el tacto su caricia vana.
Yo mudéjar te quiero y no cristiana.
Volumen nada más: base y altura.

Avisos, encartes y recuadros.

TEATRO MUNICIPAL "IGNACIO A. PANE"

SESION PROGRAMADA POR LA EMBAJADA DE ESPAÑA

20 DE JULIO DE 1954 — 18 HORAS

— P R O G R A M A —

1º NOTICIARIOS NO-DO

2º DOCUMENTAL ESPAÑOL

3º Film de Largo Metraje "BOTON DE ANCLA"

con FERNANDO FERNAN GOMEZ, JORGE MISTRAL y ANTONIO CASAL

EL ENCARGADO DE NEGOCIOS A. I. DE ESPAÑA

invita a la Colonia española a la recepción que con motivo de la Fiesta Nacional tendrá lugar en los salones de la Embajada de España, Av. Mcal. López 1757, en el día de hoy de las 18.30 a las 21 hs.

EN LOS 18 AÑOS TRANSCURRIDOS DESDE EL ALZAMIENTO CONTRA EL COMUNISMO, ESPAÑA HA DADO UNA EJEMPLAR DEMOSTRACION AL MUNDO, DE LO QUE PUEDEN LA VOLUNTAD Y EL CORAJE DE UN PUEBLO CUANDO SE EMPLEAN EN ENGRAND EGER A LA PATRIA Y SERVIR A DIOS

CONCIERTO DE PIANO

de música ESPAÑOLA Y PARAGUAYA

A CARGO DEL

Prof. FRANCISCO MARIN NOGUERAS

EL DIA 22 DE JULIO A LAS 21 HORAS

EN LOS SALONES DE LA SOCIEDAD ESPAÑA

... España, Madre Nuestra, Hija eterna, Hija eterna de la inmortal Roma, heredera dilecta de Atenas la grácil y de Esparta la fuerte: somos tus Hijos del claro nombre; somos argentinos, de la tierra con tintineos de plata que poseemos tu corazón de oro. Como bien nacidos hijos salidos de tu seno te veneramos, te recordamos y vives en nosotros! Precisamente porque somos hijos tuyos sabemos que nosotros somos nosotros. Por esto, sobre lo mucho que tú nos legaste, hemos puesto nuestra voluntad de seguir hacia arriba hasta escalar nuevas cumbres y conquistar nuevos laureles que se sumen a los ya eternos que supimos conseguir. Por esto abrimos de nuevo las viejas arcas que guardan los restos de la cultura que esparciste por el mundo a la sombra de banderas flameantes defendidas por espadas invencibles. Tus filósofos, humanistas, poetas y artistas; y tus juristas, místicos y teólogos, cuando vieron que las antorchas de la revolución espiritual y el vaho del materialismo hacían peligrar el tesoro secular que acumulaste, decidieron ponerte a buen recaudo que evitara tu profanación...".

(Del discurso del General Perón pronunciado en el acto de homenaje tributado por las Universidades Argentinas al otorgársele el título de Doctor "Honoris Causa").

INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

QUINCE DIAS DE ACTIVIDADES CULTURALES

— II —

*Pintura española contemporánea, por Manuel Sánchez Camargo

El catedrático y crítico de arte MANUEL SANCHEZ CAMARGO ha publicado un voluminoso ensayo sobre el arte contemporáneo español con el título de "PINTURA ESPAÑOLA CONTEMPORANEA". Autor de libros de la importancia del famoso dedicado al pintor Solana, ha querido con esta obra presentada en gran formato, de cerca de 600 páginas y con más de un centenar de reproducciones de cuadros, que han editado en la presente quincena "Ediciones Cultura Hispánica", trazar algo así como la fe de vida de la "Escuela de Madrid" que tan valientemente ha irrumpido en la actualidad artística de España. Sánchez Camargo ha asistido al nacimiento de esta Escuela, ha mantenido contacto diario con sus creadores y con sus exponentes y así le ha sido posible escribir este libro en el que la amenidad, el escorzo crítico y el ángulo anecdótico confluyen para realizar una aportación documental y estética de auténtico relieve. Por estas páginas desfilan artistas de la talla de Francisco Arias, José Caballero, Alvaro Delgado, Juan Guillermo, Enrique Herreros, Francisco Lorente, Juan Antonio Morales, José Pico, Agustín Redondela y Eduardo Vicente. Como dice en la presentación M. GUIJARRO estas páginas "nos llevarán a vivir las razones íntimas de una pintura que se define por un aliento poético en el impulso y por unas expresiones que parten de un triángulo biográfico, crítico y documental".

Nueva Directiva de la ACI de Madrid

Desde el pasado día 26 y cumpliendo las normas de elección tradicionales la Junta Directiva de la Asociación Cultural Iberoamericana de Madrid queda integrada como a continuación se indica: Presidente, don Eduardo Carranza, Consejero Cultural de la Embajada de Colom

bia en España; Vice Presidentes, don Edmundo Mouchi, escritor mexicano y don Carlos Robles Piquer, diplomático y Jefe del Departamento del Información del I.C.H.; Secretario General, don Armando Puente, periodista y escritor argentino, y Vocales: señoritas María Victoria Elroa, María Antonia Rodulfo Boeta y Victoria Urbano y señores don Luis Herqueta, don Adolfo Fojo Colmeiro, don Rafael de la Vega, don Antonio Cano de Santander, don Humberto Pasquini, don José María Alvarez Romero, don Laureano Pelayo, don Rafael Montesinos, don Antonio Calvo, don Antonio Manuel Campoy, don Fernando Guarda, don Jesús Alvarez, don Francisco Rubio Gordón, don José María Casado y don Félix Yierro.

Mencionemos entre los actos más sobresalientes celebrados últimamente en esta Asociación y en el Instituto de Cultura Hispánica, la conferencia de don Carlos Lacalle, Secretario de la OIE sobre "Personalidad política de Hispanoamérica". La lectura de poemas de Angela Figueria Almerich y la velada en honor del gran poeta pakistaní Mohammed Iqbal en cuyo acto intervinieron los señores Aslan Malik, García Gómez, Leopoldo Panero, Aziz Baulouch y José M. Muguruza. (Continuará)

★ ★ "LA VERDAD SOSPECHOSA"

Conforme corren los días y van aproximándonos a la fecha del estreno de "La Verdad Sospechosa", fijado para el 22 de los corrientes, en el Municipal, acrece el interés del público adicto al buen teatro, ya ansioso de presenciar una obra de tanta envergadura y calidad como lo es, innegablemente, esta comedia de Ruiz de Alarcón, cuya representación en cara el elenco de la Escuela de Arte Escénico.

Tomarán parte en esta comedia, según pudimos informarnos, los siguientes valores egresados: Juan Villa Cabañas, en el rol de don García (personaje central de la obra); Alejo T. Vargas (don Beltrán); Manuel E. B. Argüello (Tristán); Toribio González Jacquet (don Juan de Luna); Otilia Maldonado (Isabel); Victorino Báez Irala (don Juan); Migdonio F. Ramírez (don Félix) y los siguientes alumnos: Shirley Villalba (Jacinta); Rosa Da Silva (Lucrecia); Washington Ramírez (Camino); Agustín Benítez López (don Sancho); Valente Recalde (Letrado) y Samuel Ruiz Díaz (Criado).

★ ★

Todos los actos de la Semana Espa-
 ñola se celebraron en gran brillantez.
 En la Romería figuraron doscientos
 automóviles.



En España se elogia la actuación de CARLOS MANUEL.

AL HABLA CON...

ANGEL BENGOCHEA, LOCUTOR DONOSTIARRA

Cuatro años por tierras de América

Quimera y realidad. -- España está por encima de todo

Por L. SILVA SOBRAL

Angel Bengoechea es un joven todo dinamismo, cordatísimo en extremo, y director de "La Voz de España", sección radlada de información española que se transmite diariamente por la emisora Z. P. 11-Radio Charitas, de Asunción (Paraguay). Acaba de llegar a Vigo, de donde seguirá viaje a San Sebastián, su ciudad natal.



Don Angel Bengoechea, procurando la verdad de nuestro país a través del micrófono de "La Voz de España de Asunción (Paraguay)

es mutuo. No es aventurado asegurar que los españoles tenemos una versión de América muy "particular". La realidad es que "hacer la América" puede lograrse hoy en España más fácilmente que allí. Para conseguirlo sólo es preciso guardar en el cajetín la "plata" que se malgasta en chiquitas, cine, fútbol, etc. y hacer un traje cada diez años, además de vivir en una posada, que así, y no de otra manera, es como se "hace la América".

—¿Quiere decir que la América la tenemos "acá"?
—Lo que quiero decir, y digo, es que en las Embajadas de España en América las solicitudes de repatriación se cuentan por millares. Muchísimos españoles deambulán de arriba a abajo y de izquierda a derecha de aquel Continente, tratando de consolidar su posición que cada vez se torna más angustiosa, hasta que al fin acuden a engrosar las listas de repatriación, salvadora tabla que nuestro Gobierno tiene organizada de forma tan eficiente y generosamente y casi silenciosa, que creo que ningún Gobierno extranjero la supera. No puedo esgrimir ni apuro, en nombre de aquellos españoles desheredados, para cuantos trabajan en este servicio de repatriación.

—Insisto: ¿Cree usted que los españoles no debemos emigrar?

—Estimo que la emigración española a América debiera ser colectiva y dirigida a colonias agrícolas, tipo granja, ya que la agricultura es, a mi modo de ver el único medio de "hacer la América" en muy pocas partes de aquel Continente. Para ello habría que trabajar duro, en lugares inhóspitos, áridos, soportando climas pésimos, donde la vida transcurre monótona, carente de atracción alguna. Así al cabo de treinta años, con la espalda encorvada, tal vez pueda regresarse a España con "plata", si antes no se dejaron los huesos allí... La emigración individual se proyecta generalmente a las grandes capitales, como Buenos Aires, San Pablo, Caracas, etc. Y allí hay las mismas posibilidades de enriquecerse que pueden hallarse en Madrid o Barcelona.

—No me ha dicho usted nada del Paraguay, de donde procede...

—La llegada de un joven diplomático a Asunción, don Carlos Fernández Shaw, secretario de la Embajada, está produciendo frutos insospechados. La colonia española se va agrupando paulatinamente y hay interés por las cosas españolas. El señor Fernández Shaw, es el impulsor intachable y animoso. Ahora, en octubre, va a celebrarse una "Feria de Muestras de Productos Españoles" que servirá para dar a conocer en el Paraguay los artículos de nuestra industria. Se ha fundado, la "Asociación Alcañá", formada por ex-becarios paraguayos del Instituto de Cultura Hispánica. Asimismo, la Cofradía de Romero de Santiago, fundada recientemente, organizó el 25 de Julio una romería española a una localidad cercana a la capital asuncense, compuesta por una caravana integrada por más de doscientos automóviles, encabezada por el Arzobispo de Asunción, Monseñor Mena Porta y el señor Fernández Shaw, donde vibró el espíritu español de forma bien expresiva. Y así, durante la semana que coincidió con la fecha del 18 de Julio, se celebró una Semana Española, con numerosos actos que fué una magnífica propaganda de España. La colectividad española de Asunción sale de su marasmo tropical para ir formando un núcleo sólido para bien de España.

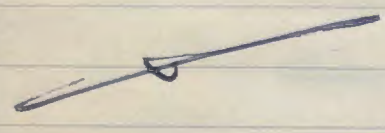
—Durante su ausencia de Asunción ¿quién se encarga de las emisiones de "La Voz de España"?

—Me sustituye mi compañero Ramón de Roca. Me interesa hacer constar, ya que usted ha vuelto al tema, que desde que fundé "La Voz de España", hace tres años, y a pesar de que las principales firmas del país son españolas, no hemos recibido, hasta ahora, la necesaria ayuda económica. Sin embargo, aquel órgano racial prosigue su labor de difundir la verdad de España en el Paraguay.

—Loable labor, señor Bengoechea, y que no haya desmayos. —No los habrá, porque España está por encima de todo.

EL FARO DE VIGO.

28 agosto 1954



Un buen amigo nuestro nos lo ha presentado a la hora del café, y, entre sorbo y sorbo, dialogamos. Bengoechea no conocía Vigo más que por referencias y nos manifestó su sorpresa al encontrarse con "una ciudad espléndida de edificación, de avenidas, de tráfico y con una bahía que no tiene rival entre las que él conoce y que gozan de fama universal". Tras la exposición de esta grata impresión que nuestra ciudad le ha causado, le interrogamos sobre lo que ha recogido durante su estancia en tierras de América durante los cuatro años que allí permaneció. La primera interrogante la enfocamos hacia la radio, ya que Bengoechea, además de director de "La Voz de España" es un extraordinario locutor. Nos dijo:

—La radio está muy desarrollada en La Argentina. Los programas de las grandes emisoras, tales como Radio Belgrano, Radio El Mundo y Radio Splendid, con sus cadenas gigantes de emisoras por todo el país, son muy variados y amenos. Existen verdaderos espectáculos radiofónicos, y las figuras más descolantes del mundo pasan por sus micrófonos: Iturbid, Josefina Baker, Maurice Chevalier, etc. Perciben sumas cuantiosas, merced a las grandes firmas comerciales que auspician los programas. La radiación de obras de teatro y las transmisiones deportivas las creo insuperables.

—Cambemos el tercio: ¿Qué opina Bengoechea de la colonia española en América?

—La colectividad española en Hispanoamérica se caracteriza por su insolidaridad. En cada ciudad americana se agrupan, en multitud de sociedades regionales, desde los centros gallegos y asturianos, a la vanguardia, seguidos de los vascos y catalanes, hasta las sociedades de partidos judiciales. Dentro de cada entidad existen, a su vez, un sinnúmero de tendencias, y la estúpida labor que, agrupados los españoles en un solo Centro podría realizar la colonia en Hispanoamérica, se pierde, la mayoría de las veces, en problemáticas domésticas. Por algo tubo quien dijo que "somos treinta millones de reyes"...

—¿Se conoce bien a España en los países por usted visitados?

—Existe, a mi modesto juicio, un desconocimiento general de la España actual. Los pueblos de América ven una España oromantizada y folklorizada donde "im-peran" la guitarra y el flamenco, y no su pujanza industrial. Esta equivocada visión que de nuestro país tiene casi a la postre, resulta beneficiosa para nosotros, pues cuando llegan a España atraídos por ese pitoresquismo, se encuentran con la realidad de la otra cara de nuestra Patria.

—¿Vemos aquí los españoles a América en su realidad?

—Creo que el desconocimiento

Estancia en Asunción de
Manuel Aznar como Embajador
extraordinario para asistir a las
fiestas de la toma de posesión
del nuevo Presidente general
Stroessner.



ABC

29-Agosto
1954

REPRESENTACION ESPANOLA EN
LA TOMA DE POSESION DEL
PRESIDENTE DEL PARAGUAY.
El general Alfredo Stroessner, con
el embajador español en Buenos
Aires, D. Manuel Aznar, y señora,
que se trasladaron a la capital pa-
raguaya con ocasión de la toma de
posesión del nuevo presidente, a la
que concurrió el Sr. Aznar como
embajador extraordinario de Es-
paña.

Penúltimo párrafo del Despacho núm. 949, de fecha
23 de agosto de 1954 (RESERVADO)

C
O
P
I
A

No quiero cerrar este Despacho sin expresar a V.E. mi profunda satisfacción por la forma en que cumple su misión en Paraguay el Secretario de Embajada, señor D. Carlos Fernández-Shaw, actualmente Encargado de Negocios ad-interim. Tanto su conducta como los trabajos que lleva a cabo son dignos del más entusiasta elogio. Con aguda inteligencia ha sabido crear una situación magnífica y si la colectividad española, que procuré frecuentar mucho, le manifiesta una amistad y un respeto indiscutibles, la sociedad paraguaya le distingue de manera muy especial. Con medios muy precarios está llevando adelante una excelente tarea de orden cultural y ha organizado una biblioteca española que debe considerarse hoy como el mejor centro de consulta estudiantil y profesional en aquella ciudad. Presento a la atención de V.E. el caso del Sr. Fernández-Shaw como un exponente magnífico de lo que pueden ser las jóvenes generaciones de diplomáticos españoles. Bien ha de enorgullecerse mi ilustre amigo y colega el Excelentísimo Embajador de España en Asunción, Sr. Marqués de la Torrehermosa, al comprobar el celo y el talento con ^{que} el Sr. Fernández-Shaw lleva adelante las iniciativas que tuvo a bien confiarle.

Informe de Aguas (reservado) sobre
nuestro hijo.

Actuación en Asunción de la
Compañía de Zarzuelas de
FAUSTINO GARCIA

HOY VIERNES 20 AGOSTO

Noche a las 21 Horas

ESTRENO — Grandioso Exito — ESTRENO

EL CANASTILLO DE FRESAS

Zarzuela en siete cuadros y una evocación, distribuidas en dos actos. Libro en verso y en prosa, original de GUILLERMO y RAFAEL FERNANDEZ SHAW, Música de JACINTO GUERRERO

R E P A R T O

- | | |
|--------------------------|----------------------|
| Clara | Olga Marín |
| María Cruz | Carmen Trigo |
| Condesa de Alberdiales | Aurora Peris |
| Candelas | Paquita Barreta |
| Paulita | Lupe Jara |
| Marquesa de Soto Hermoso | Encarnación Carballo |
| Una Chula | Carmen Trigo |
| Voz Femenina | Lina Huarte |
| Señora de Edad | Pura de Arenas |
| Andrés | Esteban Astarloa |
| Bautista | Florencio Calpe |
| Tinoco | Luis Bellido |
| Don Gregorio | Joaquín Arenas |
| Evaristo | Luis Gago |
| Voz de Alfonso XII | Nemesio Campos |
| El Duque de Guisando | Salvador Bran |
| Estudiante 1o. | Emilio Fiori |
| Estudiante 2o. | Leandro Castro |
| Guarda 1o. | Carlos Pamplona |
| Guarda 2o. | Raul Orazi |
| Guarda 3o. | Emilio Fiori |
| Guarda 4o. | Salvador Bran |

Damas y Caballeros, Guardas, Campesinos, Estudiantes y Coro General

La acción en Aranjuez, en 1878

Actuación en Asunción de la
Compañía de Zarzuelas de
FAUSTINO GARCIA

MAÑANA SABADO

Familiar

El Canastillo

de Fresas

Noche

La del Soto del Parral

DOMINGO

TRES FUNCIONES

Matiné a las 14 Horas

El Conde de Luxemburgo

Opereta en tres actos, del maestro FRANZ LEHAR
con el reparto conocido

ENTRADA UNICA 25 Gs.

Familiar a las 18 Horas

Noche a las 21

La del Soto del Parral

TEATRO MUNICIPAL

TEMPORADA OFICIAL AÑO 1954

AUSPICIADA POR LA HONORABLE MUNICIPALIDAD DE ASUNCION

FAUSTINO GARCIA, Presenta

La Gran Compañía Lírica de Primeras Figuras de la Zarzuela Española

Paquita Barreta

Olga Marin

Carmen Frigo

Alberto Aquila

Luis Bellido

Florencio Calpe

Joaquin Arenas

Aurora Peris

Pepito Fernandez

Francisco Palos

Dupe Jara

Eugenio Marco

MAÑANA Gran Acontecimiento
 ESTRENÓ de la zarzuela en dos actos y siete cuadros, original
 de Guillermo y Rafael Ferrández Shaw
 MUSICA DEL INMORTAL
 MAESTRO JACINTO GUERRERO
El Canastillo de Fresas
 LUJOSA PRESENTACION ESCENICA

19 agosto 1954

19-8-54 LA TRIBUNA

Teatro Municipal

Compañía Española
 de
 ZARZUELA y OPERETA
Faustino García

HOY — Jueves — HOY
 Familiar a las 18 horas
**"El Conde de
 Luxemburgo"**
 Noche a las 21 horas
**"La del Manojó
 de Rosas"**
 Un éxito de la Compañía

MAÑANA ESTRENO:
**"El Canastillo
 de Fresas"**
 Original de Guillermo y Ra-
 fael Ferrández Shaw, obra
 póstuma del maestro Jacin-
 to Guerrero.



OLGA MARIN
 Notable tiple cantante



Teatro Municipal

Compañía de Zarzuela y Opereta

Faustino García



EUGENIO MARCO

HOY — Sábado — HOY
Familiar, a las 18 horas
EXITO ENORME

La zarzuela de Fernández Shaw, obra póstuma de Jacinto Guerrero:

“El Canastillo de Fresas”

Noche, a las 21 horas:

“La del Soto del Parral”

Para que el público cante

MAÑANA DOMINGO:

Matinée a las 14 horas: “El Conde de Luxemburgo”

Entrada Única (Is. 25)

Familiar y Noche: “La del Soto del Parral”

LOCALIDADES EN VENTA

Teatro Municipal

COMPANIA ESPAÑOLA

DE ZARZUELA Y OPERETA

FAUSTINO GARCIA

HOY EXITO

A LAS 21

ESTRENO — ESTRENO

EL CANASTILLO DE FRESAS

MAÑANA

FAMILIAR: 18 Hs.

EL CANASTILLO DE FRESAS

NOCHE: A LAS 21

LA DEL SOTO DE PARRAL

LOCALIDADES EN VENTA

PATRICK-

20-III-54

Teatro Municipal

COMPANIA DE ZARZUELA
Y OPERETA

FAUSTINO GARCIA

HOY — JUEVES — HOY
FAMILIAR A LAS 18

LA VIUDA ALEGRE

NOCHE A LAS 21

SENSACIONAL

LUISA FERNANDA

MAÑANA VIERNES

LUISA FERNANDA

SABADO NOCHE

LA ZARZUELA
QUE EL PUBLICO
ESPERA

**LA ROSA
DEL AZAFRAN**

LOCALIDADES
EN VENTA

**TEATRO
MUNICIPAL**

LA TRIBUNA 27-VIII-54
Compañía de Zarzuela
y Opereta

**Faustino
García**

HOY — Viernes — HOY
Noche, a las 21 horas:
GRAN EXITO

**Luisa
Fernanda**

—(0)—

Mañana Sábado:
Familiar, a las 18 horas

Luisa Fernanda

Noche a las 21 horas

**"La Rosa del
Azafrán"**

Venga y cantará el coro de
"LAS ESPIGADORAS"

Domingo: 3 funciones:
Matinée a las 14 horas

**La Viuda
Alegre**

Familiar y Noche

**La Rosa del
Azafrán**

TEATRO MUNICIPAL

COMPANIA DE ZARZUELA
Y OPERETA

FAUSTINO GARCIA

HOY — SABADO — HOY
FAMILIAR A LAS 18

LUISA FERNANDA

NOCHE A LAS 21

ACONTECIMIENTO

**LA ROSA
DEL AZAFRAN**

VENGA Y CANTARA
EL POPULAR NUMERO

"LAS ESPIGADORAS"

MAÑANA DOMINGO

MATINEE A LAS 14

LA VIUDA ALEGRE

ENTRADA UNICA: Gs. 25

FAMILIAR A LAS 18
Y NOCHE A LAS 21

**LA ROSA
DEL AZAFRAN**

LOCALIDADES
EN VENTA

Homenaje a Don Miguel de Cervantes Saavedra



Durante el homenaje rendido por la colonia española residente en Bogotá a don Miguel de Cervantes Saavedra, aparece el ex-ministro señor Ureña, acompañado de don Carlos Fernández Shaw, delante del monumento de la Plaza de España. Este homenaje fue organizado por la Junta Directiva del Ateneo Español, cuyos miembros colocaron una corona de laurel. El instituto en la ceremonia, durante la cual hablaron el ex-ministro Ureña y su autor.

Sigue la actuación de los
FERNANDEZ - SHAW fuera de
España.

En Caracas (Venezuela) obtiene un
gran éxito la III Exposición del Amable
organizada por Carlos y Edel Shaw Iñurralde

CARA-
CAS:
ELITE
21-
Agosto
1954



Sigue la actuación de los
FERNANDEZ - SHAW fuera de
España.

En Caracas (Venezuela) obtiene un
gran éxito la III Exposición del mueble
organizada por Carlos & Gede Shaw Ibarra de

TERCERA EXPOSICION NACIONAL DEL MUEBLE



El señor Presidente de la República inaugura simbólicamente la Exposición.

Con asistencia del señor Presidente de la República, Coronel Marcos Pérez Jiménez, Ministros del Despacho; Gobernador del Distrito Federal, Teniente Coronel, Guillermo Pacanins y altos funcionarios, tuvo lugar el solemne acto de inauguración de la 3ª Exposición Nacional del Mueble, en el Liceo Andrés Bello, de esta ciudad.

Numerosos invitados plenaron el amplio hall, siendo recibido el Primer Mandatario a los acordes del Himno Nacional, realizándose inmediatamente el acto simbólico del corte de la cinta con los colores nacionales, que daba paso a las instalaciones del magno certamen. Antes, el Secretario de la Junta organizadora, señor doctor Carlos Fernández Shaw, dió lectura de un mensaje dirigido al señor Presidente y personas del Gobierno, cuya lectura fué aplaudida, siendo felicitado por el Coronel, al terminarla.

El Presidente, seguido del público visitó detenidamente la Exposición, siendo obsequiados, junto con los invitados con champaña y otros licores, en el Bar del Liceo, siendo despedidas todas las autoridades hasta la puerta por el Comité de recepción, compuesto de los señores Machado Zuloaga, Juan de Guroceaga, Armando Hernández, Pablo Arnaldo Losada, Lope Mendoza, Alfonso

Ravard, Lucio Baldó Casanovas y Pedro Luis Pacheco.

COMO DE COSTUMBRE...

Como ya es consuetudinario, hasta casi minutos del momento inaugural, solamente una minoría de expositores se había fajado con el tiempo suficiente para tener su instalación a la hora. Pero, ya estamos hechos a estos milagros que consisten en atravesar las filas de invitados con una mesa al hombro, o con una mata arrastrando, para dar la sensación de que todo está listo. El hecho es que a la hora indicada, quieras o no, la mayoría de stands pudieron mostrar sus modelos.

NUESTRA OPINION

Desde que el mundo existe, el hombre lucha por descubrir, por producir, por aportar al acervo común, algo que mejore el status de vida, el bien general. A lo alto, a lo ancho y a lo profundo del planeta, circulan seres ávidos de hallar la piedra filosofal, que —ya se sabe— no es solamente el oro legendario que ha de salir de una retorta de laboratorio. El minero, luchando con el grisú; el biólogo, persiguiendo al microbio para aislarlo y combatirlo; el pintor, combi-



El Coronel Marcos Pérez Jiménez estrecha la mano al secretario de la Exposición doctor Fernández-Shaw, después de haber dado lectura éste a su discurso.

nando los colores, para descomponerlos al choque con la luz; el sabio, manejando cifras y compulsando libros, para discutir con la Naturaleza la posesión de sus secretos, todos ellos, no son más que eslabones de un mundo que lucha —y luchó siempre— por avanzar ansiosamente hacia un porvenir más risueño, en busca de una vida mejor.

En esa búsqueda, en esa avara guerra por el minuto, el día y el siglo, al lado de los fracasados, de los caídos en esa oscura zarabanda, en ese desconocido campo de batalla del progreso, caminando sobre los cuerpos de los que no supieron o no pudieron, avanzan, victoriosos, los triunfadores. En todos los campos del saber, del arte, de la industria, de la literatura, la medicina, un puñado de hombres, una minoría, una élite, marcan a cada época, a cada ciclo de la humanidad, sus características del momento. Así también, en los estilos de las cosas cotidianas, del ambiente que nos rodea. Entre ellas, el mueble, en general. Entre el ayer y el mañana, se introduce el hoy, áspero, brutal a veces, desconcertante, porque rompe, sin rodeos, la línea de lo ancestral, de lo acostumbrado. La vista se posa sobre el objeto atrevido, abstracto, se retrae —ofendida— vuelve a mirar, se va aficionando a tolerarlo, transige poco a poco y lo acep-

ta al fin. Pero, sobre esas líneas, por encima de todas sus innovaciones, algo domina, algo queda, algo perdura: un mueble que no sea cómodo, que no proporcione el mejor confort, que consiga la extravagancia, sin facilitar el descanso, se derrumbará en el montón de las cosas inútiles, una vez agotada su fogorata deslumbrante de cohete y, solamente, los snobs, aquellos a quienes atrae más la ilusión que la realidad, se dejarán sobornar por sus encantos fugitivos.

Y esta tercera exposición del mueble, que nos sugiere estos comentarios, no es más que la demostración fortuita de cuanto apuntamos más arriba, en la que las líneas atrevidas de algunos modelos, buscando la originalidad, pretendiendo destruir lo antiguo, caen, en ocasiones en lo incómodamente disparatado.

En el mueble, como en todo, los estilos suntuosos, señoriales, fueron, son y serán siempre pase lo que pase, quieran algunos o no quieran. Pretender desplazarlos, anularlos, es como querer desviar el curso del Niágara, el movimiento del sol o el sincronismo de las olas: el bañista se ahoga, pero el mar continúa su juego. Así, en la industria del Mueble.

Nuestro criterio personal sin embargo no debe, ni puede dejar de reconocer lo valioso de muchas muestras que pueden verse en esta Tercera Exposición Na-



El señor Gobernador del Distrito Federal con don Raimundo Aristeguieta y nuestro compañero Millán, autor de este reportaje.

cional del Mueble y que, a pesar de ser exponentes de ese prurito de lucha entre lo viejo y lo moderno, acomodan en sus modelos nuevas líneas atrevidas, sin olvidar lo esencial: que los muebles deben servir para el reposo y no para adornar un rincón.

En nuestras vueltas y revueltas por este certamen, nuestra vista estudió con interés las distintas instalaciones y, con los apremios de tiempo de esta edición, adelantamos nuestra opinión respecto a algunos de los stands, dejando para la próxima entrega, el término del reportaje, forzosamente "partido, por gala, en dos".

Siguen los FERNANDEZ SHAW
 dentro de España.

Desde que la Junta organizadora de
 las fiestas del III milenario de Cádiz
 comenzó a funcionar, Casto, al márgen
 de ella fue uno de los más en-
 tusiastas promotores de la construc-
 ción, en aquella ciudad, de un Can-
 dillón al aire libre, frente al
 mar, donde pudiese ser estrena-
 da LA ATLANTIDA de Falla.

Así, Casto fue con la comisión de
 cumplimientos al Candillo:

Después de la conferencia de Wáshington

FRANCIA YA NO ES GRAN POTENCIA

ACTUALIDAD
DESPE 15-Julio-54

DOS agentes de la Policía Montaña, con sus brillantes casacas rojas, hicieron el relevo de los hombres del Secret Service y tomaron solemnemente a su cargo la seguridad de Sir Winston Churchill. Este, seguido de Lester Pearson, el ministro de Asuntos Exteriores del Canadá, subió lentamente la escalerilla del gran avión de transporte de la Royal Canadian Air Force y, volviéndose, hizo con los dos dedos abiertos su «V» histórica. Sobre la pista de cemento, Richard Nixon y Foster Dulles no trataban de distimular su emoción, mientras que una multitud de un millar de personas, contenida por policías de azul oscuro, lanzaba vivas. Se sabía muy bien que el «viejo», que volvía el rostro a América por última vez, antes de desaparecer en el gran avión plateado, no volvería, sin duda, nunca más a Wáshington. Sin embargo, no era sólo un glorioso recuerdo lo que se saludaba en él, y el vivo contraste entre la frialdad de la llegada y el calor de la despedida tenía un cierto sentido. Churchill se marchaba después de que la alianza angloamericana, quebrantada y amenazada antes, había sido vuelta a afirmar.



cluso sobre la Europa occidental, un derecho de tutela.

La idea del Comité de Londres es más inglesa que americana. Su finalidad es buscar una fórmula jurídica y práctica para el rearme de la Alemania Occidental, en el caso de que la C. E. D. sea rechazada por el Parlamento francés. La hipótesis del fracaso es, pues, públicamente admitida con un alto grado de probabilidad, aunque el Departamento de Estado haya querido perseverar aún un poco en su actitud oficial de no admitir otra posibilidad que el éxito. Por otra parte, el Departamento de Estado está firmemente resuelto a no aceptar ninguna modificación de la C. E. D., que diera lugar a la reapertura de las negociaciones y condujera a poner en tela de juicio las ratificaciones votadas ya por cuatro Parlamentos europeos. Varios Gobiernos franceses han sido advertidos a tiempo de que no se trataba de someter a reelaboración todo el edificio y que la C. E. D. debía ser aceptada, poco más o menos, tal cual es. Los firmantes europeos, y sobre todo Bélgica, han hecho advertencias en el mismo sentido.

Junto a la cuestión de las modificaciones se halla planteada la de los aplazamientos. Se dice en América que Mends-France probablemente será derribado en el mes de agosto

EL MUNDO ESPERA "LA



Modelo en escayola policromada del Faro del Trimilenario, proyecto del arquitecto don Casto Fernández-Shaw, que resume en esta construcción de 56 metros de altura sobre planta ovoide sus veinte años de estudio de formas aerodinámicas

ESTOY haciendo todo lo posible por acabar esta pobre Atlántida», escribió el maestro Falla a su discípulo Ernesto Halffter en una de sus últimas cartas. Y el maestro Halffter va a acometer la empresa de concluir la obra —cantata representable la denominó su autor— que dejó, a su pesar, inacabada el gran músico español.

Trabajará en San Fernando, de Cádiz, en un palacito construido por el arquitecto don Germán de Falla, hermano, heredero y albacea del compositor. Con el mismo plano que utilizó el autor de las «Noches en los jardines de España» durante sus últimos años de estancia en Buenos Aires. Con una gran ventana que domina el Atlántico, ese tremendo mar que el maestro Falla quería oír para arrancarle su melodía.

Cierto día quiso don Manuel visitar la isla de Sancti Petri —acompañado de José María Pemán, que me contaba en determinada ocasión la anécdota— para escuchar la voz del gran océano en el lugar mismo en que dicen está enterrado el templo de Hércules. Hasta la isla les llevaba un barquero, que cargaba luego con cada pasajero para dejarle en la playa sin que tuviera que mojar-se. Cuando le tocó el turno a Falla, comentó el maestro:

—¿Podrá usted conmigo?

Y el barquero, poniendo en juego el ingenio heredado de los gaditanos, que convertían en tirabuzones las bombas de los franceses, contestó:

—Con Wagner he podido.

La línea melódica de «La Atlántida» está prácticamente completa. De las cuatro partes de la obra, la primera, la segunda y la cuarta están casi terminadas. Para la tercera hay numerosos apuntes y notas. Es la única en que Halffter tendrá que poner en juego su inventiva personal, pero también con el camino marcado por el autor, que le ofrece como sujeción una conclusión y unos antecedentes. Le queda pasar el puente de la segunda parte a la última.

Dentro de un año quedará terminada la labor. Hace veinticinco comenzó Falla su empresa. Se comentó al principio que estaba trabajando en un cuarteto para cuerda. Pero el maestro confesó a su discípulo su verdadero proyecto. Había leído emocionado los 2.598 versos —exasilabos, eptasilabos, octosilabos, endecasílabos y alexandrinos— del poema «La Atlántida», de Mosén Jacinto Verdaguer, y se había metido en el gigantesco empeño de realizar un gran himno hispánico, siguiendo los pasos líricos del gran poeta catalán. Y dijo:

—Estoy escribiendo con tanta ilusión como si se tratara de mi primera obra.

En catalán cantará, dentro de dos años. Andalucía, en los festivales del trimilenario de Cádiz. Y será, por deseo de Falla, el Orfeo Catalá el que cante los versos de Mosén Jacinto, que en cantarina —idioma mediterráneo escribió la historia de un naufragio del que sólo llegó a tierra un marino genovés, que de labios de un ermitaño escuchó la historia antigua del hundimiento de la Atlántida por castigo divino, y resultó llamarse Cristóbal Colón, y fué en busca de un mundo nuevo navegando por el sueño de una reina de España que tenía por nombre Isabel.

Pero todavía Manuel de Falla no había pensado ni remotamente en llevar a cabo este proyecto cuando decidió musicar una obra de Carlos Fernández-Shaw. Los dos —escritor y músico— dudaban entre varios títulos. Los escribieron en papeles distintos y llamaron a un chiquillo gordito que andaba por la casa para que eligiera uno. Resultó triunfante la que iba a ser luego «La vida breve». El niño que eligió el papelito es hoy arquitecto. Se llama Casto Fernández-Shaw. Y, lo que son las cosas, tiene a su cargo la construcción de un teatro especial para la representación de «La Atlántida», en Cádiz.

El proyecto es grandioso. Resultaría ideal para su emplazamiento el castillo de San Sebastián, espina gaditana en el Atlántico. Allí puede estar, dentro de dos años, el teatro más grandioso para el más grandioso festival, orgullo de Cádiz. Gradería capaz para tres mil espectadores. Galerías sobre el mar. Amplio foso para la orquesta. Escenario giratorio con una pantalla abatible, montada en un

sistema de molinete para proyectar fragmentos cinematográficos que completen la ilusión del poema. Y, al final, el escenario descende, las murallas que contienen las aguas se abren y el mar, el propio Atlántico «en persona», entra hasta los mismos pies de los espectadores a tomar parte activa en la representación. Y por él llegan las tres carabelas, mientras llena los aires hispánicos la solemne Salve del Mar.

Y allí junto puede estar también para entonces el Faro Hispánico, resultado de veinte años de estudio de las formas aerodinámicas por Casto Fernández-Shaw, con un bajorrelieve que ascienda helicoidalmente narrando en colores vivos la historia de Cádiz, desde su fundación hasta nuestros días. Y allí junto un estanque cuyas aguas, comunicadas con el mar, suban y bajen con la marea y cubran o dejen al aire figuras de la Atlántida sumergida. Y allí junto Hércules, brindando su estatua a la escultura nueva y una interpretación de Atlantes en masas abstractas.

Cuando el verano pasado llegó Ernesto Halffter al Congo Belga a dar unos conciertos, le preguntó un periodista: «¿Qué hay de "La Atlántida"»? La misma pregunta escuché más tarde en Johannesburg, y el representante soviético en el concurso internacional de violín y piano, Marguerite Long et Jacques Thibaut, de París, en el que Halffter era Jurado en representación de España, preguntó también lo mismo: «¿Qué es de "La Atlántida"»? Hasta S. S. Pío XII quiso saber por el maestro Halffter de la música de Falla, «hijo predilecto de la Iglesia».

El español más universal desde Goya, en cuyas partituras se puede estudiar como en las de Beethoven o en las de Wagner, fué, efectivamente, un católico ferviente, alegre, con la esperanza puesta en la otra vida. Tan limpio de vanidad que hubiera querido no firmar sus obras si no lo hubiera necesitado económicamente.

Y el mundo pide su obra. Por tener la «première» de «La Atlántida» darían lo que fuera el Metropolitan Opera House, de Nueva York; la Scala, de Milán; el teatro de la Opera, de París y de Roma. Pero el gran español don Germán de Falla, hermano del gran español don Manuel de Falla, no quiere escuchar ninguna oferta. El estreno lo tendrá España. Y las lágrimas le asoman de emoción cuando escucha la entusiasta acogida que el proyecto ha tenido por parte del Jefe del Estado.

Aquel meticuloso don Manuel, que porque necesitaba para la música cambiar la frase del retablo de Maese Pedro «Yo lo haré así» por «Yo así lo haré», pidió permiso a la Real Academia, y que no aceptó la propuesta de Walt Disney para llevar al cine su retablo porque el dibujante quería cambiar el orden de los cuadros, usaba en Buenos Aires dos relojes: en uno llevaba siempre la hora de Granada.

Don José Cubiles, el primer intérprete al piano de «Noches en los jardines de España», estrenada el 9 de abril de 1916, con el maestro Arbós, en el teatro Real; con un Pleyel ganado como primer premio en el Conservatorio de París, me habla de Falla con su música. El ha interpretado toda la que el maestro escribió para piano: las cuatro piezas españolas —Aragonesa, Cubana, Montañesa y Andaluza—, la Fantasia Bética, el homenaje a Paul Dukas... Y sus dedos corren ágiles por el teclado. Ahora se acompaña la «Jota» de las Siete Canciones y tararea:

Dicen que no nos queremos,
porque no nos ven hablar.
A tu corazón y al mío
se lo pueden preguntar.

España. España y América unidas. Dentro de dos años cuatrocientas cincuenta personas, entre solistas, coros y orquesta, le llevarán a don Manuel hasta el Cielo el gran himno hispanoamericano de «La Atlántida». La cantata representable del maestro Falla, cuya quinta parte, que ya no existirá nunca, quería su autor que hubiera sido «La fundación de la Iglesia Católica en América».

«Vola, Colón... ara ja puch morir.»

JOSE JAVIER ALEIXANDRE

ACTUACIONES ESPAÑOLA - 15 Julio 1954

67.

La ACTUALIDAD Española

AÑO III · Número 139 · 15 de Julio de 1934
36 PAGINAS · 5 PESETAS

República Argentina 3 PESOS



La ACTUALIDAD Española

NOSOTROS LOS CRISTIANOS

XVIII. - LA DESUNION DE LOS CATOLICOS

A primera vista, parece que debería ser ésta una frase sin sentido. ¿Cómo puede haber razones que hayan roto algo tan natural y tan forzoso como la unidad de quienes creen de la misma manera en el único Dios?

Sin embargo, esta frase y su opuesta —«la unión de los católicos»— se han pronunciado en mil ocasiones y en todos los países durante el último siglo. Están ya consolidadas casi como un tópico, y siempre se las entiende referidas al plano de la acción política. Con ellas no se alude de modo ordinario a divergentes interpretaciones dogmáticas, ni discusiones morales, ni a controversias espirituales ni teológicas de ninguna clase. Evocan, por el contrario, la imagen de partidos o grupos políticos en lucha, compuestos íntegra o predominantemente por católicos, y, sin embargo, enfrentados —incluso enemistados— por consideraciones pasionales, que hacen irreducibles o inconciliables las posiciones respectivas.

Se trata, por tanto, de una idea que tal como hoy la entendemos hubiera sido inconcebible mientras el gobierno de los pueblos cristianos estuvo fundado en estructuras unitarias tradicionales. Empezó a plantearse cuando el sistema liberal desvirtuó a los individuos de sus ligazones naturales

ciál. Ahora, en cambio, a partir de la implantación del liberalismo, el combate de los principios católicos y de las concepciones heréticas y anticatólicas se mantiene más que nada en esta convivencia precisamente, y los miembros de las sociedades actuales conciben la vida política de modo radicalmente contradictorio. La lucha de tales concepciones hostiles es hoy, en el fondo, la ley primera y más sencilla del juego social.

Cuando se planteó la escisión y se convirtió en una situación de hecho, los católicos realmente tales se encontraron ante una sociedad en la que habían triunfado los principios revolucionarios. Al principio, los católicos siguen enfrente, de un modo cerrado. Poco después es muy explicable que empezase en algunos grupos, más amplios cada vez, la tendencia a la acomodación, a no aferrarse a planteamientos teóricos no vigentes ya. En tales grupos católicos, la adhesión a las esencias empezó a dejar paso —sin abjurar de ellas— al reconocimiento de las realidades existentes.

Se delinea poco a poco la figura de los católicos liberales. En Francia —véanse los libros de Hayard de la Montagne o de Roger, por ejemplo— surge el liberalismo católico y aparece la Monarquía liberal. En España —véanse los libros de Federico

ATLANTIDA "6"

Nuestros muy cordiales recuerdos por todos los amigos que va. Nos envían Recibidos Vds., querido Sr. Valentín, Sr. María del Carmen, con un abrazo cordialísimo de su muy amigo

Manuel de Falla

Nuestra dirección postal hasta nuevo aviso

Suplicada al Dr. don Carlos Quiroga

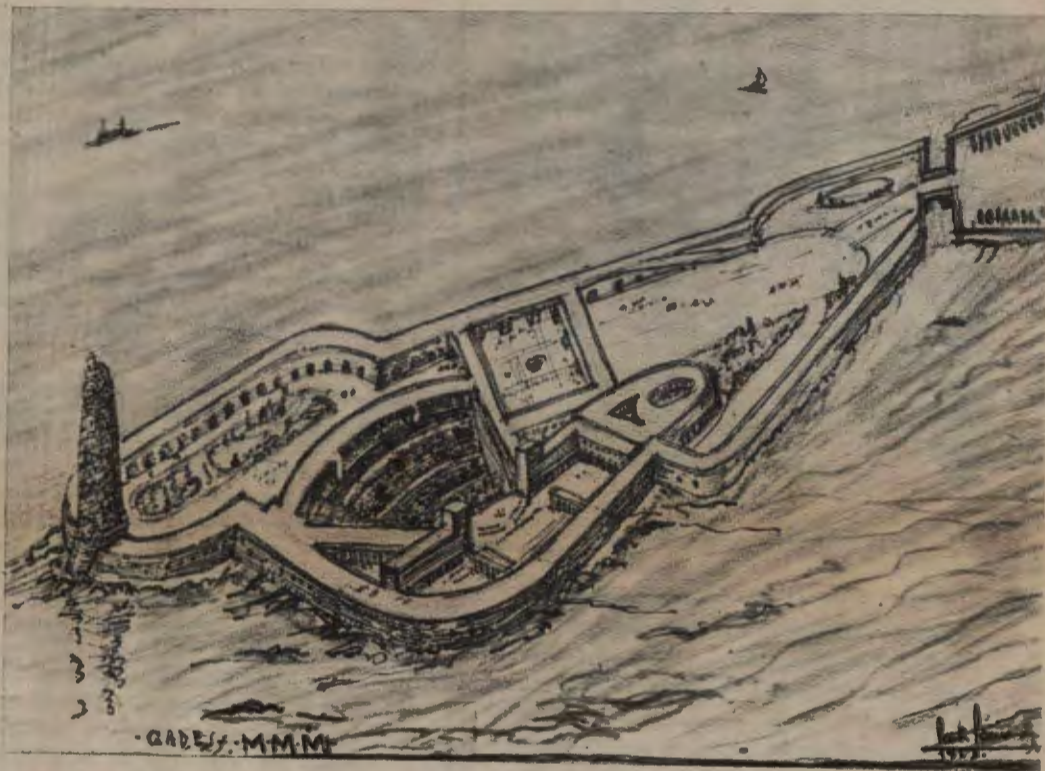
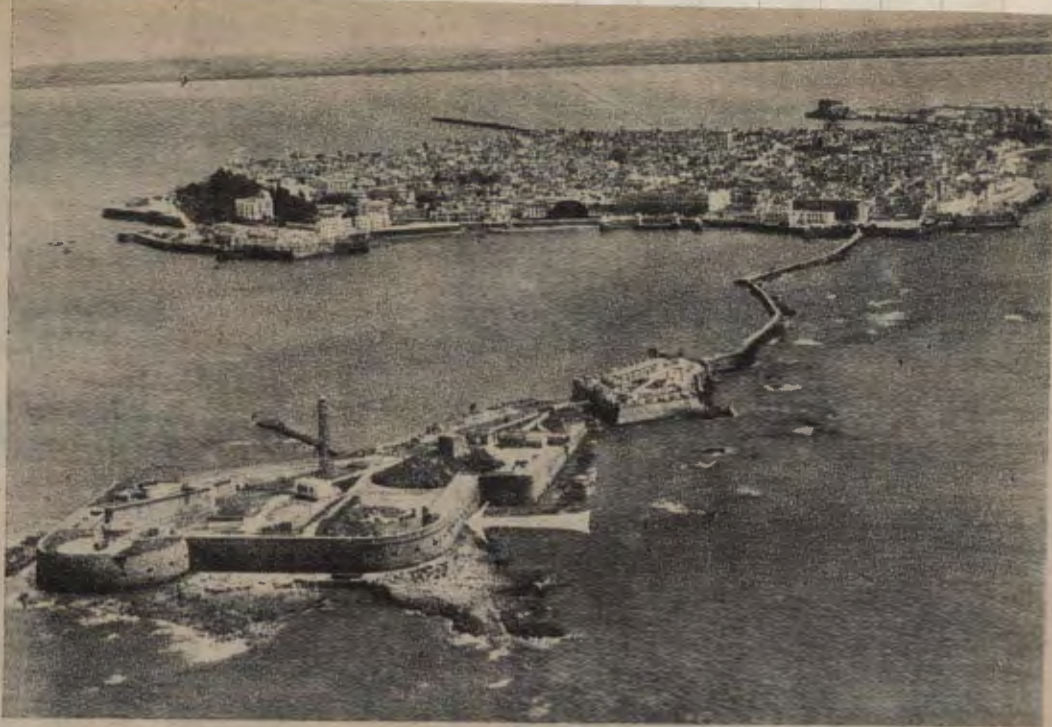
Colón 472

Córdoba (Argentina).

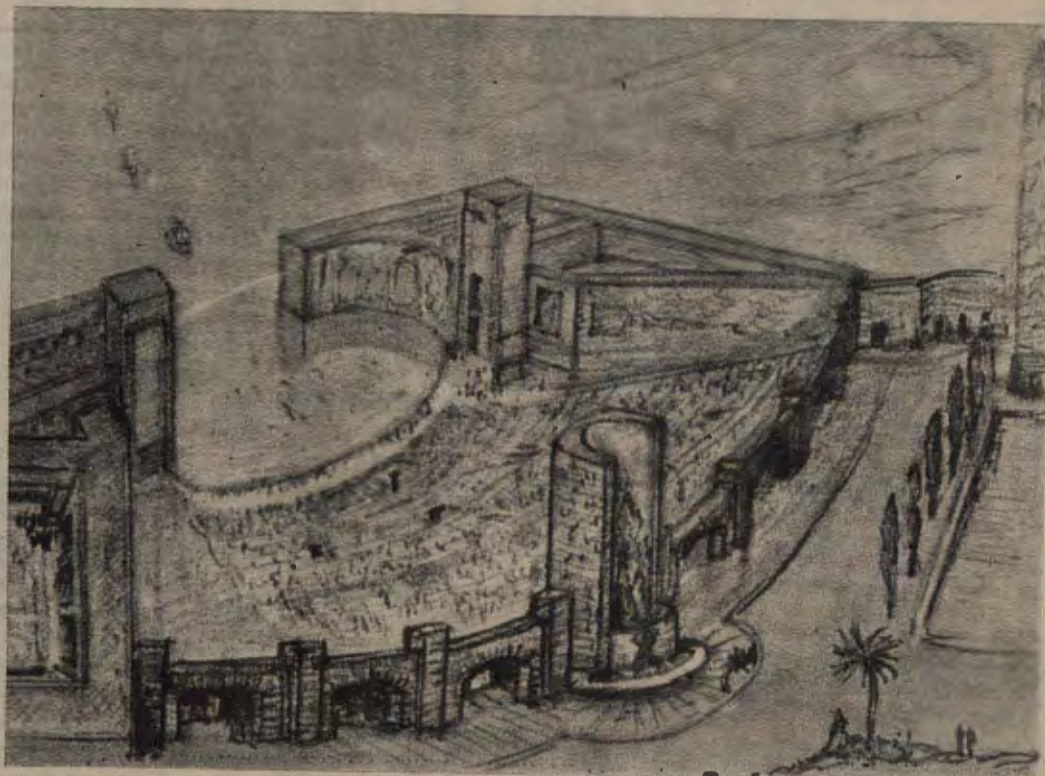
Se supondrán Vds. que el actual y creciente peligro en todo viaje marítimo nos obliga desgraciadamente a retrasar nuestro regreso.

¡Dios quiera dar pronto al mundo Su Paz y Su Justicia!

Fragmento autógrafa de una carta del maestro Manuel de Falla desde la Argentina, en el que queda perfectamente clara la verdadera razón por la que no se decidirá a regresar a España. Dice textualmente bajo su firma y sus señas: «Ya supondrán ustedes que el actual y creciente peligro en todo viaje marítimo nos obliga, desgraciadamente, a retrasar nuestro regreso. ¡Dios quiera dar pronto al mundo Su Paz y Su Justicia!»



Don Ernesto Halffter —a la derecha—, nieto del último señor feudal de Prusia, único discípulo del maestro Falla y continuador de su obra en «Atlántida», comenta con el arquitecto don Casto Fernández-Shaw los proyectos para el teatro al aire libre, en el fuerte San Sebastián, de Cádiz; cuyo plano general puede verse enmarcado en la pared del Estudio (Foto Leal)



El fuerte de San Sebastián, en aguas del Atlántico, unido a Cádiz por una carretera construida sobre las rocas, ideal emplazamiento —con un esfuerzo relativamente pequeño— para la construcción del teatro al aire libre que servirá de marco a la representación de «La Atlántida», de Falla, en los festivales del trimilenario de «La tacita de plata». Abajo, y en el centro, el proyecto del arquitecto don Casto Fernández-Shaw para el teatro. La parte de la muralla abierta al mar en el dibujo inferior corresponde al lugar marcado con una flecha blanca

Sigue CARLOS MANUEL EN PARAGUAY.

Continuando Carlos en Asunción solo, como Encargado de Negocios, tuvo sobre sí la tarea de organizar en Paraguay las fiestas del 12 de octubre, firmadas por una serie de actos que en sus costas se puntualizan. La fransa de madrid se hizo eco de aquellos actos.

-YA - 12 - Octubre 1954

VERBENA BENEFICA EN LA EMBAJADA ESPAÑOLA DEL PARAGUAY

ASUNCION, 11.—Ayer dió comienzo en esta capital con una serie de actos la Fiesta de la Hispanidad.

El jesuita padre Eduardo Arcusa pronunció una conferencia con el tema "Vanguardia de la Hispanidad".

En la Sociedad de España se representó una comedia del escritor español Víctor Ruiz Iriarte.

En los jardines de la Embajada de España habrá una verbena española a beneficio de la Hermandad Femenina Española de Caridad.

Todos los actos revistieron gran brillantez. La verbena -hubo de ser suspendida por la lluvia; pero se celebró a los pocos días, muy lucidamente.

Mientras tanto, coincidiendo con la misma fecha del 12 de octubre, se hizo público en Madrid el nombramiento, a favor de Carlos Manuel, de miembro titular del Instituto de Cultura Hispánica.

MADRID y otros periódicos. 11-X-54.

Nuevos miembros de honor y miembros titulares del Instituto de Cultura Hispánica

Con motivo del 12 de octubre, fiesta de la Hispanidad, el presidente del Patronato del Instituto de Cultura Hispánica, don Alberto Martín Artajo, a propuesta de la Junta de gobierno de este Instituto y en atención a los títulos y méritos contraídos en servicio de los comunes ideales de los pueblos de estirpe hispánica, ha conferido el título de miembro de honor a las siguientes personalidades españolas e hispanoamericanas:

Don Carlos F. García, vicepresidente de Filipinas; don Manuel López Isa, ministro de Educación de Cuba; don Raimundo Fernández Cuesta, ministro secretario general del Movimiento; doctor don Rigoberto Doménech Vallis, arzobispo de Zaragoza; don Oscar Salas Letelier, embajador de Chile en España; don Manuel Valdés Larrañaga, embajador de España en Venezuela; señora Anna Hyapp Huntington, ilustre hispanista norteamericana.

El de miembros titulares, a las siguientes personalidades:

Don Justo Bermejo, representante oficioso de España en Méjico; don Francisco Lavadié Otermin, gobernador civil de Asturias; don Jesús García Orcóyen, decano de la Facultad de Medicina de Madrid; don Joaquín Pérez Villanueva, director general de Enseñanza Universitaria; don Carlos Fernández Shaw, secretario de la Embajada de España en Asunción; reverendo padre don Enrique Pérez Arbeláez, vicepresidente de la Academia de Ciencias de Colombia; doña Belena Argüelles, consejera técnica del departamento de Instrucción Pública de Manila; señorita Margarita Gómez Gómez, historiadora norteamericana; reverendo padre Emilio Silva de Castro, profesor de la Facultad de Ciencias Jurídicas de Río de Janeiro; don Rafael Gómez Hoyos, presbítero, secretario general del Instituto Colombiano de Cultura Hispánica; reverendo padre Oswaldo Lira, chileno, catedrático de Filosofía; don José Pareja y Paz-Soldán, escritor peruano; don Fernando Zóbel de Ayala, pintor filipino; don Enrique San Millán, presidente de la Sección Cultural del Club España de Méjico; don Juan Bautista Bastero Beguiristain, presidente del

Instituto de Cultura Hispánica de Aragón; don Ramón Hermida Herrero-Beaumont, vicesecretario de Estudios de la Oficina de Cooperación Económica de Madrid; don Juan Ramón Masoliver, subdirector de «Correo Literario», y don Modesto Bara Alvarez, investigador.

En Taragoya, el día 12, el candidato, que fué al acto Mariano de la consagración de las principales imágenes españolas de la Virgen, procedió a entregar los títulos de miembros de honor y titulares del Instituto.

VISITA DE RUIZ JIMENEZ AL PARAGUAY.

Procedente de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Chile, el Ministro de Educación Nacional español don Joaquín Ruiz Jimenez pasó dos días en Asunción. Como un detalle que improvisar en el acto de la visita, por no haber figurado previamente Asunción en el itinerario. La Embajada estaba en obras, y hubo que habilitar una habitación.

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

10 - Nov - 54

La estancia del señor Ruiz Giménez en Hispanoamérica De regreso a Lima, después de su visita a Cuzco

Lima 9. — A su regreso del Cuzco y antes de su salida para Asunción, el ministro español de Educación Nacional, señor Ruiz Giménez, recibió a varias delegaciones de intelectuales e hispanistas peruanos y visitó después las escuelas normales de Chosica y de Chorrillos.

El ministro peruano de Educación Pública, organizó en honor de los señores Ruiz-Giménez un acto de estilo criollo. — EFE.

La salida para Asunción

Lima 9. — El ministro español de Educación Nacional don Joaquín Ruiz Giménez ha salido para Asunción donde permanecerá hasta el próximo día 11, en que marchará a Montevideo para presidir la delegación española en la Asamblea de la U.N.E.S.C.O. — EFE.



Un recuerdo a Carlos Fernández Shaw.

CONCIERTO
que interpretará la
Banda Municipal
en el
Parque de Madrid
bajo la dirección del
Maestro Arámbarri



12 de agosto de 1954 A las once de la noche

ARTES GRÁFICAS MUNICIPALES

PROGRAMA

Primera parte

- 1.º LA GIRALDA. Pasodoble... .. *Juarranz.*
- 2.º CUARTA SINFONÍA. (La Italiana.)... .. *Mendelssohn.*
Allegro vivace.
Andante con moto.
Con moto moderato.
Saltarello (Presto).

Segunda parte

- 3.º SUITE EN LA... .. *Julio Gómez.*
Preludio.
Intermedio.
Canción popular.
Final. Danza.
- 4.º LA REVOLTOSA. Selección *Chapí.*

CHAPÍ (R.): La Revoltosa. Selección.

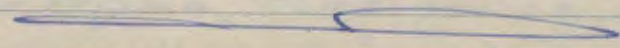
Carlos Fernández Shaw (1865-1911), gran poeta lírico y esclarecido sainetero, figura asociado al nombre de Ruperto Chapí en tres o cuatro de las producciones más características de la última época del maestro: *La Revoltosa*, *La venta de Don Quijote* y *Margarita la Tornera*, ópera española con que Chapí cerró el ciclo de su copiosa producción, habiendo también colaborado aquél en otras óperas y zarzuelas del mismo autor y de Falla, Vives y Morera, entre otros.

El nombre de Fernández Shaw como impulsor del género lírico español merece que la Banda le dedique un recuerdo y un homenaje.

17 de Septiembre de 1954

Fallecimiento de nuestra madre.

Después de cinco años de enfermedad, sufrida con resignación ajemplar, y luego de un verano de total agotamiento, en el que se alternaron, cuidándola, Asunción y María Pepa, entregó su alma a Dios rodeada de todos sus hijos, en la madrugada del día 17, nuestra querisísima madre inolvidable. En su última voluntad dispuso que no se iniciase a nadie al entierro, no se repitiesen recordatorios, ni se enviase coronas. Y queriendo de su último deseo, Pascencio Guerrero envió una hermosa corona, que fue admirada teniendo en cuenta el cariño que nuestra madre le había llamado, en correspondencia a las conmovedoras pruebas de afecto de Pascencio. María Pepilla, Félix Guerrero y María Antonia, que se hallaban en El Escorial, llegaron a tiempo de abrazarla cuando aún estaba en su conocimiento y de asistir con los demás hijos y nietos, a la casa de agonizante, que, una hora antes, de espirar, se dijo en su alcoba por un padre Canino. Al día siguiente hubo misa en la capilla mortuoria y funeral "de cuerpo insepulto" en la Concepción. La asistencia de parientes y amigos a los actos y la afluencia de telegramas, cartas y tarjetas fue extraordinaria.



ABC

19 - Septiembre - 1954

+

LA SEÑORA

DOÑA CECILIA DE ITURRALDE MAC-PHERSON

VIUDA DEL POETA CARLOS FERNANDEZ-SHAW

Ha fallecido en Madrid el día 17 de septiembre de 1954
a los ochenta y seis años de edad.

Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad.

R. I. P.

Su director espiritual, D. Tirso Aldea; sus hijos, Carlos (ausente), Guillermo, Casto, Daniel (ausente), Cecilia (religiosa de la Asunción) y Rafael; hijas políticas, Trinidad, Ortiz Milla (ausente), María Josefa Baldasano y de Llanos, María Eugenia Rich Anglés, viuda de Fernández-Shaw; Josefa Fernández Oronoz, Sofía Iscarlo Bosch (ausente) y Asunción Guitián Viñes; nietos, nietos políticos, biznietos, hermanas políticas, primos, sobrinos y demás parientes, y sus fieles servidores, Severiana Rodríguez y Macrino Herranz

SUPLICAN una oración por su alma.

El funeral que se celebrará en la parroquia de la Concepción mañana, lunes, a las once y media de la mañana, será aplicado por el eterno descanso de su alma. El santo rosario se reza todas las tardes, a las siete y media, en la capilla de las Madres Ursulinas de Jesús, Lavaca, 27.

Han concedido indulgencias en la forma acostumbrada los excelentísimos y reverendísimos señores nuncio de Su Santidad y patriarca-obispo de Madrid-Alcalá.

Por expresa disposición de la finada no se participó el fallecimiento ni se invitó al entierro.

No se reparten esquelas.

(6)

19 DE SEPTIEMBRE DE 1954. EDICION DE

| NECROLOGICAS

DOÑA CECILIA DE ITURRALDE

A los ochenta y seis años de edad ha fallecido en Madrid doña Cecilia de Iturralde Mac-Pherson, viuda del poeta don Carlos Fernández Shaw. Sus hijos, y de modo especial D. Guillermo, D. Casto y D. Rafael Fernández Shaw, y demás familia, recibieron con este triste motivo numerosas manifestaciones de duelo.

En el funeral que se celebró el lunes 20, en la parroquia de la Concepción, hubo mucha gente que no se había enterado del entierro: El horario, dirigido por don Tirso Aldea, fue en la capilla del colegio de las Madres Ursulinas de Jesús.

En la noche del último Rosario, un Papa y guillermo marcharon - con todos - al Escorial donde pasaron ocho días. Allí se celebró, en la parroquia, otra misa de Requiem, encargada por "los simpatizantes".

El buen consejo (San Lorenzo del
Brevial) ~~de~~ Octubre
1954

Nuestros difuntos

En Málaga, fallecieron D.^a Rosario Aparicio y el alumno de nuestro Colegio, Sebastián Gámez Pérez, suscriptores de nuestra revista.

—En Madrid, ha fallecido la madre de nuestros suscriptores, bienhechores y colaboradores, Sres. Guillermo y Rafael Fernández Shaw, a quienes enviamos nuestro sentido pésame.

—En Valencia, en el mes de junio, pasó a mejor vida, Sor Natividad de Santa Rita, a los 58 años de edad y 38 de vida religiosa.

Se ruega una oración por el eterno descanso de sus almas.

Bolsetín de la Sociedad General de
Autores de España.

Octubre 1954

NECROLOGIA

La señora viuda de Fernández-Shaw

El día 17 del pasado mes de septiembre falleció en Madrid, a los ochenta y seis años de edad, la virtuosa y respetable señora doña Cecilia de Iturralde y Mac-Pherson, viuda del insigne poeta y dramaturgo don Carlos Fernández-Shaw y madre de nuestros muy queridos compañeros los ilustres autores don Guillermo, consejero de la S.G.A.E., y don Rafael.

Una larga y penosa enfermedad, sobrellevada durante un lustro con ejemplar resignación cristiana, quebrantó las energías de la noble dama, que hasta los postreros momentos dió pruebas de su admirable espíritu y de sus constantes desvelos por los problemas del hogar en que ejercía su matriarcado.

A las sinceras manifestaciones de pésame que ha recibido la familia Fernández-Shaw Iturralde unimos las nuestras, muy sinceras,

y deseamos a los excelentes camaradas don Guillermo y don Rafael la necesaria entereza para soportar esta dolorosa pérdida.

Don Juan Leyva Narváez

El día 25 de septiembre falleció en Granada nuestro querido amigo don Juan Leyva Narváez, Delegado de la Sociedad General de Autores de España.

Era el señor Leyva uno de los veteranos de la S.G.A.E., a cuyo servicio estuvo desde la fundación, en 1932, de nuestra entidad. Por su lealtad para los autores y para la organización que los representa, y por su competencia en los trabajos que tenía encomendados, se hizo digno de nuestro afecto y nuestra gratitud, que nunca le faltaron. Al lamentar su muerte, expresamos a sus hijos y a toda su familia el más sincero pésame, y rogamos una oración por su alma a todos nuestros compañeros.

.....
17 de septiembre de 1954.

!Tengo que nacer de nuevo
porque mi madre se ha ido
con sus muertos!

(¡Ay, sus caricias perdidas!...)

!Tengo que nacer de nuevo!

(En donde están sus miradas,

¿quién dirá sus consejos,

Virgen del Carmen, San Carlos?)

!Tiene que nacer de nuevo!

.....

Ninguna, y menos mi madre,

debiera de haberse muerto.

Con ella vine a este mundo!

por ella tuve alma y cuerpo,

y ahora que ella se ha ido,

sin alma y vida me encuentro.

(!Virgen del Carmen, San Carlos,

tiene que nacer de nuevo!)

.....

!Tengo que nacer de nuevo!

Por eso: porque sin ella,

¡sin ella!, también he muerto!

.....
Piensas en ella, en que ha muerto,
y dices "¡es imposible!"

Y sueñas con ella, gozando

del gozo de que aun te vive,

y al despertar y no verla,

te dices: "¡pero es posible!"

Esperas llegue la hora

en que siempre te sonrie!

vas a buscarla... ¡se ha ido!...

Pero, ¡sí es pronto!,-- te dices,--

si nunca es hora, si nunca

podía mi madre irse...

.....

"Tenía ya muchos años",

por consolarme me dicen.

¿Es que tiene edad la madre,

¡algunal, para morirse?

"La madre no tiene edad

para sus hijos",-- les dije.

Me miraron a los ojos

otros ojos negros, grises,

zarcos, y todos me dieron

la razón incommovible.

.....

!Mi madre ha muerto, se ha ido...

Y digo ¡¡sí es imposible!!.

"Mi pequeño!",
me decía.
Sonreía...
Poco después, se sumía
en un sueño; en el ensueño
desde el que se repetía:
"Mi pequeño...mi pequeño"....

"Mis hijos!: todos honrados,
trabajadores, leales,
hombres de bien, buenos hijos,
buenos esposos y padres...
A todos les hice hombres..."
?.....
(¡Qué hombres!. Pero ¡qué madre!)

"Si vuestro padre viviera,
¡ay! qué orgulloso estaría.
Le. Calle Alcalá sería
estrecha para gozar
de tantísima alegría.
¡Si vuestro padre viviera!...."
.....
(No hubo hora en que no digera
este amoroso cantar.)

"¡Adios, Guillermo; ya os deje!"
No musitó nada más,
acaso. Después, sus brazos,
que apenas podía alzar,
como un "adiós" nos decían...
El "adiós" del que se va
y, desde lo alto del barco,
en tierra deja su afán.

"No quise a Carlos por guapo;
le quise por ser poeta.
¡Dime tu sí! no he acertado!"

"De las salinas de Cádiz
salimos Carlos y yo..."
¡Acabame este poema!
decía con dulce voz.
Sin terminar ha quedado
la poesía que empezó
la enamorada más tierna
de Carlos Fernandez-Shaw.

De la "sal" que ambos tenían,
deducía en conclusión
la que heredaron sus hijos
en hombría y en amor.

DOS temperamentos perfectamente definidos formaron de niña su carácter: uno, vasco, fuerte, entero, capaz de hacer frente a las mayores adversidades; otro, anglosajón, obstinado, pero mucho más dulce, como envuelto aún por las nubes del Norte y los ecos de las baladas escocesas.

En aquel último tercio del siglo XIX español, todavía romántico y siempre inquieto, la niña Cecilia correteaba por las calles de Cádiz, donde reinaba con el imperio de su belleza infantil y de su alegría desbordada. Allí creció, en un hogar de costumbres tradicionales, atento, como tantos otros hogares gaditanos, a las noticias del otro mundo trasatlántico: las cartas de Cuba, las del Uruguay, los marfiles y pinturas en papel de arroz de la China lejana.

En la juventud —convertido en rosa el capullo— los primeros éxitos de mujer, el perfeccionamiento de los idiomas y la formación de una cultura nada vulgar. Un poeta poco mayor que ella triunfa en Cádiz en aquellos años: es un extraordinario recitador y un vehemente admirador de la belleza:

“¡Con todas mis ideas más puras y mejores, con todo el entusiasmo, con toda la pasión de todos mis ensueños de glorias y de amores, quisiera hacer un ramo bellísimo de flores para que lo pusieras sobre tu corazón!”.

¿Quién ha inspirado esta poesía? ¿María. Rocío, Marta, Cecilia? Muy pocos años después, ya en Madrid, el enigma queda aclarado; y el poeta gaditano, convertido en todo un Licenciado en Derecho, es el pretendiente a la mano de la encantadora Cecilia. Aquellos años de soltería se desenvuelven, “en la casa de Caballero de Gracia”, entre los cuidados a una tía ciega —Amalia— y a su propia madre en cuyos ojos amenaza ya también una próxima ceguera inevitable. Entonces es cuando en Cecilia aparecen los rasgos de su carácter, bondadoso y enérgico a un mismo tiempo. Transformada en enfermera de su maestra y de su madre conoce el sacrificio de sus horas y la abnegación de los insomnios.

Por eso cuando a los 22 años contrae matrimonio con Carlos —el poeta de Cádiz— tiene hecho el mejor aprendizaje a que podían aspirar sus ilusiones de esposa y de madre. Primero, un breve piso en una calle moderna madrileña. El poeta, para vivir, es ahora periodista y autor dramático, tiene un sólido bagaje de cultura y no le falta un alma generosa dotada de nobles ambiciones. Comienza la lucha: por el buen nombre, por la fama, por la fortuna... Uno, dos, tres, cuatro hijos... El padre trabaja y vence; la esposa cria y educa. Son jóvenes y la vida les sonríe. Carlos ha afrontado sin éxito la política; ha cultivado con agudo acierto la crítica literaria y se ha reclinado en el Teatro, donde las obras líricas le dan bienestar económico y popularidad. Cecilia sigue criando y educando hijos: cinco, seis, siete, ocho... Uno solamente es hembra: Cecilia, como su madre. El viejo vate Antonio Grilo, gran amigo del padre de Carlos, celebra el advenimiento de esta niña en un 4 de Noviembre con unos versos improvisados, que le envía con un ramo de flores:

“Para aumentar la familia que tu casto hogar encierra bajó del Cielo a la Tierra, en San Carlos, tu Cecilia.

Una madre ejemplar

Por Guillermo FERNANDEZ SHAW

Bien pudo ser, a fe mía,
esta dádiva del Cielo
un regalo del abuelo
en su santo y en tu día”.

La lucha es cada vez más enconada y difícil: las emociones de los estrenos y las dificultades de la propia vida rompen en más de una ocasión el sistema nervioso del luchador. “¡Neurastenia! ¡Eso no es nada! ¡Nervios!...” Y los nervios, fortalecidos en la Sierra del Guadarrama, forjan en el poeta sus mejores versos y le hacen cantar, con anticipada visión a la gigantesca “Cruz soñada”, que él se imagina erigida sobre el grandioso pedestal de Siete Picos. La lucha es ahora preferentemente para restablecer la salud perdida de él: pugna heroica de ella, convertida otra vez en enfermera, que no desatiende por ello la inflexible educación de los hijos.

A los 43 años Cecilia ha quedado viuda. Pero ¿es ella capaz de amilanarse? Nunca. De su inmenso dolor, de su desgracia infinita, extrae fuerzas para enfrentarse con nuevas adversidades. El hogar quedó exhausto de bienes materiales, pero está rico en esencias del espíritu. Son las horas en que ella y sus hijos mayores, aún imberbes, han de intentar todo lo que es digno para rehacer una economía destrozada. Surgen ayudas amistosas y familiares; pero solamente son aceptadas en cuanto significan medios para reconstruir una existencia consagrada al culto del poeta. No se interrumpe por ello la educación de los hijos, a los que ella infunde ideas básicas de religión, de patriotismo, de moral. Su hija Cecilia —su única hija— es muy pronto Esposa del Señor, en la Orden de Religiosas de la Asunción; los hijos, según van creciendo, van casándose. Un día Cecilia se queda sola en la casa, que sigue siendo relicario de recuerdos del poeta. ¿Acepta ella su nueva situación como la de una triste soledad? ¿En modo alguno! Considera que cada hijo le ha llevado una nueva hija y, como tales, trata y quiere a todas ellas. Su casa se ha transformado en el centro y lazo de toda la familia, en la que no tardan en aparecer nietos y nietas.

Ya anciana, Cecilia sigue siendo la maestra que enseña, la madre que dirige, la mujer que educa. Su vida, siempre recta, es modelo inflexible: no halla a sus alrededor desfallecimientos ni destemplanzas. Con ánimo esforzado se ha de conllevar la vida y se ha de esperar la muerte. Y cuando ésta llega —al cabo de otros 43 años, que han correspondido a su viudez— encuentra un cuerpo sano y un alma fervorosa, que aguarda tranquila la hora del tránsito.

Pero aún te quedaba, madre mía, tu última lección ejemplar: la de tu muerte impresionante, serena, bendiciendo a tus hijos que rodeaban tu lecho. ¡Aquella misa de agonizantes, seguida por tí con anhelante afán! ¡Aquella conjunción de Entereza y de fe con que el Señor te premió para que nos dieras tus consejos finales! ¡Aquel bendito amor de madre!

El Ideal Gallego, 13 septiembre 1954

EL 'MARQUES' DE CARRUANA

Por Guillermo Fernández Shaw.

Tres generaciones. Es interesante observar, en esta España que se renueva, el proceso de una familia a través de tres generaciones. Este a que me refiero es un proceso hacia arriba, y está simbolizado en el sucesivo jefe de la familia, cuyas calidades morales y luces intelectuales se van depurando hasta llegar casi a la perfección. Y ensancha el ánimo ver cómo, en un hogar español — como otros muchos — puede darse con tanta firmeza este caso de superación ascendente.

Primera generación. Tiene por lugar de acción una ciudad del sur de la península y, por época, en su arranque, el decenio 1870-1880: revueltas y cambios políticos y, al fin, la restauración borbónica. La ciudad es traspasadora, con juventudes amigas de divertirse, en las que alternan y conviven las más opuestas clases sociales. ¡Esto es simpático! ¡Convivencial! Pero tonivencia para la diversión: tú por tú. Luego, cuando ha pasado la "juerga", como si no se hubieran visto unos y otros.

En la ciudad trabaja un joven tapicero de alta estatura con grandes bigotes rubios que caen melancólicos sobre la barba incipiente y con ojos claros, un poco soñadores también. El tapicero tiene fama de buen artesano. ¡Qué maravillas de manos las de este hombre, cuidadoso para su labor y lento para su caminar! ¡Y qué lástima da saber que, por las tardes, cuando el sol se acuesta, el tapicero se reúne con esos jóvenes, amigos de la diversión, que traen revuelta a la traspasada ciudad! Porque el caso es que Ambrosio Carruana, que, por lo bien que trabaja, tiene cada vez más clientela, sólo vive con una aspiración: la de no trabajar. ¡Pícara coincidencia! El tapicero es tan buen artista como vago.

De pasearse tanto por las calles con los señoritos y entre ellos, se ha creído el muy ingenuo que es un señorita más: chicolea a las damitas de buen ver, y llega un día en que se casa con una cartagenera graciosa e inteligente, que le lleva de dote unos cuantos reales, reunidos por sus padres a costa de no pocos sacrificios. ¡Menos mal! Ambrosio, por lo visto, se ha dejado de traspasadas, ha vuelto a su trabajo y ha formado un hogar... ¡Sí, sí! En pocos meses los reales de la esposa desaparecen en una mesa de juego; y únicamente queda ella — la mujer — que, fiel enamorada se convierte en la costurera incansable y en la eficaz auxiliar del tapicero.

Un hijo. Pudiera ser un hijo la regeneración total; pero es todo lo contrario Ambrosio Carruana así se olvida de la familia; y, si no puede alternar ya, de igual a igual, con el marqués o el conde descaminados,

puede convertirse en el encubridor de sus secretos o en el amigo de la casa de empeños, donde "le toman todo" porque le conocen. Pero con eso, ¡cómo se malvive en su casa! ¡Qué explosiones de mal humor con la madre y el hijo! ¡Por vida de...!"

La cartagenera es animosa y buena y decide un día el traslado a Madrid. Ella se ganará la vida como costurera, y él, cambiando de ambiente, volverá a acreditar aquellas manos maravillosas para la tapicería. Ocorre todo como lo había imaginado ella; sólo que él — gaudul que sigue siendo — dice que ahora le cansa trabajar: ¡ya no es ningún niño! No prescinde por eso de sus costumbres señoriales; ni de su cigarro puro a todas horas, ni de su café con coñac después de las comidas. Cuando va a una casa a poner unos cortinajes ha de permanecer antes diez minutos sentado en un sillón leyendo "El Imparcial". Hasta que la esposa llega y le empuja. — "¡Qué mujer ésta! ¡Por vida de...!" Y en Madrid, donde le aprecian por su arte, pronto conocen a Ambrosio por "el marqués de Carruana".

Segunda generación. Poco a poco, los padres van alcanzando la cincuentena. El hijo se ha hecho mozo y ha aprendido del padre todo lo bueno... y ese ansia de parecer señorito, que tampoco a la cartagenera la disgusta. Sienta plaza en el ejército el hijo de Ambrosio, marcha a Cuba, se bate como un héroe y vuelve a España en el 98 con las estrellas de segundo teniente sobre su bocamanga de rayadillo. Ambrosio hijo, ha conquistado otra categoría social y es el oficial admirado por toda la vecindad. Tiene la suerte luego de enamorarse de una primera doncella de casa grande, que es la bondad y la energía en una sola persona. Los amores acaban en matrimonio; y Ambrosio hijo, feliz, demuestra pronto que es tan buen tapicero como su padre. Lucha mucho sin embargo, para sacar su casa adelante, porque se ha quedado viudo, con dos hijos. Dinámico, inteligente, no consigue independizarse: es un esclavo del trabajo. Quisiera subir, pero no puede. Cuando la guerra civil sorprende a Madrid con su tragedia, el segundo teniente de Infantería, noble y caballero, muere de un tiro en la cabeza. El viejo tapicero comenta: — "¡Por vida de...!"

Tercera generación. Ha quedado un hijo varón. Y Ambrosio nieto ha heredado dotes de heroísmo, anhelos de caballería, ganas de trabajar, manos maravillosas de artesano... Ha formado un hogar cristiano y ha vencido, social y económicamente, a la vida. ¡El marqués de Carruana? No; sencillamente, Ambrosio. Con tesón de trabajo, con finura de educación y con sano patriotismo, el nieto de Ambrosio ha ascendido por la escala del deber y de la honestidad. También tapiza sus muebles y coloca sus cortinajes, ¿por qué no? Y, sin renegar de sus antepasados — mirándose más bien en ellos, en sus virtudes y en sus enseñanzas —, este tercer Ambrosio es un puntal más en una España que, en menos de ochenta años ha sabido regenerarse, convirtiéndose al vago en trabajador, al "señorito" en señor y al indiferente en patriota.

(Reproducción prohibida).

El Noticiero (Zaragoza)

18. Septiembre 1954

Josefina Plá, ceramista y poetisa

Por Guillermo Fernández Shaw

¿Pensáis en la frustr. Doña Blanca de los Ríos hace treinta años? Quizás no se parezca; pero a mí me recuerda mucho a nuestra ilustre escritora sevillana esta poetisa del Paraguay, a cuyo alrededor se agrupan no pocos jóvenes soñadores. Por su talla menuda, por la firmeza de su expresión, por la claridad de sus juicios y hasta por su dulce acento que es como un andaluz más blando, Josefina me hace pensar en Doña Blanca.

En su doble personalidad de escritora y de ceramista la figura de Josefina Plá en la vida asunena es faro de artistas y poetas. Ella comparte con el Padre Alonso, profesor de Literatura en el Colegio de San José, la responsabilidad de orientar literalmente a la juventud estudiosa de su país, y ella congrega en su estudio a cuantos desean iniciarse en las artes de la cerámica. Y aún tiene tiempo su cerebro para imaginar comedias y novelas y para dar agudas conferencias, y aún tiene espacio su corazón para moldear acaso su obra más bella: la educación, no sólo de su hijo, sino de una tierna niña prohijada. Josefina Plá, es, en tierras americanas, uno de sus exponentes de más acusado relieve.

Para examinar su obra como ceramista es preciso referirse ante todo a su marido, que fué su maestro. Puede considerarse a Andrés Campos Cervera —que eligió para su vida artística el seudónimo de "Julían de la Herrería"— el revelador de un arte autóctono paraguayo, de raíces tan hondas como pudieran tener el inca o el azteca. A su lado aprendió Josefina el complicado y sutil oficio del loco; pues, desde la elección de las tierras hasta el manejo de los barro, nada es despreciable antes de llegar a la invención de las formas y la composición de los esmaltes. Julían de la Herrería constituyó un caso singular en la historia de las artes plásticas paraguayas. "Antes de él —ha dicho un crítico— la cerámica era allí un arte inédito. Julían, pintor y grabador hasta 1921, sorprendió aquel año, en Madrid con una cerámica en la que no sólo aparecían renovadas técnicas antiguas, sino que los temas tradicionales eran sustituidos por influencias sugestivas de la cerámica precolombina".

En Madrid, en efecto, tuvo un éxito

el artista paraguayo; el cual, restituido a Asunción, formó escuela, especializándose en la incorporación a su arte de elementos inspirados en motivos de las antiguas civilizaciones indias y aztecas. Entonces fué cuando Julían de la Herrería se encontró a sí mismo: "Paralela a la cristalización de una cerámica de ritmos lineales y cromáticos, acendradamente guaraníes, se percibió en él tan perfección técnica que en algunos aspectos, como el reflejo metálico o el engobe, alcanzó resultados sorprendentes". Pertenece a ese periodo la incorporación a su arte como colaboradora de Josefina Plá. Con ella volvió a España en 1931, y ambos artistas llamaron la atención independientemente con sus platos guaraníes, peruanos, malayos y aztecas, sus cabezas de indios, sus motivos escultóricos y decorativos y sus ejemplares de "cuerda seca" con reflejos metálicos.

Al fallecer el maestro en Paraguay, su viuda y discípula continuó su obra; y, manteniendo las directrices de su arte, procuró ampliarlo y vulgarizarlo. Alumnos, enseñanzas, conferencias, exposiciones... Todo lo afrontó Josefina Plá hasta lograr que en su Patria se despertase una verdadera afición por esta modalidad artística. Su mejor discípulo, José L. Parodi (hoy con una personalidad propia muy interesante), se convirtió en su colaborador, y juntos han concurrido a públicos certámenes brasileños (Río de Janeiro 1952 y San Pablo 1953), logrando muy altos galardones. ¿Qué ha conseguido Josefina con esta labor incansable en platos, jarras, tibores, cefres y toda clase de figuras escultóricas de ídolos indios y de animales indígenas? "Puede decirse —ha contestado un crítico uruguayo moderno— que hoy el Paraguay posee, si no en volumen en calidad estética y en originalidad, la cerámica más interesante del Continente".

¿Y es posible —podrá puntualizarse— que una actividad tan intensa haya dejado tiempo a Josefina para cultivar con no menor entusiasmo el campo de la poesía? En realidad, la poesía ha sido para ella el complemento. Esta afición no ha tenido que estimularla ella entre aquellas juventudes: en Paraguay, como en toda

América española, la poesía nace espontánea y florece por doquier. Algún día hablaré de este tema, que es alentador para España; porque, a pesar de sus impresionantes individualidades y de sus muchas y variadas escuelas, los poetas americanos en general siguen mirando a nuestro país, leyendo a nuestros contemporáneos y discutiéndolos o ensalzándolos con apasionamiento. Josefina Plá se hizo ceramista; pero nació poetisa. Como tal, su producción es también extensa. Estéticamente acepta todas las innovaciones, con una sola condición: con que lleven dentro... eso: poesía. Ella predica con el ejemplo; es mujer y atesora caudales de ternura; por la contemplación de la Naturaleza, por la emoción del hijo adorado...

"Con el dolor primero te di vida,
con tu dolor primero me creaste..."
Por el dolor del esposo ausente:
"Te quiero por tu aurora, te quiero
(por tu ocaso,
te quiero por tu noche, te quiero por
(tu día;
te quiero por lo dulce de tu colmado
(vaso
y por el peso amargo de tu copa
(vacía".

Y esa niña de dos años, recogida por Josefina y salvada de la miseria por sus brazos maternales, ¿no nos habla también de una estrofa de poeta de indescriptible ternura?

EL NOTICIERO

Domingo, 3 de octubre de 1954

Campanas y campanarios

Por Guillermo Fernández Shaw

El pasado 6 de septiembre se han cumplido ciento cuarenta y ocho años del nacimiento de don Juan Eugenio de Hartzenbusch, el inolvidable dramaturgo de "Los Amantes de Teruel". Cuando en la espadaña de una humilde parroquia madrileña volteaba la campanita que pregona...

dolores y en sus gozos a la Humanidad. La composición de Schiller, la más célebre entre las suyas, "sería la primera poesía lírica del siglo XIX si no se hubiese escrito en el penúltimo año del XVIII". Y este entusiasta juicio de Menéndez y Pelayo en las "Ideas estéticas" fue compartido por otros maestros, desde Weber que, en su "Historia de la Literatura", dijo que "La campana" era "la diatónica de los sentimientos humanos" a Madame Staël que, por es-

timarla perfecta, la consideraba in-traductible.

No fué ésta la opinión de don Juan Eugenio; el cual, al verse poseedor de los dos idiomas—alemán y castelano—, imprescindibles para realizar bien ese trabajo, acometió la traducción con afanoso cuidado y produjo

la composición que, innumerables veces reimpressa, adquirió en el siglo XIX verdadera popularidad y es juzgada como clásica. ¿Qué joven español de 1896 medianamente culto no sabía de corrido aquellos versos cortos que hoy nos parecerían ingeniosos?:

"Son pausado, funeral, se ha escuchado en la torre parroquial. Y nos dice el son severo que un mortal hace el viaje lastimero, que es el último y final."

Las campanas subrayan con sus tañidos los diferentes momentos de la vida del hombre. Como en aquella "Golondrina" de "Malvaloca"—la bella comedia quinterfana, el son de la campana parece muchas veces la voz de los Cielos "Dispertaba—de-cía su rústico compañero—a los pueblos con sus volteos; alegraba los campos ar sé de día; yamaba a ré-sá a la gente cristiana, ¡yoraba por los muertos!" Y lo mismo en lo alto de las torres de las catedrales, que en los campanarios de los conventos: que en las sencillas espadañas de las ermitas, son y han sido las campanas esas compañeras inefables del hombre cristiano, cuyos sones ahora tantas veces echamos de menos nostálgicamente—tiene razón Constantino—, porque sus ecos escapan a nuestros oídos, ahogados por los mil ruidos de la vida moderna.

Cuando un poeta se acuerda del tañido de una campana es porque el ambiente era propicio a su percepción

"Me despertarán campanas del alba, que sonando están".

decía Antonio Machado por los campos de Sorla escuchando el "Angelus", en sus tierras andaluzas, Juan Ramón Jiménez recibía una lluvia de rosas; y el cantor de la Sierra del Guadarrama, absorto ante la serendidad de una aldehueta con su parroquia nueva, describía:

"Da vueltas y más vueltas, aprisa, aprisa, una campana alegre tocando a misa; y es la canción alegre de la campana un himno a la hermosura de la mañana."

Pues, ¿qué decir de don Ramón del Valle Inclán, que se acoge precisamente a los tonos del bronce, sonoro para reforzar el relato de un capítulo de sus "Sonatas"? Pero el relato es inmoral e impío, y la campana toca a muerto. Como doblan también, graves y solemnes, otras campanas que evocan en diversas poesías Emilio Ferrari y Salvador Rueda, el extremeño Gabriel y Galán y el murciano Vicente Medina.

Hay ciudades eminentemente campaneras: por ejemplo, Salamanca, en

cuyas tierras voltean con la gama más variada de matices, los más bellos bronceos imaginables. Quien conozca el intermedio que Jesús Gu-rudi escribió para "Peñamariana", inspirándose en una noche de serenidad salmantina, convendrá conmigo en el poder de sugestión de aquella orquesta de campanas, que no parece arte de los hombres. Y es que los campanólogos más bien han sido inventados para la música celeste. Así lo comprendió con visión genial Manuel de Falla al componer una de las páginas sobresalientes de su

sua inédita "Atlántida", su Salve a Nuestra Señora, que ha de entonar la masa coral teniendo como único acompañamiento unos fondos de campanas. El misticismo de Falla, puesto a prueba en esta versión personal del "Salve Regina" no pudo encontrar mejores intérpretes, para simbolizar las voces angélicas, que estos metales nobles puramente afinados. Como ellos, suenan en todos los campos y ciudades de la cristiandad campanas convocando a los hombres para la oración y lanzando su diario mensaje de paz y amor.

Federico Muelas, el gran poeta, ha dado al aire la idea de los "Amigos de las Campanas". Y la feliz iniciativa va volteando por todas las torres de España.

